

# Niños guías de Narihualá: una exploración de las causas y consecuencias económicas y culturales.

**Código: PBR-1215**

**Celia Patricia Vera Rojas**

**Maria del Carmen Vargas Mundaca**

**Cristina Vargas Pacheco**

**Johanna Yancari Cueva**

**Auspicio:**

## Índice

### i. Índice de Abreviaturas

#### 1. Introducción

#### 2. Contextualización del trabajo de los niños, niñas y adolescentes

##### 2.1. El contexto estudiado: Narihualá

###### 2.1.1. Ubicación geográfica del estudio

###### 2.1.2. Breve visión diacrónica y cultural del centro poblado de Narihualá

###### 2.1.3. Realidad social y económica del distrito de Catacaos

##### 2.2. La realidad del trabajo infantil en el Perú y en Piura

###### 2.2.1. Nivel nacional

###### 2.2.2. Piura

###### 2.2.3. Esbozo de una caracterización de trabajo infantil en el distrito de Catacaos

##### 2.3. Escolaridad

###### 2.3.1. Trabajo y escolaridad

###### 2.3.2. Nivel de la educación en la región

#### 3. Estado del Arte

#### 4. Marco Teórico

##### 4.1. Posturas sobre el trabajo infantil

###### 4.1.1. Postura Abolicionista

###### 4.1.2. Postura proteccionista

##### 4.2. Teorías sobre el trabajo infantil

###### 4.2.1. Desde la economía

###### 4.2.2. Desde otras ciencias sociales

###### 4.2.2.1. La infancia vista desde una perspectiva occidental, donde el niño es objeto o bien, sujeto de derecho

###### 4.2.2.2. El trabajo infantil visto como valor

##### 4.3. Pertinencia del marco teórico para el caso estudiado

#### 5. Metodología

##### 5.1 Recopilación de información

###### 5.1.1. Primera etapa: Sistematización del programa

###### 5.1.2. Segunda etapa: Entrevistas a profundidad a niños, padres y madres

##### 5.2. Técnica de recojo de información

###### 5.2.1. Dimensiones de análisis para la elaboración de entrevistas

###### 5.2.2. Contenido de los instrumentos

#### 6. Resultados

##### 6.1. Evolución del programa

##### 6.2. Causas

###### 6.2.1. Restricciones monetarias

###### 6.2.2. Identidad cultural

###### 6.2.2.1. La percepción sobre el trabajo (y la ayuda al trabajo) en la comunidad

- 6.2.2.2. Mayor autonomía a temprana edad
- 6.2.2.3. Distinciones de género respecto a la actividad de orientación
- 6.2.2.4. Transmitir su cultura al otro (visitante)

### 6.3. Consecuencias

- 6.3.1. Dinero vs tiempo
- 6.3.2. Percepción de riesgo sobre la actividad de orientación
- 6.3.3. Reforzamiento de su identidad cultural
- 6.3.4. Escolaridad
  - 6.3.4.1. Efectos en el aprendizaje
  - 6.3.4.2. El aprendizaje informal en la vida de los niños: apertura a nuevas miradas de vida
- 6.3.5. Uso del tiempo libre

### 7. Conclusiones

### 8. Recomendaciones de política pública

- 8.1. En materia de trabajo infantil
- 8.2. En materia de Cultura
- 8.3. En materia Económica
- 8.4 En materia de Género

Anexo 1: Prueba piloto de instrumentos.

Anexo 2: Lista de niños seleccionados para las entrevistas.

Anexo 3: Dimensiones de análisis.

Anexo 4: Guías de entrevistas por actores y Consentimiento informado.

### Bibliografía

## Índice de abreviaturas

CANAT	Centro de Apoyo a Niños y Adolescentes Trabajadores
CEFODIAS	Centro de Formación para el Desarrollo Integral del adolescente
CESIP	Centro de Estudios Sociales y Publicaciones
CIDN	Convención Internacional de los Derechos del Niño
CNA	Código de los Niños y Adolescentes
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia
DDC	Dirección Desconcentrada de Cultura
DEMUNA	Defensoría Municipal del Niño y Adolescente
DIRCETUR	Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo
DNP	Departamento Nacional de Planeación de Colombia
DRE	Dirección Regional de Educación
ECE	Evaluación Censal de Estudiantes
ENAHO	Encuesta Nacional de Hogares
ETI	Encuesta Nacional sobre Trabajo Infantil
FONCODES	Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IFEJANTS	Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe
IIEE	Instituciones Educativas
INC	Instituto Nacional de Cultura
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
IPEC	Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil
MANTHOC	Movimiento Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos
MIDIS	Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social
MIMP	Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables
MINAGRI	Ministerio de Agricultura y Riego
MINCETUR	Ministerio de Comercio Exterior y Turismo
MINEDU	Ministerio de Educación
MNMMR	Movimiento Nacional de Meninos y Meninas da Rua
MNNATSOP	Movimiento Nacional de Niños y Adolescentes Trabajadores Organizados del Perú

MOLACNATS	Movimiento Latinoamericano y del Caribe de niñas, niños y adolescentes trabajadores
MTPE	Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo
NATs	Revista internacional Nats desde los niños, niñas y adolescentes trabajadores
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización No Gubernamental
PDRC	Plan de Desarrollo Regional Concertado
PRONABEC	Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo
SBS	Superintendencia de Banca y Seguros
Sectur	Secretaría de Turismo de México
UGEL	Unidades de Gestión Educativa Local
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

## 1. Introducción

La situación de niños, niñas y adolescentes trabajadores es un tema complejo en el que asuntos económicos, sociales y culturales entran en juego. Si bien la definición de la OIT es el punto de referencia en términos de acciones y estrategias, han surgido diferentes consideraciones basadas en la diversidad de formas y alta complejidad del trabajo infantil. Así, diversos autores proponen conceptos para ampliar el alcance y abarcar otras formas de trabajo que tradicionalmente no son objeto de estudio, ni de legislación<sup>1</sup>. Esto refleja la complejidad del tema y las diversas aristas bajo las cuales el trabajo de la infancia puede entenderse. Algo en común entre los diversos enfoques, sin embargo, es que el entendimiento de los niños, niñas y adolescentes trabajadores no puede estar desligado de sus actores, de su cultura e identidad.

En el Perú, el trabajo infantil y adolescente - y por ende la edad mínima de acceso al trabajo- está regulado por el Código de los Niños y Adolescentes (CNA), aprobado por Ley N°27337 en el año 2000. Basados en los convenios de la OIT ratificados por el Perú<sup>2</sup>, el CNA establece los 14 años como edad mínima de acceso al trabajo y permite el trabajo de los niños y niñas mayores a 12 años siempre y cuando "...las labores a realizar no perjudiquen su salud o desarrollo, ni interfieran o limiten su asistencia a los centros educativos y permitan su participación en programas de orientación o formación profesional..." (Art 51, CNA).

En el año 2001 un grupo de niños, niñas y adolescentes del centro poblado de Narihualá, de entre 5 y 17 años, inició actividades de orientación turística al interior del sitio arqueológico y museo de sitio de este centro poblado. El involucramiento de estos actores en los servicios de orientación turística surge como iniciativa de los trabajadores del complejo arqueológico para hacer frente a la mendicidad de la zona y a la falta de guías turísticos autorizados. Después de recibir una capacitación sobre la historia de la cultura Tallán y de Narihualá, los niños, niñas y adolescentes trabajaron como orientadores turísticos de forma voluntaria, con el consentimiento de sus padres y madres, fuera de sus horarios de clase, y recibían a cambio una propina. El servicio de orientación turística estuvo a cargo de los niños hasta diciembre de 2017, cuando la Dirección Desconcentrada de Cultura (DDC) de Piura prohibió que los niños continúen realizando estas labores al interior del museo.

La prohibición se implementó sin previo aviso, sin un análisis previo de las motivaciones que dieron lugar a la permanencia de esta actividad por más de 15 años, y sin una evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados. Esta medida presenta las siguientes deficiencias. Primero, ignora que el trabajo de los niños mayores a 12 años está permitido según la OIT y el CNA, siempre y cuando no exista explotación económica y su actividad laboral no imponga riesgo o peligro, afecte su progreso educativo o sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. Esto es una consecuencia directa

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, Alarcón (1996, 2000) denomina "trabajo nocivo" a aquellas labores que ponen en riesgo el desarrollo integral y bienestar de los niños y adolescentes, mientras que, el "trabajo formativo" es aquel que promueve el desarrollo de capacidades y habilidades de niños y adolescentes. Asimismo, García y Araldesen (1995) proponen utilizar el término "trabajo infanto-juvenil" cuando la ocupación laboral se refiera a niños y adolescentes entre 12 y 18 años de edad; y "trabajo infantil" para aludir exclusivamente a los niños trabajadores hasta los 12 años de edad. Flórez y Méndez (1996) y DANE (2001) toman diferentes umbrales del número de horas de trabajo para definir si la actividad doméstica realizada por los niños califica como trabajo infantil (15 y 16, respectivamente).

<sup>2</sup> La OIT ha emitido dos convenios en relación al trabajo infantil: el Convenio 138 (sobre edades mínimas de acceso al trabajo) y el Convenio 182 (sobre las peores formas de trabajo infantil). Además de regular las actividades laborales de los menores de edad, ambos convenios establecen la obligación por parte de los Estados Parte de adoptar las medidas necesarias para erradicar toda actividad laboral realizada por niños, niñas y adolescentes en trabajos que atenten contra su salud, su desarrollo personal o que interfieran con su escolaridad (OIT, MTPE, 2015).

de la ausencia de un análisis sobre los potenciales impactos de las actividades de orientación turística realizadas por los niños. Segundo, esta medida no toma en cuenta el estrecho vínculo entre el trabajo de los niños, niñas y adolescentes y su entorno social, económico y cultural. Es bien reconocido en la literatura que las políticas sobre el trabajo infantil deben sustentarse en un conocimiento del entorno en el que se llevan a cabo (Basu 1999; Grote y colaboradores, 1998). Esta comprensión es más relevante en entornos rurales y con un patrimonio cultural e histórico importante como Narihualá, ya que permitirá descubrir el sentido del trabajo de los niños, niñas y adolescentes desde las perspectivas culturales de estos actores sociales. Tercero, minimiza las oportunidades de encontrar alternativas informadas que atiendan las necesidades de la comunidad sin involucrar el trabajo de los niños que interfiera con su escolaridad y desarrollo integral. Finalmente, ignora las lecciones de aprendizaje que una actividad con una continuidad de más de 15 años puede ofrecer. Estos aprendizajes pueden servir para enfrentar experiencias similares en otros atractivos turísticos.

El largo periodo de tiempo en el que los niños, niñas y adolescentes fueron responsables de la orientación turística en el museo del sitio de Narihualá sugiere que la participación laboral de los niños es una actividad normalizada y aceptada en la comunidad.<sup>3</sup> Esta aceptación de la comunidad y la falta de información que acompañó la medida tomada por la DDC de Piura indica que urge una sistematización de la experiencia y una exploración profunda de las motivaciones que dieron lugar a la continuidad de este programa, así como de las consecuencias asociadas.

La participación laboral infantil y adolescente se puede explicar desde dos ángulos. Por un lado, está la pobreza y la baja calidad del servicio educativo. La precariedad económica lleva a las familias y a sus hijos a ocuparse en oficios de diversa índole con la finalidad de cubrir las necesidades básicas familiares. Asimismo, muchos niños y adolescentes se dedican a trabajar porque la educación que reciben no es percibida, por ellos ni por sus padres, como útil a sus necesidades. Por otro lado, hay un componente cultural que arroja luces para comprender las razones por las cuales los niños, niñas y adolescentes se ven involucrados en actividades económicas. Las valoraciones y actitudes positivas o negativas de niños y padres y madres sobre el trabajo a edad prematura, la concepción del rol de la infancia y los derechos de esta, la importancia de la transmisión de costumbres en la comunidad, entre otros, constituyen elementos menos tangibles que son muchas veces ignorado en la literatura.

La precariedad de Narihualá, así como su alto componente histórico y potencial turístico, dan pie a que ambos ángulos entren en juego en el fenómeno estudiado. Sin embargo, la existencia de esta práctica institucionalizada en otros países en vías de desarrollo como una forma de promover el turismo cultural y de fortalecer la identidad cultural de los niños, sugiere que la pobreza no sería una condición suficiente para el trabajo infantil y adolescente, al menos en este caso en particular.<sup>4</sup>

Por lo tanto, creemos que para este caso específico de trabajo infantil, debemos entender mejor el rol que jugaron tanto las restricciones crediticias de las familias como las motivaciones culturales y sociales. Asimismo, debemos profundizar en los beneficios que tuvo esta

---

<sup>3</sup> En adelante, nos referiremos a las actividades de orientación turística realizadas por los niños como "programa".

<sup>4</sup> En El Salvador, la iniciativa "Guías Turísticas Infantiles del Club de Amiguitos de Don Jocote Barón Rojo" fue impulsada por la municipalidad de Ahuachapán y cuenta con el apoyo del Ministerio de Turismo (<https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/138781/capacitan-a-ninos-como-guias-turisticos/>). En México, el programa "Niños guías de Becán" fue una iniciativa impulsada por el Instituto de Antropología e Historia en coordinación con la Secretaría de Turismo (Sector) <http://inah.gob.mx/es/boletines/2971-ninos-guias-impulsan-turismo-cultural-en-campeche>.

actividad, así como en los posibles costos asociados a la escolaridad de los niños. Al respecto, la literatura señala que el efecto negativo del trabajo infantil sobre la escolaridad no se refleja en menor asistencia escolar, sino en pérdidas de aprendizaje.<sup>5</sup> Siguiendo esta línea, el argumento de que los niños trabajan en horas fuera de clase como base para descartar un efecto negativo en la acumulación de su capital humano pierde sustento y requiere ser explorado a profundidad.

Esta investigación aporta al conocimiento sobre el trabajo infantil de tres maneras. Primero, contribuye a llenar el vacío en la literatura sobre el trabajo infantil en zonas rurales. Si bien el trabajo infantil es más predominante en zonas rurales, los estudios se han concentrado en analizar la participación económica de la infancia en áreas urbanas. Esto es importante porque el estudio de las actividades laborales de la infancia en áreas rurales permite incorporar dimensiones culturales en el análisis, las cuales ofrecen un marco para demarcar conceptualmente el trabajo infantil. Una de las principales limitaciones de las posturas tradicionales sobre el trabajo infantil, en la cual se basa la mayoría de los estudios, es su concentración en ocupaciones laborales que pueden vulnerar los derechos al desarrollo integral de los niños y adolescentes, dejando de lado las actividades formativas. El presente estudio, por el contrario, tiene una mirada más flexible ante aquellas actividades laborales que realizan los niños, niñas y adolescentes y que no representan un riesgo para su vida. Además, aporta ante la inexistencia de estudios sobre el trabajo infantil en el ámbito de la cultura (al haberse desarrollado este en un sitio arqueológico y museo de sitio y en una comunidad con gran bagaje cultural); pudiendo servir de base para el análisis de otros casos similares que podrían estarse dando en el Perú, en regiones con desarrollo turístico cultural. Así, nuestro estudio es el primero en ejemplificar lo que podría ser “trabajo ligero”, según la OIT, y “trabajo formativo”, según Alarcón (1996,2000). Segundo, aprovecha la clausura del programa (evento exógeno) para conocer a profundidad el significado del trabajo desde la perspectiva de los mismos actores. Finalmente, ilustra la importancia de tener en cuenta el entorno social, económico y cultural de los actores involucrados en los diseños de políticas públicas. Así, este estudio llama la atención sobre la pertinencia de una política pública que no fue aplicada acorde a las necesidades y realidades de los niños, niñas y adolescentes de Narihualá.

En consideración a lo arriba mencionado, esta investigación tuvo como objetivo central el análisis de las causas de la participación de los niños como guías turísticos del centro arqueológico de Narihualá y de sus consecuencias sobre la acumulación de escolaridad y su identidad cultural. La clausura del programa no descarta la necesidad de conocer a profundidad este fenómeno. Por el contrario, es primordial conocer los orígenes, motivaciones y consecuencias de esta experiencia con la finalidad de proponer alternativas informadas que mejoren el bienestar de la comunidad sin involucrar el trabajo prohibido por ley. Asimismo, la sistematización de esta experiencia servirá para enfrentar un posible retorno de los niños como orientadores de turismo en el museo o potenciales situaciones similares en otros atractivos turísticos. Nuestros objetivos específicos, formulados en términos de preguntas, son los siguientes:

1. ¿Cuáles fueron las motivaciones culturales e históricas que llevaron a los padres y madres de familia a incentivar la participación laboral de sus hijos e hijas en edad escolar como niños orientadores de turismo?

---

<sup>5</sup> Véase en Gunnarsson et al (2004) y Ray et al (2004) evidencia para varios países. La investigación en el Perú también ha encontrado efectos negativos sobre los resultados de las pruebas de rendimiento escolar (Benavides 2004 y Caro et al (2004).



2. ¿Cuáles fueron los orígenes y respaldo institucionales de la participación laboral de los niños como guías turísticos? Se pretende identificar la cadena institucional que dio origen a la participación de los niños guía, así como los incentivos para involucrar a los niños en esta actividad en vez de los adultos.
3. ¿Los padres y madres de familia enviaban mayoritariamente a sus hijos (en relación a sus hijas) a trabajar como orientadores de turismo? Si es así, pretendemos conocer por qué se dieron estas diferencias de género. Entre otras posibles razones, exploraremos si se trata de una asignación de roles (niños deben trabajar fuera y niñas se dedican a labores domésticas) o de la percepción de seguridad en el ambiente de trabajo (niños responden mejor en la calle que las niñas). Asimismo, si es que surge evidencia de diferencias de género, reflexionaremos sobre las posibles consecuencias en el desarrollo integral de los niños y niñas.
4. ¿Cuál fue la importancia de los ingresos de las familias en las decisiones de los padres y madres de familia de enviar a sus hijos a trabajar?
5. ¿Cuál fue la relación entre la participación laboral de los niños y su escolaridad?
6. ¿Cuál es el contrafactual de la participación de los niños como orientadores turísticos? La prohibición a que los niños realicen servicios de guiado, evento exógeno a los niños, representa el escenario ideal para entender qué hacen los niños si no están realizando labores de orientación turística.

La estructura de esta investigación es la siguiente. En la siguiente sección, se presenta el contexto histórico y cultural de Narihualá, así como estadísticas de la participación laboral de los niños a nivel nacional y de Piura. En la tercera sección se revisa la literatura relevante. En la cuarta sección, se presenta el marco teórico. En la quinta y sexta sección presentamos la metodología y los resultados finales, respectivamente. La séptima sección presenta las recomendaciones de política y la octava sección concluye.

## **2. Contextualización del trabajo de los niños, niñas y adolescentes**

### **2.1. El contexto estudiado: Narihualá**

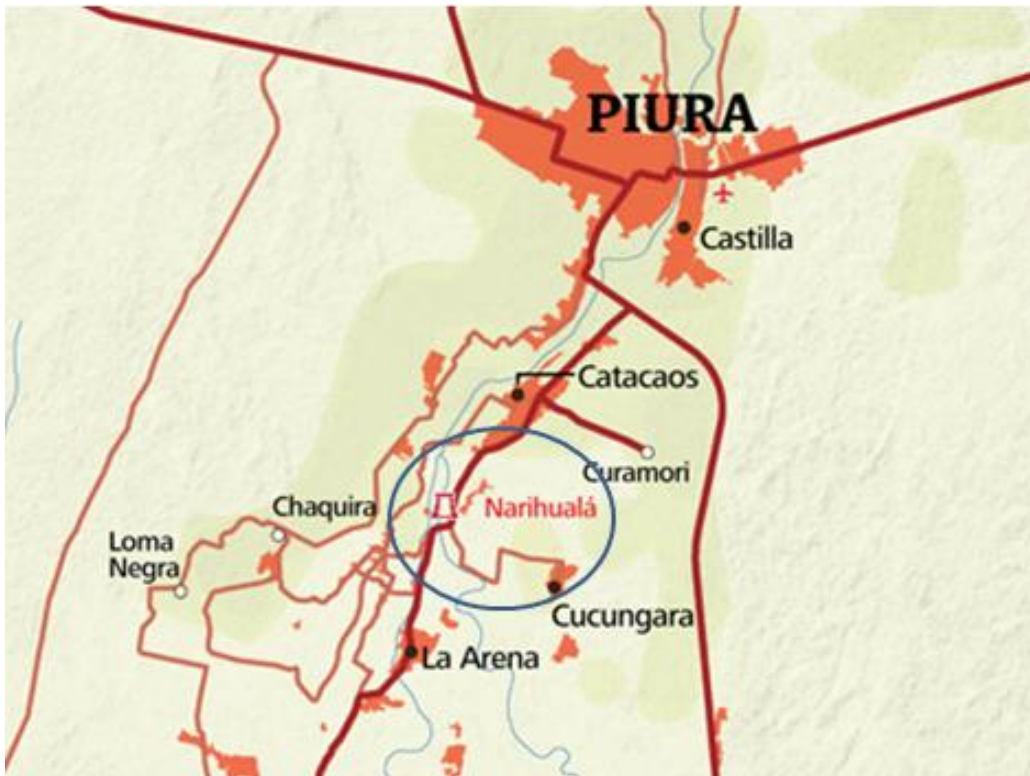
#### **2.1.1. Ubicación geográfica del estudio**

El presente estudio se desarrolla en el centro poblado de Narihualá, donde existen restos arqueológicos de la cultura Tallán, y por tanto, se ubica un museo de sitio bajo la jurisdicción del Ministerio de Cultura que funciona entre las 8.30 am y las 4:30 p.m.<sup>6</sup>

### **Mapa 1. Ubicación espacial de Narihualá**

---

<sup>6</sup> Disponible en: <http://museos.cultura.pe/museos/museo-de-sitio-de-narihual%C3%A1>



Fuente: <http://www.concesioncanchaque.pe/images/mapa/1.jpg>

### **2.1.2. Breve visión diacrónica y cultural del centro poblado de Narihualá**

Las actividades y formas de vida de cada comunidad son producciones simbólicas que reflejan su concepción del mundo y que se materializan en sus instituciones, ya sean sociales, culturales o de otra índole. En ese sentido, en un poblado como Narihualá, cargado de una potente tradición histórica y cultural, el análisis debe considerar el contexto (entendido aquí como la cultura) de esta comunidad, para comprender las razones y particularidad de la actividad estudiada. La comprensión de su cultura actual supone una mirada al pasado, lo que permite entender a esta comunidad como heredera de tradiciones y prácticas culturales de larga data y que, en el caso estudiado, son el insumo para la actividad del guiado infantil.

Narihualá cuenta con una larga historia que se remonta, al menos, a 1500 años de existencia. Los primeros pobladores procederían de la sierra, asentándose a orillas del río Piura, en lo que hoy constituye el Bajo Piura. Desde esos primeros momentos, su actividad económica estuvo centrada en la agricultura, la ganadería y la alfarería. Con el transcurrir de los siglos, ya en el Intermedio Tardío (hacia el 900 d.C.), se consolida su importancia, en lo que la Arqueología denomina el reino Tallán o los Tallanes. Es en este contexto que se habría erigido la huaca de Narihualá como el centro de poder administrativo, religioso y ceremonial de este grupo humano (Imágenes 1 y 2). La presencia Lambayeque y Chimú, se haría sentir en este territorio que fue finalmente incorporado al dominio Inca, en el Horizonte tardío.



Imagen 1: Vista del poblado de Narihualá desde la zona de cultivo. Al fondo, se divisa el promontorio del sitio arqueológico de Narihualá.



Imagen 2: vista del sitio arqueológico desde el museo de sitio.

Con la conquista hispana, Narihualá pasa a ser parte de una encomienda y se opera en su territorio, como en el resto del mundo andino, el proceso de mestizaje. Sin embargo, el sitio arqueológico seguirá estando presente en la vida de esta comunidad.<sup>7</sup> Ya en el siglo XX, Narihualá era conocido como “El Alto de Narihualá” (en referencia al sitio arqueológico) (Leguía Martínez, 1914) (Imagen 3).

---

<sup>7</sup> Ver Díez Hurtado (1994) y Fernández Villegas (1990) Se agradece también los comentarios del Mgter. Pável Elías (conversación personal).



Imagen 3: Vista del poblado desde lo alto del sitio arqueológico. Desde aquí se divisa en buena cuenta el valle que rodea esta área del Bajo Piura.

Además del sitio arqueológico, la zona de Catacaos participó activamente en el boom de la producción y exportación de sombreros de paja toquilla (comúnmente conocidos como “Panama hats”), en la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX. Hoy en día, los habitantes de los poblados cercanos a Catacaos, entre los que figura el de Narihualá, mantienen esta tradición que ha sido designada como Patrimonio cultural inmaterial del Perú en el año 2013,<sup>8</sup> siendo esta otra actividad relevante dentro su economía. La riqueza inmaterial de Narihualá se complementa con sus festividades como la celebración de la “Bajada de Reyes” (Hocquenghem, 1989), la Inmaculada Concepción, así como con la tradicional preparación de chicha.

La práctica de las actividades tradicionales indicadas líneas arriba se conserva hasta el presente, con ciertos cambios como es propio del patrimonio inmaterial. Un claro ejemplo de ello es que, entre las actividades económicas a las que se dedican las mujeres de la comunidad en la actualidad, identificamos la confección de sombreros de paja toquilla y otros artículos asociados, las cuales son transmitidas de generación en generación. Esta actividad laboral se convierte en un reducto laboral que permite la incorporación de mujeres mayores de cuarenta años al mercado laboral que, de otro modo, encuentran dificultades para conseguir un empleo que permita completar la canasta familiar.<sup>9</sup> Además, esta tradición resulta interesante puesto que en el pasado era una actividad compartida por varones y mujeres; pero, en el presente, es conservada solo por ellas:

“ahorita ya no, ahora [...] salen a trabajar a otros lugares, ya tienen su trabajo, han estudiado, ya tiene una carrera corta que estudian [...] Nosotras más bien vamos a ayudar al deshierbo, a quemar la basura, a ayudar a nuestros esposos... ellos se dedican al trabajo más duro, nosotras vamos a apoyar [...] ya de ahí, ya volvemos nuevamente, venimos, a hacer nuestras labores de la casa y empezamos a trabajar nuevamente al tejido, porque esto nos ayuda a llevar un ingreso a nuestras familias... nosotras ya les enseñamos a nuestros

<sup>8</sup> Ver el Informe N° 100-2013-DPIC-DGPC/MC de fecha 29 de abril de 2013 y la Resolución Viceministerial N° 033-2013-VMPCIC-MC publicada el 31 de mayo de dicho año.

<sup>9</sup> Conversación personal con tejedoras en primer trabajo de campo (Enero 2018).

hijos, ellos ya también tejen, mi hija ya teje, nosotras empezamos aprendiendo desde 8 años... después que han terminado de estudiar y no han querido seguir una carrera, ya han empezado a elaborar este producto, pero hay muchos otros hijos que se dedican al estudio y trabajan...pero también trabajan en esto...hay más, también porque hay más necesidad [...]”.<sup>10</sup> (Imagen 4)



Imagen 4: Interior de la vivienda de la presidenta de la Asociación de tejedoras “Virgen del Perpetuo Socorro” (Narihualá). Una primera área de su vivienda ha sido acondicionada para exhibir y vender sus productos.

Las mujeres también conservan la práctica de otras actividades tradicionales que aportan a la economía familiar, como son la preparación de la chicha, el expendio de comida (en los tradicionales chicheríos o picanterías); y, la agricultura, aunque en menor escala y generalmente con la participación de otros miembros del grupo familiar.<sup>11</sup> Las actividades económicas a las que se dedican las mujeres no parecen haber cambiado con respecto a las realizadas décadas atrás. Sobre las actividades económicas en la década de los noventa, Velásquez (1996:105) afirma: “La actividad de la chicha como se demostrará anteriormente ocupa un considerable porcentaje de la población económicamente activa de los sectores pobres del Departamento de Piura. En Chulucanas está ocupación se ubica en el primer lugar, frente a otras del área urbana que distan mucho de su capacidad para absorber la mano de obra, especialmente del sector femenino de la población. Solo la actividad agrícola se compara con aquélla, considerando el carácter eminentemente agrario de la población piurana, especialmente en las provincias y distritos que tienen en la agricultura su sostén principal”. Y aunque su comentario toma como ejemplo el caso de Chulucanas, también esto es aplicable al caso estudiado, como se ha recogido de las entrevistas y la observación

<sup>10</sup> Esta información se extrae de un vídeo realizado a las tejedoras de Narihualá, de la Asociación “Virgen del Perpetuo Socorro”, realizada en marzo del presente año, en el marco del proyecto Erasmus +, UMETECH.

<sup>11</sup> Al respecto, Díez (2000) puntualiza la actividad económica de sus pobladores como trabajadores de sus parcelas familiares (de extensión variable), peones eventuales en actividades no agrícolas (los varones como peones, las mujeres en las conserveras del Bajo Piura), la fabricación de artesanía, el transporte o la venta a pequeña escala. Esta observación realizada a inicios del presente siglo, se mantiene vigente en el 2018.

directa. La mujer, además y en comparación con el varón, parece ocuparse de múltiples tareas (al interior del hogar, así como para proveer ingresos; y algunas son desde una temprana edad), pues ésta asume el rol de jefe del hogar y sostén del hogar.

Finalmente, podemos decir que el sitio arqueológico se erige como el eje de la comunidad, lo que favorece una vinculación continua y vigente entre los pobladores y el sitio arqueológico, el mismo que no está exento de complejidades, ya que parte de la población ha levantado sus viviendas en las bases (Imagen 5).



Imagen 5: Celebración de la Inmaculada Concepción. Nótese las casas que se aprecian en el plano medio, se ubican en los pies del sitio arqueológico.

La percepción del potencial del sitio arqueológico para el turismo parece haber surgido naturalmente desde la apertura del museo de sitio en 1998 (Imagen 6), la cual generó una creciente afluencia de visitantes a la zona; y, como fruto de la convivencia cotidiana con el yacimiento. De allí que resulta consecuente con esta realidad, el que una de las nuevas alternativas laborales se halle vinculada al turismo.



Imagen 6: Vista del interior del museo de sitio tras renovación en 2017.

### 2.1.3. Realidad social y económica del distrito de Catacaos

La información reunida por los repositorios del MIDIS, Midistrito y Miregión, resultan de fundamental importancia por ser aquellos que brindan la mayor data procesada y actualizada de la región y del distrito de Catacaos, donde se ubica Narihualá.<sup>12</sup> Si bien estas bases de datos no otorgan información por centro poblado, la caracterización de Catacaos nos otorga luces sobre la realidad del espacio estudiado.

El distrito de Catacaos se compone de 34 centros poblados -incluyendo Narihualá-, de los cuales 24 son rurales y 10 urbanos.<sup>13</sup> Narihualá, además, fue elevado a la categoría de Municipio de centro poblado mediante Ordenanza Municipal N° 192-00- CMPP, de mayo 2016, incluyendo dentro de su jurisdicción el caserío homónimo (538 familias) (Imagen 7), Pedregal Chico (277 familias) y La Campiña (300 familias). Como centro poblado es considerado rural debido a que no se halla inmerso en el área urbana del distrito al que pertenece, así como porque “gran parte de su economía se concentra en actividades agrícolas [...] [y] gran parte de su territorio se emplea para uso agrícola”.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Disponibles en:

<http://sdv.midis.gob.pe/Infomidis/#/> y <http://sdv.midis.gob.pe/redinforma/reporte/rptmregion.aspx#no-back-button>. Consultados en agosto de 2018.

<sup>13</sup> Al respecto hay que indicar que el INEI hace una distinción entre lo urbano y lo rural. Para el caso de los centros poblados urbanos, el requisito es la agrupación de al menos 100 viviendas contiguas; aplicándose esta definición también a las capitales de distrito, aunque no cumplan esta condición. Sin embargo, el Informe N° 0172-2015-OPT- GPyD/MPP referente a la creación de la municipalidad de centro poblado de Narihualá, estipula que Narihualá debe ser considerado zona rural. Sobre los criterios que deberían considerarse para diferenciar lo urbano y lo rural en el país, es conveniente revisar el estudio de Rémy (2009).

<sup>14</sup> El informe N° 0172-2015-OPT-GPyD/MPP, siguiendo lo estipulado por la Ley Orgánica de Municipalidades (Art. 129 ° de la Ley N° 27972) explica que dicha designación se basa en que Catacaos y Narihualá se encuentran separadas por una zona rural (como también se recoge en el Plan de Desarrollo Urbano de Piura, Veintiséis de Octubre, Castilla y Catacaos al 2032) y en que el 85% de su PEA se dedica a tareas agropecuarias, con cultivos de algodón, maíz, arroz y panllevar, principalmente (Censo 2007, INEI).



Imagen 7: Una de las calles principales de Naríhualá (calle Olmos) donde se ubica el museo de sitio.

Catacaos como distrito cuenta con altos índices de pobreza: el 47.21% de los hogares vive en condiciones de pobreza extrema; el 27.61% en condiciones de pobreza y el 25.18% vive como no pobre; es decir, que casi tres cuartos de la población (74.82%) vive en condiciones de precariedad (INEI, 2015)<sup>15</sup> Teniendo en cuenta dicho contexto, en la zona operan los cinco programas sociales del MIDIS, estando relacionados con nuestro estudio, “Contigo” (14 usuarios), “Cuna Más” (100 niños), “Juntos” (5055 hogares abonados) y “Qaliwarma” (10174 niños atendidos).<sup>16</sup> El programa “Juntos” se aplica en población en condición de pobreza y con carga familiar de gestantes, niños y/o adolescentes, en edad escolar y hasta los 19 años, principalmente en zonas rurales, estipulando el cumplimiento de contraprestaciones por los beneficiarios en materia de educación, salud y nutrición. Por su parte, “Cuna Más” se aplica en hogares con categorización de pobreza y pobreza extrema, buscando apoyar en la superación de las brechas cognitivas y sociales, físicas y emocionales, para niños y niñas hasta los tres años de edad. “Qaliwarma”, por otro lado, apunta a mejorar la nutrición de los escolares de inicial y primaria en instituciones públicas (Informe intervenciones Midis Catacaos, junio 2018, 8 pp.).

## 2.2. La realidad del trabajo infantil en el Perú y en Piura<sup>17</sup>

<sup>15</sup> Dato obtenido de <http://sdv.midis.gob.pe/Infomidis/#/padronGralHog> (Consultado en agosto de 2018). Como explica Cavagnoud, la pobreza debe ser entendida como un fenómeno multidimensional que nos reenvía al concepto de precariedad. Este último se comprende como “la inestabilidad socioeconómica que entraña el riesgo y la amenaza de convertirse en o mantenerse pobre [y se asocia] a condiciones de vida poco satisfactorias en el conjunto de ámbitos de la vida cotidiana (empleo, vivienda, comodidades, consumo, salud, educación)” (Cavagnoud, 2011: 88-89). Dada las condiciones de las familias estudiadas, el riesgo de mantenerse en la precariedad es una posibilidad que debería considerarse.

<sup>16</sup> Dato obtenido de <http://sdv.midis.gob.pe/Infomidis/#/> Región Piura/Provincia Piura/Distrito Catacaos (Consultado en agosto de 2018).

<sup>17</sup> Es necesario tener en cuenta que los datos de las diferentes fuentes de información (censos y encuestas) están afectados por un sub-registro, especialmente en las áreas rurales, donde un alto porcentaje de la población ocupada de 6 a 17 años, pertenece al grupo de trabajadores familiares no remunerados, que se confunde con las tareas domésticas como la crianza de animales, elaboración de productos para el autoconsumo (queso, panes, etc). En el caso de los ocupados asalariados, el sub-registro se debe a que el trabajo infantil es considerado ilegal y, por tanto, no es reportado por los informantes (INEI, 2002).



Las dos principales fuentes de información secundaria para la estimación de indicadores del trabajo infantil son la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) y la Encuesta Nacional sobre Trabajo Infantil (ETI).

Ambas encuestas tienen ventajas y desventajas. Por un lado, la ETI es una encuesta especializada sobre trabajo infantil y, como tal, permite realizar un análisis a profundidad sobre las diversas dimensiones de la participación económica de los niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, esta encuesta no tiene representatividad a nivel departamental, lo cual le impide ser fuente de información ideal para estudios específicos a un área como esta investigación.<sup>18</sup> Por otro lado, la ENAH tampoco está exenta de limitaciones. Una primera importante limitación es que la actividad laboral de los menores de 14 años no ha sido explorada a través del módulo laboral ni se ha recurrido a los niños como informantes. Una segunda limitación es la variación del rango de edad de la población objetivo en el tiempo. Hasta el 2011, las preguntas orientadas a identificar las actividades laborales de los menores de edad eran dirigidas a la población entre 6 y 20 años de edad. Desde el 2012, se incluyó a los niños de 5 años en la población objetivo y se restringió el universo de estas preguntas a la población menor a 18 años. De esta manera, las preguntas sobre participación laboral de los niños están dirigidas, desde el 2012, a la población que tiene entre 5 y 17 años de edad. La principal ventaja de la ENAH, y la razón por la cual se eligió esta encuesta como fuente de información secundaria para analizar la realidad del trabajo infantil en el Perú y en Piura, es su representatividad a nivel departamental, ya que es la única fuente oficial que permite ubicar el trabajo infantil de Piura en el contexto a nivel nacional.

### 2.2.1. Nivel nacional

Según la ENAH 2017, en el Perú, el 24.7% de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de edad trabaja. De este total, 51% son hombres y 49% mujeres. Respecto a la distribución espacial, el 62.7% de los niños y niñas que trabajan residen en zonas rurales y el restante 37.3% reside en áreas urbanas. A nivel de regiones, el 59.2% de los niños y niñas que trabajan se encuentran ubicados en la sierra, mientras que el 20.1% y el 20.7% viven en la selva, y en la costa, respectivamente.

La Tabla 1 muestra el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que realiza alguna actividad económica por diversas variables sociodemográficas. Esta información nos permite conocer la incidencia del trabajo infantil por áreas y por grupos sociodemográficos.

**Tabla 1**  
**Tasa de ocupación de los niños, niñas y adolescentes**  
**de 5 a 17 años por diversas variables, 2017**

	Total	Niños varones	Niñas
<b>Perú</b>	24.71	24.75	24.68
<b>Área de residencia</b>			
Urbano	12.75	12.47	13.03
Rural	55.91	56.78	55.02
<b>Regiones</b>			
Costa	10.23	9.98	10.47
Sierra	42.86	42.47	43.27
Selva	31.31	31.79	30.80

<sup>18</sup> Ver OIT y MTPE (2016) para una caracterización del trabajo infantil a nivel nacional con la ETI, 2015.

<b>Rangos de Edad</b>			
5 - 13 años	19.35	18.96	19.74
14 - 17 años	37.03	37.61	36.39
<b>Asistencia a la escuela</b>	21.11	21.32	20.88

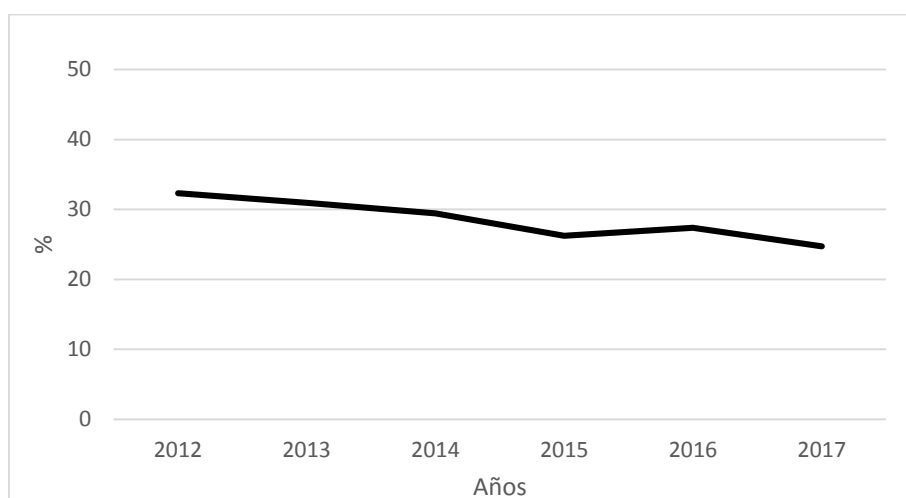
Elaboración: Propia.

Fuente: ENAHO

La tabla 1 indica que los niños, niñas y adolescentes que viven en áreas rurales son más propensos a realizar actividades económicas que sus pares en áreas urbanas: la tasa de ocupación rural es 4.4 veces superior a la urbana. Esta precisión resulta relevante en nuestro estudio debido a que el poblado estudiado es considerado área rural, según lo detallado en la sección 2.1.2. Asimismo, la tasa de ocupación de los niños de 14 a 17 años en el 2017 fue 1.9 veces mayor que la de los niños de 5 a 13 años. Por sexo, no parece haber diferencias significativas en la proporción de niños y niñas que realizan labores económicas.

Con respecto a la evolución en el tiempo, el gráfico 1 muestra que la tendencia de la tasa de ocupación de los niños de 5 a 17 años ha sido decreciente.

**Gráfico 1**  
**Evolución de la tasa de ocupación de los niños, niñas y adolescentes**  
**de 5 a 17 años, 2012-2017**



Elaboración: Propia.  
Fuente: ENAHO, 2012-2017.

Mientras que, en el 2012, el 32.3% de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de edad realizaban alguna actividad económica, este porcentaje disminuye a 24.7% en el 2017. La tendencia decreciente es ligeramente mayor entre los niños varones, en el segmento de edad entre 14 y 17 años y en el área urbana.<sup>19</sup>

### 2.2.2. Piura

La tabla 2 muestra las tasas de ocupación de los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad realizando labores económicas a nivel departamental.

**Tabla 2**  
**Tasa de ocupación de los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad**  
**a nivel de departamentos, 2017**

Departamento	Total	Niños	Niñas
Huancavelica	68.97	68.91	69.03
Cajamarca	62.07	62.48	61.68
Apurímac	56.22	55.65	56.79
Amazonas	49.66	47.62	51.74
Huanuco	46.09	47.63	44.34
Ancash	45.85	46.69	45.00

<sup>19</sup> La tasa de variación promedio anual en el período 2012-2017 fue de -5.8 % y -4.6% en áreas rurales y urbanas, respectivamente. Asimismo, los niños varones muestran una tasa de variación promedio anual en el mismo período de -5.6% mientras que el mismo indicador para las niñas es de -4.5%. Finalmente, la tasa de variación promedio anual de los niños entre 14 y 17 años y entre 5 y 13 años es, respectivamente, -5.8% y -4.7% (ENAHO 2012-2017).

Cusco	45.84	45.72	45.97
Pasco	41.89	41.11	42.83
Puno	38.79	33.42	44.55
San Martín	32.25	34.65	29.53
Ayacucho	28.71	29.26	28.11
Loreto	25.59	26.57	24.60
La Libertad	25.33	25.49	25.18
Junín	21.08	21.26	20.88
Lambayeque	20.92	20.86	20.99
Tacna	20.28	19.00	21.51
Ucayali	20.19	21.51	18.76
Madre de dios	14.97	13.84	16.24
Piura	14.90	15.49	14.24
Moquegua	12.34	11.59	13.15
Tumbes	8.43	7.85	9.03
Callao	8.40	7.20	9.56
Arequipa	7.90	8.06	7.72
Lima	7.39	7.25	7.52
Ica	2.77	2.81	2.74

Elaboración: Propia.

Fuente: ENAHO 2017.

La tabla 2 muestra que la mayor incidencia de trabajo infantil se registra en Huancavelica: por cada 100 niños, niñas y adolescentes, alrededor de 69 están realizando una actividad económica; le sigue Cajamarca, donde por cada 100 niños, niñas y adolescentes, 62 se encuentran en esa misma situación. Al lado opuesto se encuentran los departamentos de Lima e Ica, con tasas de ocupación infantil de 7% y 3%, respectivamente. Piura se encuentra entre los 10 departamentos con tasas de ocupación más bajas.

Con respecto a género, la mayoría de departamentos no reporta diferencias importantes entre las tasas de ocupación entre niños varones y niñas. Existe, sin embargo, un grupo de departamentos que presenta diferencias importantes. Destaca Puno, donde la diferencia de las tasas de ocupación entre niños y niñas es de once puntos porcentuales, siendo las niñas las más propensas a estar trabajando. Un segundo grupo de departamentos donde se observa diferencias de género importantes son San Martín, Amazonas y Huánuco. Cabe también mencionar que no siempre las niñas son las más propensas a estar ocupadas en una actividad económica. Por ejemplo, en San Martín y Huánuco, la diferencia de cinco y tres puntos porcentuales, respectivamente, es a favor de los niños, mientras que, en Amazonas, la tasa de ocupación de las niñas es mayor a la de los niños varones en cuatro puntos porcentuales,

El comportamiento heterogéneo en las tasas de ocupación a nivel de departamentos puede ser explicado por variables demográficas y sociales que caracterizan estas áreas (INEI, 2002). Los departamentos que tienen mayores tasas de ocupación presentan también escenarios demográficos rezagados: altas tasas de fecundidad, mortalidad, dependencia demográfica y pobreza en relación a los demás departamentos.

Al 2017, Piura abarca el 6.4% de niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años realizando labores económicas. Asimismo, es uno de los departamentos que presenta la mayor disminución desde el 2012.<sup>20</sup>

Con el objetivo de ubicar la situación de los niños realizando labores económicas en Piura en el contexto de la realidad a nivel nacional, la Tabla 3 muestra la tasa de ocupación según variables sociodemográficas para Piura y Perú.

**Tabla 3**  
**Piura y Perú: Tasas de ocupación de los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad**  
**según variables sociodemográficas, 2017**

	Piura	Perú
<b>Tasa de ocupación</b>	14.90	24.71
<b>Área de residencia</b>		
Urbano	10.56	12.75
Rural	27.36	55.91
<b>Sexo</b>		
Niños varones	15.49	24.75
Niñas	14.24	24.68
<b>Rangos de Edad</b>		
5 - 13 años	7.51	19.35
14 - 17 años	31.78	37.03
<b>Variación Anual Promedio</b>		
<b>(2012-2017)</b>	-14.60	-5.06

Elaboración: Propia.

Fuente: ENAHO 2017.

Se observa que la brecha urbano-rural de la ocupación infantil en Piura es menor que la registrada a nivel nacional. Esto sugiere que áreas urbanas y rurales son más parecidas (o menos diferentes) en Piura en relación a las diferencias observadas a nivel nacional. Por otro lado, mientras que, a nivel nacional, los niños y las niñas son igualmente propensos a realizar actividades económicas, en Piura se observa una ligera inclinación entre los niños varones

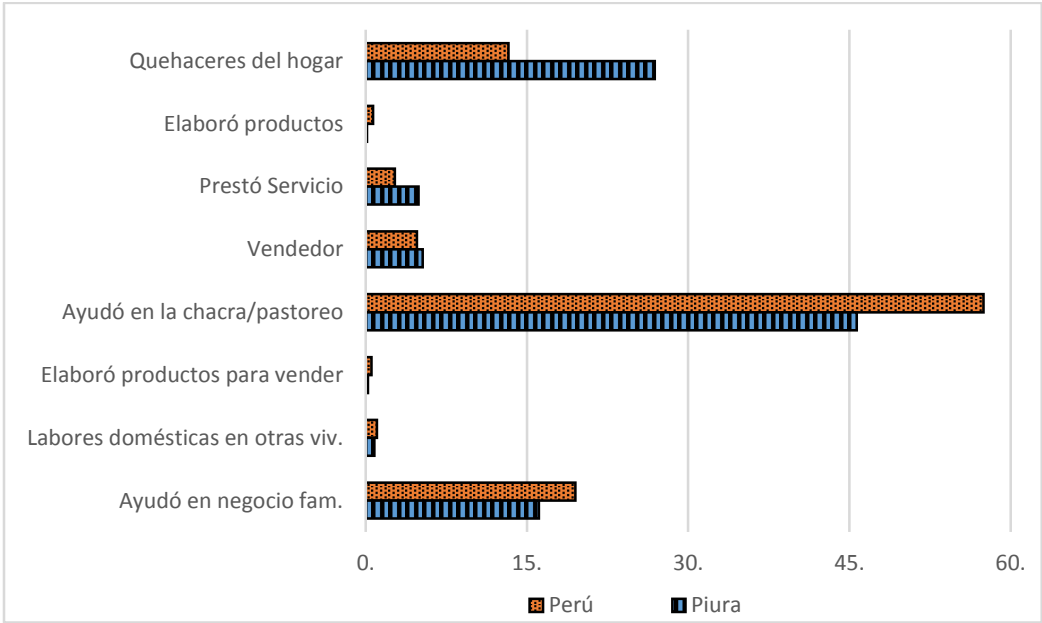
<sup>20</sup> Mientras que, en el 2012, la tasa de ocupación de niños, niñas y adolescentes laborando era de 33%, en el 2017 es de 15% (ENAHO 2012-2017).

(15.5%) en relación a las niñas (14.2%). Finalmente, las tasas de ocupación infantil más favorables en Piura (en relación a las observadas a nivel nacional) parecen estar lideradas por la población de 5 a 13 años.

Una manera de acercarnos a la población objetivo de este estudio es hacer el análisis según tareas realizadas. El servicio de guiado puede considerarse en la categoría “prestó servicio”. El gráfico 2 compara, para Piura y Perú, la distribución de la población infantil que realiza alguna actividad económica según tareas realizadas.

**Gráfico 2**

**Piura y Perú: Distribución de tareas de los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad**



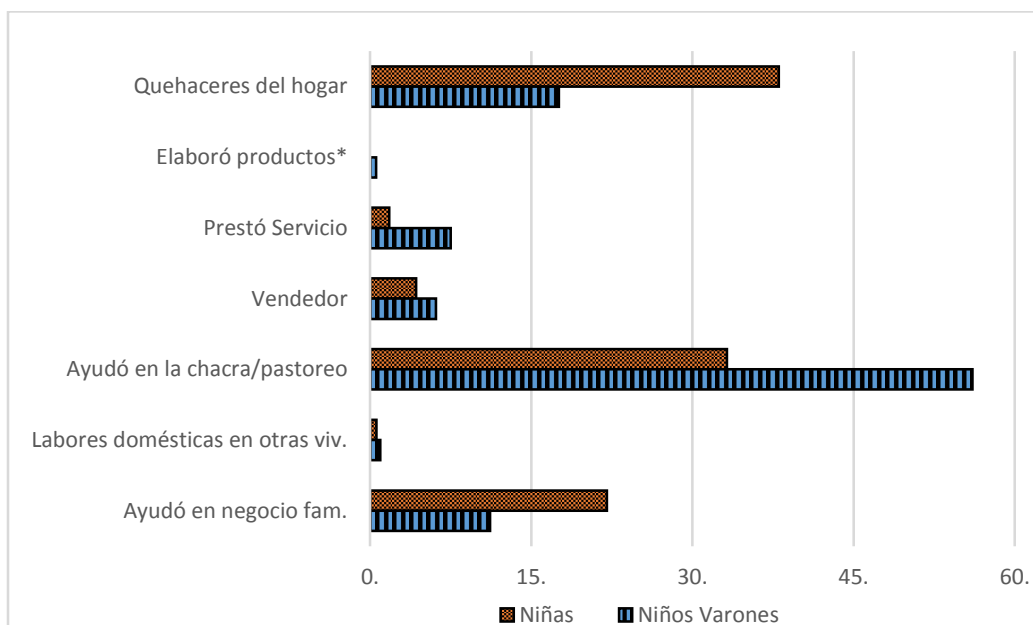
Elaboración: Propia.  
Fuente: ENAHO 2017.

La importancia de las actividades agrícolas y de pastoreo es evidente tanto a nivel nacional como a nivel de Piura. Por otro lado, los quehaceres del hogar y la prestación de servicios tienen una mayor relevancia a nivel de Piura que a nivel nacional.

Con la finalidad de analizar si es que Piura presenta una división por género en la naturaleza de las actividades laborales de la población entre 5 y 17 años de edad, el gráfico 3 muestra la distribución de tareas realizadas, para niños y niñas.

**Gráfico 3**

**Piura: Distribución de tareas de los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años de edad, género**



Nota: (\*) Agregación de categorías “ayudó a elaborar productos para la venta” y “elaboró productos”.

Elaboración: Propia.

Fuente: ENAHO 2017.

Se observa que los quehaceres del hogar es la actividad económica principal de las niñas, mientras que el trabajo agrícola y de pastoreo lo es para los niños. Algo interesante que el gráfico 3 muestra es la mayor diversificación en las actividades realizadas por las niñas en relación a los niños. Si bien el apoyo en los quehaceres del hogar es la principal actividad para las niñas, el trabajo agrícola y el apoyo en el negocio familiar tienen también porcentajes importantes. Por otro lado, los niños parecen dedicarse exclusivamente al trabajo agrícola. Las siguientes actividades importantes para este grupo demográfico tienen porcentajes muy lejanos a los que tiene el trabajo agrícola.<sup>21</sup>

### **2.2.3. Esbozo de una caracterización de trabajo infantil en el distrito de Catacaos**

Si bien no se cuenta con un estudio actualizado de los tipos de trabajo infantil existentes en el distrito de Catacaos –y allí de Narihualá-, de lo observado, hemos podido identificar algunas de las actividades que se realizan fuera del hogar y algunas particularidades entre la zona central de Catacaos y la periferia, en este caso, caracterizada por Narihualá.

Mientras que el trabajo infantil observado en Catacaos pertenece al sector económico de comercio y servicios, con actividades asociadas al turismo como la venta de artesanías y promoción de servicios de alimentación en los restaurantes de la localidad (Imágenes 8 y 9); en Narihualá, las actividades desarrolladas por los niños, niñas y adolescentes, tienen que ver

<sup>21</sup> El 38%, 33% y 22% de las niñas que trabajan se dedican a quehaceres del hogar, trabajo agrícola y apoyo en negocio familiar, respectivamente. Los porcentajes de niños que se dedican a actividades agrícolas, quehaceres del hogar y apoyo en negocio familiar son, respectivamente, 56%, 18% y 11%.

sobre todo con el trabajo en el campo (agricultura y pastoreo), por lo que la actividad de guiado estudiada (Imagen 10) suponía una excepción en dicho contexto, pero acorde con las potencialidades de la zona. Otras actividades que son inculcadas en el ámbito doméstico son las de preparación de la chicha y fabricación de sombreros (en el caso de las mujeres), las que forman parte de la tradición cultural local.



Imagen 8: Hermanos trabajaban apoyando a su madre en la venta de productos de panllevar. Afirman asistir al colegio.



Imagen 9: Niños aguateros en el cementerio de Catacaos.





Imagen 10: Niños orientadores en el ingreso al museo de sitio de Narihualá cuando se encontraba activo el programa

La tabla 4 describe las actividades realizadas por los niños, niñas y adolescentes en Catacaos, Piura.

**Tabla 4 Caracterización del trabajo infantil en Catacaos**

Actividad	Observaciones
Comerciantes de frutas y verduras	Solos o en compañía de su padre y/o madre en el mercado de Catacaos. El mercado, además, es el espacio con mayor índice de participación de niños y adolescentes trabajadores, según lo observado.
Comercio de artesanías	Los niños trabajan apoyando a su padre y/o madre.
Cuidadores de carros.	Si bien no se observó la presencia de niños lustrando zapatos o vendiendo periódicos, ésta también podría ser una actividad desarrollada en algún momento por los niños ya que el encargado de la sub gerencia de Turismo de la Municipalidad Distrital de Catacaos, citó el hecho. Se sugiere que este tipo de actividades estarían siendo prohibidas.
“Jaladores”	Orientan y guían a turistas en la Plaza de Armas del distrito hacia picanterías de la localidad.
Aguateros	En el cementerio de Catacaos. Es importante mencionar que a diferencia del mercado y de la zona de venta de artesanías, donde los menores tenían edades que oscilaban entre los 9 y 16 años, en el cementerio se observó jóvenes en edad adolescente.
Conductores de mototaxis	Si bien durante el trabajo de campo no se observó, personas del lugar manifestaron que también era posible encontrar niños realizando esta actividad.

Reciclaje de basura	<i>Ibídem</i>
Sector ambulatorio: venta de miel y algarrobina en las picanterías.	<i>Ibídem</i>
Niños guías	Es el caso materia de estudio, no visto en otras zonas, salvo Narihualá y actualmente suprimido.
Apoyo en la producción de artesanía y gastronomía tradicional.	Como parte de un aprendizaje intergeneracional.
Sector agrícola	En zona rural.

Fuentes: Observación directa en primer trabajo de campo (Enero, 2018).

Nota: Se excluye en esta clasificación, las tareas del hogar.

## **2.3. Escolaridad**

### **2.3.1. Trabajo y escolaridad**

El análisis entre trabajo y escolaridad es importante porque la escolaridad es uno de los criterios que determina si la actividad en cuestión es parte del trabajo infantil que el país se ha comprometido a erradicar.

La asistencia escolar no es el único mecanismo a través del cual el trabajo infantil puede afectar la escolaridad de los niños. Al respecto, una de las conclusiones de diversos estudios realizados para Perú es que el efecto negativo del trabajo infantil sobre la escolaridad no se refleja en menor asistencia escolar, sino en pérdidas de aprendizaje (Rodríguez y Vargas, 2008).

Tomando en cuenta solo la asistencia a la escuela y la participación en la fuerza laboral, se identificó cuatro posibles combinaciones de estas dos actividades: (i) ni trabaja ni estudia, (ii) no trabaja y sí estudia, (iii) trabaja y estudia, y (iv) trabaja y no estudia. La Tabla 5 muestra la distribución de la población entre 5 y 17 años de edad según estas cuatro categorías y desagregada a nivel de género.

**Tabla 5**

**Distribución de los menores de 5 a 17 años de acuerdo a la asistencia a la escuela y la participación en la fuerza laboral según área de residencia, 2017**

	Total				Niños varones				Niñas			
	Estudia y trabaja	Solo trabaja	Solo estudia	No estudia ni trabaja	Estudia y trabaja	Solo trabaja	Solo estudia	No estudia ni trabaja	Estudia y trabaja	Solo trabaja	Solo estudia	No estudia ni trabaja
Perú	17.70	7.01	66.17	9.13	17.92	6.83	66.14	9.10	17.47	7.19	66.19	9.15
<b>Área de residencia</b>												
Urbano	8.21	4.53	77.07	10.20	8.15	4.33	77.42	10.10	8.26	4.73	76.71	10.30
Rural	42.45	13.46	37.75	6.34	43.42	13.36	36.72	6.50	41.45	13.57	38.81	6.17
<b>Regiones</b>												
Costa	5.69	4.52	79.29	10.51	5.64	4.35	79.81	10.20	5.73	4.68	78.77	10.81
Sierra	32.88	9.98	49.44	7.70	32.91	9.56	49.56	7.97	32.84	10.43	49.32	7.41
Selva	22.88	8.44	60.83	7.85	23.26	8.55	60.03	8.16	22.48	8.32	61.68	7.52
<b>Departamento</b>												
Piura	8.68	6.22	75.20	9.91	9.58	5.91	74.02	10.49	7.69	6.55	76.50	9.26

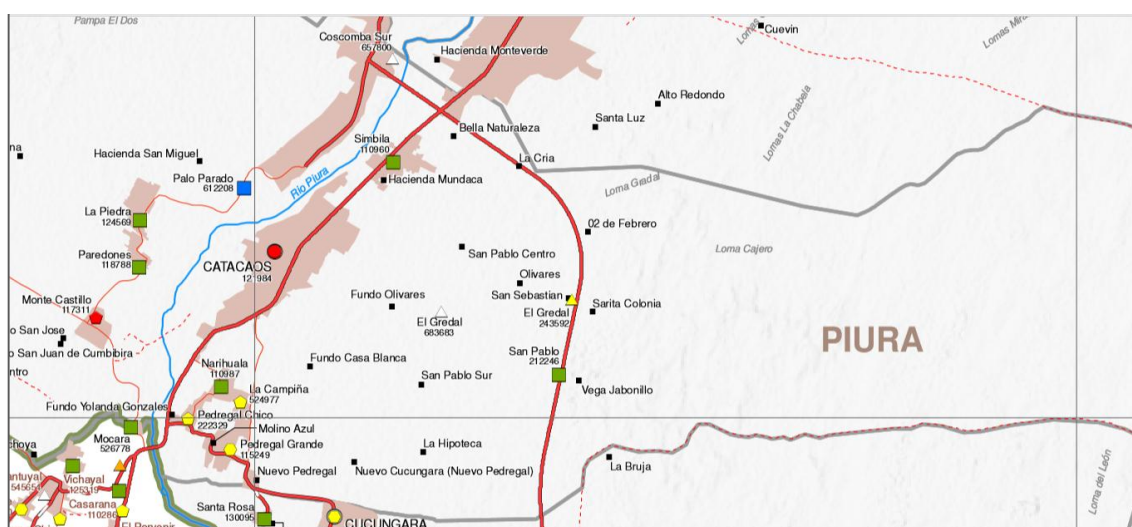
Elaboración: Propia.

Fuente: ENAHO 2017.

La tabla 5 muestra que, a nivel nacional no hay diferencias significativas entre las proporciones de niños, niñas y adolescentes que solo realizan actividades económicas, solo estudian, o que combinan ambas actividades. Piura, sin embargo, presenta ligeras diferencias por género. La combinación de actividades de estudio y trabajo está más presente entre los niños que entre las niñas (9.6% y 7.7%, respectivamente). Asimismo, la dedicación exclusiva a solo una de las actividades (estudio o trabajo) es más importante entre las niñas que entre los niños varones. Mientras el 76.5% de las niñas se dedica exclusivamente a estudiar, este porcentaje es de 74% para los niños. Asimismo, la asistencia a la escuela es más importante en áreas urbanas que en áreas rurales y el trabajo es más común para los niños que residen en áreas rurales en relación a aquellos que viven en áreas urbanas.

### 2.3.2. Nivel de la educación en la región<sup>22</sup>

A nivel administrativo, la región Piura está dirigida por la Dirección Regional de Educación (DRE), que a su vez se divide en doce Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL). Narihualá depende de la UGEL Piura como se indica en el siguiente mapa:



Fragmento de mapa de la UGEL Piura. Fuente: Escala. Disponible en: [http://escale.minedu.gob.pe/documents/10156/1367944/ugel\\_piura\\_2017+.pdf](http://escale.minedu.gob.pe/documents/10156/1367944/ugel_piura_2017+.pdf)

La UGEL de Piura es la que concentra el mayor número de instituciones educativas (1411) y, por consecuencia, el mayor número de alumnado, lo cual coincide, además, con las áreas con mayor densidad poblacional de la región. Pese a ello, la región aún tiene retos pendientes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la inversión en infraestructura, el acceso al internet y, finalmente, en cuanto a los resultados obtenidos.

En el 2013, Piura había alcanzado el décimo sexto puesto en población con más años de educación. Al 2015, Piura sigue teniendo tasas de atraso y desaprobación escolar superiores a las nacionales en los niveles de primaria y secundaria y un ratio de desaprobación superior al nacional, tanto en primaria como en secundaria. Por otra parte, en la medición de los aprendizajes reales de los estudiantes, realizada a través de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE), se evidenció que aún cuando el rendimiento académico en la región ha

<sup>22</sup> Esta sección está basada en datos para “Piura: ¿cómo vamos en Educación?” (2016). No se encontró información actualizada y precisa para Catacaos o Narihualá.

mostrado avances, sobre todo en los años 2014 y 2015 en que los porcentajes de aprendizajes en matemática y comprensión lectora en la región han superado el promedio nacional, el rendimiento académico en la región ha sido inferior al promedio nacional en la mayoría de años entre el 2009 y 2015.

Este progreso, sin embargo, ha sido heterogéneo. Por un lado, las estadísticas muestran mejores resultados en lo concerniente a la comprensión lectora en escuelas no estatales y en zonas urbanas. Por otro lado, los resultados en el área de matemáticas siguen siendo similares en las escuelas privadas y en las estatales (34% y 31%, respectivamente), aunque con peores resultados en áreas rurales frente a las urbanas (18% y 35%, respectivamente). Por lo tanto, queda claro que hay retos pendientes en la mejora de la escolaridad y del Índice de Desarrollo Humano (IDH), que es aún inferior al nacional. En ese sentido, una de las recomendaciones claves es el establecimiento de adecuadas políticas públicas que permitan disminuir las distancias entre los avances a nivel regional y distrital, así como “atender con mayor consideración las zonas rurales, donde los resultados se encuentran muy por debajo de los resultados de las zonas urbanas” (Piura: ¿cómo vamos...?, 2016: 40).

Estos resultados sugieren que, los posibles niveles bajos niveles de escolaridad en los estudiantes participantes del programa analizado no estarían determinados únicamente por su dedicación a esta actividad, sino por la realidad educativa regional y local. Sin embargo, también es posible que, por el contrario, el programa haya tenido efectos que hayan redundado positivamente en la escolaridad de esta comunidad. De hecho, como se manifestó en diferentes entrevistas realizadas a docentes y padres y madres de familia de la comunidad, la actividad del guiado se percibe como una manera de completar los conocimientos brindados por la educación formal en áreas como la de Personal Social y Ciencias Sociales (primaria y secundaria, respectivamente), fortaleciendo así el conocimiento e interiorización de su identidad cultural. Atender a su realidad socio-cultural, también permitiría entender el que no se vea esta actividad como un trabajo infantil, en la acepción generalizada y normalizada, negativa; sino más bien como un espacio propicio para la socialización, el fortalecimiento de la personalidad e, incluso, la recreación, ya que el guiado se realizaba por turnos y permitía momentos de interacción entre los niños y adolescentes, utilizados también para divertirse.

Finalmente, debemos mencionar que el Gobierno Regional ha dado algunos pasos para repercutir positivamente en los niveles de educación. En el Plan de Desarrollo Regional Concertado, Piura 2016-2021, se recoge entre sus objetivos al 2021, el “Acceso a la Educación de Calidad”, que suponen mejoras en los porcentajes de comprensión lectora y aprendizajes lógico matemáticos al segundo año de primaria, en la culminación de la secundaria y cobertura total de la educación en niños y niñas de 3 a 5 años (PDRC, 2017: 81). De igual forma, la región viene trabajando en la ejecución del Proyecto Educativo Regional Piura 2007-2021, que prevé el establecimiento de una política que permita “Formular concertadamente e implementar en las IIEE un currículo pertinente a las demandas de desarrollo local y regional y a las necesidades y potencialidades de las y los educandos en cada nivel y modalidad”, cuya implementación busca un currículo que permita afirmar la identidad, pero también el ser pertinente según los diferentes espacios geo-económicos y realidades socio-culturales de la región. La implementación de estos currículos tendría que considerar, por tanto, realidades socio-culturales y económicas como la estudiada, a fin de poner en marcha estrategias que permitan mejora de la calidad educativa, pero acordes con la identidad y el modo de vida de las comunidades.

### 3. Estado del Arte

En el campo de la economía, a partir de la contribución de Becker (1976), se han desarrollado una serie de líneas de investigación. Diversos estudios han enfatizado en el rol de la restricción presupuestal en las decisiones de trabajo de los menores miembros del hogar (Basu y Van, 1998; Baland y Robinson, 2000; Edmonds, 2007). Si bien no hay un estudio que analice la relación entre trabajo infantil y condición de pobreza de las familias para el caso peruano, los datos muestran que, a pesar que la pobreza se ha reducido sistemáticamente en el período 2005-2011, el trabajo infantil se ha reducido solo moderadamente.<sup>23</sup> Esto sugiere que el trabajo infantil tiene un carácter multicausal, y que este problema no se resolvería únicamente por efecto del crecimiento económico. Entre otros mecanismos explorados por la literatura, la falta de acceso al crédito (Baland y Robinson, 2000; Beegle y colaboradores, 2004) y la calidad de la oferta educativa (Rosi y Rosati, 2007; Guarcello y Rosati, 2007) son factores importantes.

En cuanto a la literatura relevante que extiende el modelo de asignación del tiempo para incorporar la formación de capital humano, diversos estudios encuentran efectos negativos del trabajo infantil sobre el rendimiento escolar (Emerson y Souza, 2008; Patrinos y Pscharopoulos, 1995; Ersado, 2005; Ravallion y Wodon, 2000; Alcázar, Rendon y Wachtenheim, 2002) y sobre el desempeño en pruebas cognitivas, las que en principio capturan de manera más precisa las habilidades cognitivas de los niños (Akabayashi y Pscharopoulos 1999; Beegle, Dehejia y Gatti 2009; Gunnarsson, Orazem y Sánchez 2006; Heady 2003; Ray 2000). Para el caso peruano, Patrinos y Pscharopoulos (1997) encuentran que el número de hermanos menores viviendo en el hogar determina el atraso escolar y la participación económica de los niños y niñas. Por otro lado, Ponce (2012) encuentra efectos negativos de horas adicionales de actividad doméstica solo en áreas rurales del Perú.

En reiterados casos, la literatura y las políticas de estado coinciden en que el trabajo infantil es un mecanismo de perpetuación de la pobreza: los niños que trabajan no acumulan el capital humano que necesitan para salir de esta y, en consecuencia, sus hijos también tendrán que trabajar. En el caso peruano, la literatura ha mostrado evidencia que la mayor parte de los niños que trabajan asisten también a la escuela (Rodríguez 2002; Rodríguez y Vargas, 2008). Es decir, el trabajo infantil parece afectar la escolaridad, no a través de la deserción escolar, sino a través de reducciones en el nivel de aprendizaje. Por un lado, es posible que los niños que dejan de asistir a la escuela por trabajar dediquen menos tiempo a las tareas escolares o a las actividades que son extensión y complemento de las actividades educativas. Por otro lado, es posible que el tipo de trabajo realizado por los niños sea de tal naturaleza que afecta sus condiciones para la asistencia a la escuela (cansancio o agotamiento). En la contracara de esta posición –desde una perspectiva antropológica- podríamos recordar lo acotado por Larraín, Torres y Terra (2010), que demuestran que trabajo infantil no va de la mano, necesariamente, de abandono y menosprecio de la escolaridad.

También desde la Economía, otros autores proponen que la percepción que cada sociedad tenga de la población infantil, viene condicionada por las circunstancias económicas, siendo la pobreza una de ellas. En ciertas sociedades, el carácter masivo de esta hace que el trabajo infantil sea más generalizado y ello lleva a que la sociedad lo acepte como práctica común.

---

<sup>23</sup> Según MTPE (2012), mientras la tasa de pobreza rural y urbana, para el periodo 2005-2011 se ha reducido 26.4 y 26.5 puntos porcentuales respectivamente, el trabajo infantil solo ha disminuido en 2.5 puntos porcentuales.

En sociedades menos pobres, el trabajo infantil es menos frecuente y tiene un costo social ya que es percibido como algo negativo (Zelizer, 1985; Basu y Tzannatos, 2003).

Centrándonos en los estudios que vinculan la realidad del trabajo infantil con su concreto ejercicio en el ámbito cultural, la literatura es aún escasa y, hasta donde hemos podido rastrear, inexistente en el Perú para casos similares al estudiado. Los estudios, planes y políticas identificadas, se concentran en la realidad y problemática del trabajo infantil asociadas al turismo, y atienden generalmente a sus potenciales (o reales) consecuencias en cuanto al comercio sexual al que pueden ser expuestos los niños, niñas y adolescentes.

Entre los estudios existentes, destaca el de Castorena (2016) para México. El autor señala que el trabajo infantil en el sector turismo es una actividad estacionaria en una zona que adolece de una importante densidad poblacional y que exhibe fuertes tasas de pobreza y emigración. Durante algunos meses del año, los niños participan junto al resto de su familia en trabajos asociados a la venta de artesanías y servicios vinculados al turismo; no obstante, cuando decae la actividad turística, retornan a sus actividades económicas productivas y principales como la agricultura y la ganadería.

Para el mismo país, cabría también mencionar el “Programa Turismo libre de trabajo infantil”, el mismo que aborda la problemática del trabajo infantil asociada a la explotación sexual y laboral de los niños, niñas y adolescentes. El documento, además, sistematiza las principales actividades laborales realizadas por los niños, niñas y adolescentes en este sector, a nivel internacional (2015, 14). Existen otros documentos gubernamentales que aportan en la visión sobre el trabajo infantil en sectores asociados a la cultura. Tal es el caso del “Manual para la prevención de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes desde el sector turismo”, elaborado por el Ministerio de Turismo de República Dominicana y Unicef (2011); como también, el caso de buenas prácticas en Costa Rica, por la contribución de la industria turística en la lucha contra la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (OIT, 2010, 11- 15).

Ya desde la academia, el estudio de Khoudour- Castéras (2009), atiende la problemática del trabajo infantil, desde diferentes sectores (incluido el de la comercialización de artesanías), articulándola con la de la migración.

Con respecto a los estudios que han integrado la perspectiva de género a la problemática del trabajo infantil, el trabajo de Escalante (2003) permite un acercamiento a la comprensión de los roles diferenciados de niños y niñas en sociedades andinas y rurales, con relación a los espacios (público y privado) y las tareas asignadas. Dicho estudio encuentra que la participación de la infancia en actividades económicas favorece el desarrollo de las habilidades sociales de los niños (con respecto al de las niñas), al perfilarlos hacia cargos de poder en la comunidad. Esto se concreta en la participación de los niños desde pequeña edad en las actividades y trabajos públicos y comunitarios junto a sus padres y madres, entendiendo que estas labores son una extensión del quehacer en el ámbito doméstico: la comunidad es entendida como una familia extensa que los acoge, los cuida y se rige por patrones ancestrales como la reciprocidad (Rostworowski, 1988). La misma mirada es presentada en estudios asociados a la agricultura familiar (MINAGRI, 2015; Eguren y Pintado, 2015; Velazco y Velazco, 2012; Alarcón, 2011).

La literatura para el caso peruano coincide en que las niñas son mayormente asignadas a actividades domésticas, mientras que los niños lo son a actividades consideradas “más masculinas”. Finalmente, la DNP (2012) concluye afirmando que la inclusión de la perspectiva

de género en la discusión del trabajo infantil, permitiría entender cómo las experiencias diferenciadas entre varones y mujeres inciden en sus percepciones y actitudes hacia la actividad laboral futura o si es que estas labores favorecen el desarrollo no cognitivo del niño en mayor proporción que el de las niñas.

Finalmente, podemos indicar el estudio de Invernizzi (2013) que, aunque no atiende el caso de niños y adolescentes trabajadores en el sector de la cultura, sí aborda este fenómeno desde una lectura multicausal, donde el componente pobreza no es exclusivo. En su estudio, centrado en la ciudad de Lima, se aborda las representaciones sociales sobre el trabajo infantil, con dos modelos claramente diferenciados como son el rural y el urbano. Además, la categoría género cobra especial relevancia para entender, cabe decirlo, en un contexto tan específico como el de la Lima de los años 90, el trabajo infantil. Este estudio resulta relevante también pues diferencia los aspectos positivos (estrategia de supervivencia, autonomía) de los negativos (explotación), que muchas veces son (o no) reconocidos y asumidos por las familias (incluyendo a los niños y adolescentes) trabajadoras. Finalmente, la autora plantea las etapas del trabajo infantil, donde lo lúdico (que se encuentra también en el caso del presente trabajo), suma en las motivaciones para el inicio y continuidad de los niños y adolescentes, en la actividad laboral. Sus conclusiones -podemos adelantar- coinciden con lo hallado en esta investigación, en cuanto Invernizzi señala:

“El trabajo en la calle de los niños, niñas y adolescentes no es el resultado inevitable de pobreza y no se explica simplemente por condiciones económica difíciles

[...] un conjunto de miradas es necesario para enfocar una realidad compleja de tal forma que se pueda apoyar a niños, niñas, padres, madres y comunidades de forma eficaz. Esto exige pensar simultáneamente en los aspectos económicos, sociales, culturales y de identidad. También exige conceptualizar los intereses de los adultos y los de los niños y niñas, así como la evolución de su situación en el tiempo. La cuestión de género, aplicada a las niñas así como a las madres, también parece importante. El trabajo no es una fuente de estima para todos los niños trabajadores ni tampoco una fuente de autonomía para todos ellos. Incluye a veces aspectos de explotación y abuso. A pesar de ello, la acción no puede limitarse a luchar contra el abuso y la explotación sino que se tiene que considerar también otras dimensiones tales como la supervivencia de la familia, la socialización y la autonomía y autodeterminación de niños y adolescentes.

El trabajo con las comunidades exige tomar en cuenta su forma de pensar sobre la infancia y el trabajo, sus redes de soporte y las competencias que existen” (Invernizzi, 2013:522).

#### **4. Marco Teórico**

Existen diversos elementos teóricos que confluyen en la elaboración de un marco teórico que permita ubicar y comprender el trabajo de los niños, niñas y adolescentes como orientadores de turismo en Narihualá.

Dentro de éstos, hemos identificado las posturas de abordaje en torno al trabajo infantil y la evolución de la percepción de la infancia como los elementos que usamos para discutir las implicancias de las actividades laborales de los niños en Narihualá. En el primer caso, las



actividades de orientación turística retan la visión tradicional del trabajo infantil como perjudicial para el desarrollo integral de los niños. Conocer las posturas en la literatura sobre el trabajo infantil nos permite entender el significado del trabajo de los y las participantes desde su propia mirada. En el segundo caso, la visión de la infancia es la que condiciona, como veremos más adelante, la aceptación de esta actividad en la comunidad.

#### **4.1. Posturas sobre el trabajo infantil**

Existen diversas posturas hacia el trabajo infantil, desde aquellas que rechazan de manera rotunda todo tipo de trabajo de menores, sin diferenciar adolescentes de niños, hasta otras que están abiertamente a favor, bajo la apelación a este tipo de práctica como un derecho de los menores y haciendo la distinción necesaria entre trabajo y explotación. Un área de consenso entre estas posiciones polares está en la necesidad de erradicar las formas de trabajo infantil más nocivas, llamadas "peores formas del trabajo infantil". A continuación, presentamos una síntesis de las principales posturas y sus respectivos fundamentos.

##### **4.1.1. Postura Abolicionista**

La postura *abolicionista* se opone estrictamente al trabajo infantil y es una de las posiciones más conocidas y difundidas a nivel nacional e internacional. Este enfoque está encabezado por la OIT y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Esta postura sostiene que el trabajo incide negativamente en los niños debido a que restringe las horas dedicadas al estudio, al juego y la recreación. En este contexto, el trabajo infantil tiene como consecuencia directa el abandono o el bajo rendimiento escolar, perpetuando las situaciones de pobreza y exclusión social en la que se encuentran los niños (Feldman, 1997, OIT 1998).

Sin embargo, para UNICEF y la OIT, no todas las actividades laborales de los niños y niñas son perjudiciales. Ambos organismos distinguen entre aquellos trabajos beneficiosos, que promueven y estimulan el desarrollo físico, mental y espiritual, que no interrumpen su escolaridad, y otras actividades laborales claramente perjudiciales. Dentro de estas últimas, la preocupación central de estos organismos se basa en las llamadas "peores formas de trabajo infantil" (Convenio N° 182 de la OIT) que son las que deben abolirse en primer lugar.

Bajo esta postura, el trabajo infantil es el resultado de la pobreza, la cual es producto de la disminución de la inversión social, la precariedad laboral y la menor capacidad adquisitiva de los salarios. Sin embargo, este enfoque reconoce también que patrones culturales (valoraciones y actitudes hacia el trabajo infantil tanto de los padres y madres como de los niños, la concepción sobre el rol de la infancia y sus derechos) contribuyen a explicar este fenómeno (OIT 1997, 2002, 2004, Unicef 1996, Duro y Marcón 2002).

La OIT ha destinado esfuerzos en la prevención y erradicación del trabajo infantil. Dichos esfuerzos se vieron plasmados en la creación de convenios y programas que ayuden a esta tarea. El primer convenio fue el N°5, el cual estableció los 14 años como edad mínima para el trabajo en empresas industriales. Con el correr de los años, esta prohibición se hizo extensiva a la pesca (Convenio N°7) y a la agricultura (Convenio N°10), hasta llegar en 1973 al Convenio N° 138, el cual abarca a todos los sectores económicos. Otro de los convenios

importantes es el N°182, sobre las peores formas de trabajo infantil, creado en 1999. Las iniciativas de la OIT además incluyen, desde 1992, un Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), en el que se asiste a los países en la formulación, implementación y ejecución de intervenciones y/o programas que ayuden a prevenirlo y eliminarlo (OIT, 2005). A continuación, se muestra la cronología de las principales acciones de la OIT.

**Tabla 6: Evolución de normativa de la OIT para erradicar el trabajo infantil**

<b>Año</b>	<b>Convenio/Programa</b>	<b>Acciones</b>
1919	C005 – Convenio sobre la edad mínima (industria)	Establece la edad mínima de admisión al empleo en la industria: 14 años.
1920	C007 – Convenio sobre la edad mínima (trabajo marítimo)	Establece la edad mínima de admisión para todo tipo de trabajo en el mar: 14 años
1921	C010 – Convenio sobre la edad mínima (agricultura)	Establece la edad mínima de admisión al empleo en la agricultura: 14 años.
1973	C138: Convenio sobre la edad mínima.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Establece la edad mínima de admisión al empleo en todas las actividades económicas: 15 años (14 años para países en vías de desarrollo).</li> <li>- Establece categoría de “trabajo peligroso”: cualquier labor que comprometa la salud física, mental o moral de niños y niñas no debería ser realizada por ninguna persona menor de 18 años.</li> <li>- Establece que niños y niñas de entre 13 y 15 (12 y 14 años para países en vías de desarrollo) años pueden realizar “trabajos ligeros”, mientras que estos no amenacen su salud y seguridad, o les impida asistir a la escuela o participar en programas de apoyo en orientación vocacional y capacitación.</li> </ul>
1999	C182: Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil	Eliminación de las peores formas de trabajo infantil (esclavitud, trabajos forzados, tráfico de niños, tráfico de órganos, servidumbre por deudas, reclutamiento forzoso de niños para utilizarlos en conflictos armados, prostitución, pornografía, entre otros).
1992	Creación de un Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)	El programa busca eliminar progresivamente las actividades laborales realizadas por niñas y niños mediante el refuerzo de las capacidades nacionales para enfrentarse a los problemas que surgen a raíz de ese fenómeno y por medio de la creación de un movimiento mundial de lucha contra el trabajo infantil.

Elaboración: Propia

Es importante notar que la normativa de la OIT ante el trabajo infantil corresponde a un periodo anterior a la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN), aprobada por las Naciones Unidas en 1989. Así, bajo la perspectiva de la OIT, el trabajo infantil plantea un reto social, económico y de derechos humanos porque no brinda las condiciones para asegurar un “trabajo decente”, entendido como aquel trabajo productivo en el cual se protegen los

derechos, se generan ingresos adecuados y se otorga una protección social amplia. Es decir, el énfasis está puesto en lo laboral y la aspiración máxima es la abolición del trabajo infantil.

La CIDN amplía el panorama y se convierte en sustento de la UNICEF para afirmar que el trabajo infantil viola los derechos humanos de los niños en diversos planos: los priva de su derecho a acceder a la educación, los expone a la violencia y refuerza los ciclos intergeneracionales de la pobreza (UNICEF, 2014). Así, bajo el discurso de la UNICEF, el énfasis está puesto en el niño y la erradicación del trabajo infantil se plantea como una vía para alcanzar el objetivo último: el bienestar integral de la infancia.

Uno de los pilares en que se asienta el enfoque centrado en los derechos humanos de UNICEF en materia de prevención del trabajo infantil es la educación. Políticas orientadas a mejorar la calidad y el acceso a la educación, así como a fomentar entornos con respeto a los derechos de los niños basados en la CIDN son las principales acciones que este enfoque promueve. Sumado a éstas, las políticas de lucha contra la pobreza y la inequidad complementan las propuestas concretas de política para la erradicación del trabajo de los niños y niñas (UNICEF, 1996, 1997).

#### **4.1.2. Postura proteccionista**

Esta postura apoya y promueve el derecho de los niños a trabajar y está liderada por el Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe (IFEJANTS) y por las organizaciones de niños y niñas trabajadores (NATs).

Los argumentos principales de la postura proteccionista son los siguientes. Primero, el trabajo de los niños es concebido como un derecho y, como tal, no debe ser considerado negativo. Por el contrario, puede potenciar el desarrollo del ser humano. Segundo, la visión del niño como sujeto social y económico con capacidad de expresar públicamente sus demandas y defender sus intereses propios. Así, se reconoce los derechos de los niños a organizarse en agrupaciones sindicales. La organización de los niños surge como forma de fomentar el protagonismo social de la población infantil en cuanto al ejercicio de sus derechos, y el trabajo infantil se convierte en una vía para fomentar la condición de sujeto de los niños (Alarcón 2000, Wintersberg 2003, Cussianovich 2004).

Por lo tanto, el problema no se encuentra en el trabajo mismo sino en las condiciones en las cuales trabajan los niños, por lo que se hace una diferencia entre realizar un trabajo (digno) y la explotación de los niños. Así, esta postura no avala cualquier tipo de trabajo infantil; sino que, al igual que la OIT y UNICEF, indica que aquellos trabajos que sean perjudiciales para la salud y la educación de los niños no deben ser permitidos. En este contexto, esta postura sostiene que se debe regular las condiciones en las que los niños realizan actividades laborales con la finalidad de asegurar los derechos a educación y recreación de los niños.

La principal crítica de este enfoque a la visión predominante sobre el trabajo infantil es que ésta subordina al niño frente a la persona adulta y lo ubica en el ámbito de lo privado. Así, la postura proteccionista adopta la visión de que lo que se entiende por “niñez” no es universal, sino cultural. Esto es particularmente importante en este estudio porque permite evaluar el rol del niño considerando los diferentes contextos sociales y culturales. Una segunda crítica es que la visión *abolicionista* relaciona el trabajo infantil con esfuerzo, fatiga y sacrificio, lo cual no permite ver los potenciales efectos positivos de las actividades laborales de los menores (Liebel 2003, Revista NATs 2014, Rausky 2009).

El primer movimiento de NATs en América Latina nace en el Perú en 1976 bajo el nombre de MANTHOC (Movimiento Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos) y el segundo nace en Brasil en 1985 con el nombre de Movimiento Nacional de Meninos y Meninas da Rua (MNMMR). Posteriormente, se forman otros movimientos centralizados en América Central y desde 1988 se da una coordinación internacional entre los diversos movimientos a través de MOLACNATS (Movimiento Latinoamericano y del Caribe de niñas, niños y adolescentes trabajadores) (Liebel, 2000). En 1996, el MANTHOC forma alianza con otras organizaciones a nivel nacional y crea un movimiento más grande llamado Movimiento Nacional de Niños y Adolescentes Trabajadores Organizados del Perú (MNNATSOP).

A modo de síntesis, la tabla 7 resume las posiciones de los organismos sobre el trabajo infantil.

**Tabla 7**  
**Posiciones de los organismos sobre el Trabajo Infantil**

	<b>OIT</b>	<b>UNICEF</b>	<b>NATs</b>
Visión de la infancia	Como etapa especial de la vida en la que deben primar los cuidados especiales.	Como etapa de formación, en la que se necesita garantizar el desarrollo integral.	Construcción y afirmación del niño como sujeto social.
Posición sobre la CIDN	Se acepta plenamente.	Se acepta plenamente.	Se acepta, excepto el artículo que rechaza el trabajo infantil.
Posición sobre el trabajo infantil	Erradicación	Erradicación	Protección
Causas del trabajo infantil	Pobreza y deficiencias del sistema educativo	Pobreza y patrones culturales	Pobreza y patrones culturales
Acciones en relación con el trabajo infantil	Políticas y normativas que eliminen el trabajo infantil.	Políticas que eliminen el trabajo infantil.	Reconocimiento de organismos internacionales y del Estado del trabajo de los niños y niñas; integración en sindicatos
Postura frente a la educación	Más educación para la eliminación del trabajo infantil	Más educación para la eliminación del trabajo infantil	Educar para el trabajo.

Fuente: Tomado (gran parte) de Rausky (2009).

#### **4.2. Teorías sobre el trabajo infantil**

El tema de trabajo infantil ha sido estudiado desde el enfoque de distintas ciencias sociales. Presentamos, dos enfoques teóricos que dan el marco para entender el trabajo de los niños, niñas y adolescentes en Narihualá. Por un lado, el enfoque desde las ciencias económicas, donde la decisión ocurre al interior del hogar. Por otro lado, y tal vez el más importante, el

enfoque desde otras ciencias sociales, donde se construye la visión de la infancia como sujeto social.

#### **4.2.1. Desde la economía**

Desde las Ciencias económicas, el enfoque conocido como “economía de la familia”, postula que el trabajo infantil es una decisión económica del hogar que surge como respuesta ante la situación de fuertes restricciones financieras. En este sentido, la asignación de tiempo a diversas actividades de cada uno de los integrantes de la familia se decide al interior del hogar Becker (1965, 1976). Para el caso de los niños, la decisión es si estos emplearán el tiempo en formación de capital humano o, por el contrario, si lo harán trabajando. A partir de este marco conceptual se desprende que el tiempo del niño usado en trabajo afecta negativamente su proceso de acumulación de capital humano. Asimismo, además de las restricciones financieras de las familias, se plantea que el número de hijos, la calidad de la oferta educativa y los aspectos culturales pueden influir en que al interior del hogar se opte porque un niño trabaje.

Una extensión del modelo de asignación del tiempo es la incorporación de la formación del capital humano (Becker, 1975) dentro de las decisiones del hogar. La idea central es que inversiones en educación, nutrición o salud son consideradas inversiones en capital humano porque incrementan los ingresos futuros. En este contexto, la asistencia a la escuela tiene como costo de oportunidad lo que se deja de recibir en el mercado laboral. Por otro lado, los ingresos presentes obtenidos a través del trabajo infantil condicionan a una situación de bajos ingresos en el futuro.

Esta extensión permite estimar el efecto del trabajo infantil sobre la acumulación de escolaridad.

#### **4.2.2. Desde otras ciencias sociales**

Desde otras perspectivas (Sociológica, antropológica, filosófica, histórica), hemos identificado teorías o enfoques que buscan dar explicaciones a las diferentes visiones que existen sobre el trabajo infantil. Los trabajos de Albornoz, Pico y Sánchez (2010), Torres, Terra y Larraín (2010), Alarcón (2011) y Escalante (2003), brindan bases teóricas relevantes para este estudio:

##### **4.2.2.1. La infancia vista desde una perspectiva occidental, donde el niño es objeto o bien, sujeto de derecho**

La niñez es entendida de una manera homogénea y se distingue como una etapa base para la formación del individuo. La determinación de la niñez como una etapa diferenciada, atiende a procesos históricos occidentales.

En ese proceso, se observa el paso de la visión del niño como objeto de protección (de manera que “la infancia había sido privatizada y desterrada del espacio público y los niños se convirtieron en sujetos absolutamente dependientes de la benevolencia de los adultos” (Albornoz, Pico y Sánchez, 2010: 17 y 18, 48, 66 y 65); a la de sujeto de derecho y derechos que deben ser reconocidos, impulsados y respetados, lo que sustenta la visión del trabajo infantil como un contravalor, que es lo que Torres, Terra y Larraín (2010) han denominado una “visión ideológica”.

No obstante, dentro de esta mirada como sujeto de derecho, un sector considera que dicho reconocimiento de derechos por parte del Estado, deja de lado la decisión de los niños, niñas y adolescentes de trabajar, enmarcada en documentos internacionales que muchas veces no atenderían las particularidades de la diversidad cultural (Albornoz, Pico y Sánchez, 2010) lo que coincidiría con la “visión matizada” identificada por Torres, Terra y Larraín (2010).

Dicha homogenización de la mirada sobre la infancia, proscribire la lógica de cada comunidad sobre la niñez y la adultez y los roles que cada quién debe y puede atender. Por ejemplo, en el caso andino, las creencias y tradiciones socialmente aceptadas acerca de la participación de los niños en las actividades económicas tienen sus orígenes en la percepción de la familia como unidad de producción. Según lo estudiado por Escalante (2003), en zonas campesinas, el ideal familiar es la procreación de muchos hijos, pues es en la extensión familiar donde radica la riqueza. Además, la visión sobre la niñez en zonas campesinas es diferente a la de la cultura urbana. De allí que, en aquellas zonas, los niños sean incluidos en las actividades de producción familiar desde muy temprana edad en un ambiente que los resguarda y protege, aunque con una diferenciación de género (labores domésticas, siembra, pastoreo-niñas; agrícolas- niños) (Velazco y Velazco, 2012). En este tipo de economía, el trabajo es compartido por ambos cónyuges (destacando la mano de obra femenina), quienes, además, realizan actividades laborales complementarias (remuneradas o no, como el hogar y el sector servicios); acompañados de los hijos (aunque, en el estudio citado, se identifican principalmente a los adolescentes).<sup>24</sup>

#### **4.2.2.2. El trabajo infantil visto como valor**

Este enfoque plantea el trabajo infantil como “formativo” o “escuela de vida” pues fomenta su autodeterminación, les permite participar activamente en las decisiones familiares, como contribuir en su desarrollo; favorece su autoestima, su inserción social y “hasta su empoderamiento frente a un autoritarismo de la sociedad adulta” (Albornoz, Pico y Sánchez, 2010, 48-50).

Al respecto, Liebel (2006 cit. por Albornoz, Pico y Sánchez, 2010, 65-68) sostiene que, en diferentes culturas indígenas, el trabajo infantil se ve de forma positiva porque otorga valores fundamentales para la vida y no interfiere con las actividades de recreación de los niños. Siguiendo esta línea, Roger Magazine (2003 cit. por Albornoz, Pico y Sánchez, 2010, 68-69) considera que prohibir el trabajo infantil parte de una mirada occidental y moderna de la niñez que no toma en cuenta que estos niños construyen estrategias para satisfacer necesidades materiales y psicológicas, y que la práctica del trabajo infantil no se basaría, por ende, en una lógica de dominación como se entendería desde la perspectiva de la economía de mercado, sino de un don y ayuda continua entre los miembros del grupo familiar que se perpetúa a lo largo de la vida. Alarcón (2011) ayuda a comprender esa lógica, al explicar esa distinción que se plantea entre “trabajo” per se y “ayuda al trabajo”, la cual radica en las condiciones de su realización, como en la concepción sobre la familia y la comunidad, que ya hemos apuntado. Entonces, para comprender la concepción de trabajo en el mundo andino, “una deconstrucción de [esta] noción es imprescindible [puesto que] no encubre un sentido

---

<sup>24</sup> En el caso estudiado (Narihualá), los diferentes miembros del grupo familiar aportan, de una u otra manera, a la economía familiar, ya sea a través del apoyo en el trabajo de la tierra, la preparación para la venta de chicha y, en este caso particular, los niños, niñas y adolescentes aportaban principalmente para gastos personales, asociados a su escolaridad (útiles escolares, golosinas, etc.). Los padres, por su parte, pueden ser caracterizados en cuanto a sus actividades económicas, tal como lo hacen las autoras citadas.

instrumental o negativo de carga, sino que expresa un intercambio recíproco entre el hombre y la naturaleza” (Cavagnoud, 2012), entre el individuo y su comunidad.

En la misma línea, Cavagnoud, Suremain y Gonzales (2013: 326), proponen que estas condiciones vitales generan dinámicas diferenciadas en estos niños, lo que los lleva a gozar de una mayor capacidad decisoria, así como a poner en marcha –con la participación familiar y/o comunitaria-, estrategias y hasta comportamientos que, habitualmente son asociados a los adultos.

#### **4.3. Pertinencia del marco teórico para el caso estudiado**

La polarización de la mirada sobre el trabajo infantil, como se desprende de las posturas presentadas –y sustentadas, a su vez, en las teorías proveídas por las diferentes ciencias-, salta a la vista entre los actores involucrados en el caso de los niños guías de Narihualá. Así, de un lado, encontramos el apoyo a esta actividad por parte de la comunidad; mientras que, del otro lado (es decir, el de las autoridades institucionales), la apuesta *a priori* por la erradicación.

En el primer caso, como venimos indicando y se plantea en los resultados, la mirada estaría sustentada en su concepción cultural y en la visión de los niños, niñas y adolescentes como sujetos sociales. En el segundo, la mirada general sobre el trabajo infantil se apoya en la visión tradicional, amparándose en normas como la Ordenanza Regional N° 325-2015/GRP-GR, de noviembre de 2015. Los fundamentos sobre los que se sustenta esta norma, según se explicita en el texto, son la CDN, los Convenios N° 138 y 182 de la OIT, el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021 (D. Supr. N° 001-2012-PCM) y el CNA, promoviendo que las acciones de las instituciones públicas y privadas se alineen para prevenir y erradicar progresivamente el trabajo infantil en la región, *con la finalidad de protegerlos contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para la salud o para su desarrollo físico, mental y espiritual, moral o social*” (Art. 1° de Ordenanza que declara de interés regional la prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil en la región Piura, 2015, la cursiva es nuestra). La ordenanza en cuestión, finalmente, busca proscribir todo tipo de trabajo infantil nefasto, considerando como edad mínima para trabajar la de 12 años, según lo dispuesto por el CNA.

Sin embargo, esa mirada “ideológica” (Torres, Terra y Larraín, 2010) tiende a olvidar que la misma OIT ha flexibilizado su concepción del trabajo infantil, atendiendo a las realidades de cada país o localidad. De hecho, se afirma que “no todas las tareas realizadas por los niños deben clasificarse como trabajo infantil que se ha de eliminar, considerándose positiva la participación de niños y adolescentes en actividades que no interfieran con su escolarización, salud y desarrollo personal (OIT, ¿Qué se entiende por trabajo infantil?, s/f). Asimismo, el artículo 32 de la CDN señala textualmente que “Los Estados partes reconocen el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social”. Así, la CDN no se opone a todo tipo de trabajo de niños, niñas y adolescentes, sino a aquellos que puedan poner en riesgo su desarrollo y bienestar.

En esta línea, Alarcón (2000) propone distinguir entre “trabajo nocivo” y “trabajo formativo”. Los trabajos que encajan en la primera categoría son aquellos que puedan vulnerar algunos de los derechos de los niños, niñas y adolescentes consagrados en la CDN. El “trabajo formativo”, en oposición, es toda ocupación que promueve el desarrollo de capacidades y habilidades de la infancia y adolescencia.

Entonces, en casos como el estudiado, en que no nos encontramos con una actividad que perjudica el bienestar de la infancia (y que podría entrar, además, en lo que se ha denominado “trabajos ligeros” (Convenio 138 OIT), la evaluación de su conveniencia, continuidad y modo de realización debería darse atendiendo a otros indicadores, como los culturales.<sup>25</sup> Las políticas públicas deberían tener márgenes de flexibilidad y establecerse atendiendo a una mejor comprensión cultural, para ser más apropiadas a los contextos donde se apliquen. Al respecto, la Convención UNESCO sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales (2005), plantea como lógica del desarrollo sostenible el atender a la diversidad cultural (modos de vida y producción de bienes y servicios culturales) e incentiva a entender los sistemas económicos, ambientales, sociales y culturales de manera interdependiente y no como lógicas aisladas (Textos fundamentales de la Convención de 2005, 2013: 53), a fin de plantear políticas de gobierno acordes y respetuosas de esa diversidad. De esta manera, la cultura también debe ser entendida como un medio que “agrega valor a las intervenciones en otras áreas de desarrollo como la salud, la protección del medio ambiente, la gobernanza y la educación”, pues permite intervenciones más relevantes, sostenibles y eficaces, “ya que se ajustan a los valores, las tradiciones, las prácticas y las creencias locales” (“Batería de indicadores UNESCO en cultura para el Desarrollo, Marco analítico”, 2011: 5). Sin embargo, este análisis no debe descuidar o abrir la puerta a políticas o acciones atentatorias de los derechos y libertades fundamentales (Art. 2° Convención de 2005).

Tomando en cuenta todo lo dicho, el cierre, así como la reactivación o reformulación de la actividad del guiado de los niños guías de Narihualá, debió/debe ser estudiada desde la perspectiva de los mismos actores, atendiendo a las lógicas culturales de la comunidad, la realidad económica y social, así como los impactos positivos y negativos que esta actividad generó en sus participantes.

La inclusión del componente cultura para analizar y brindar una solución saludable que favorezca la cohesión social, la protección del patrimonio y la vivencia de derechos fundamentales, permitiría, “reinterpretar las tradiciones” de forma armoniosa y, por tanto, afrontar de manera tolerante y mediadora, la realidad del trabajo de los niños, niñas y adolescentes analizada. El enfoque cultural e interconectado se hace pertinente coadyuvando en la propuesta de una solución razonable que genere confianza social, inclusión de las minorías y construcción de sociedades estables y sólidas permitiendo resultados sostenibles, relevantes y eficaces (“Batería de indicadores UNESCO en cultura para el Desarrollo, Marco Analítico”, 2005: 5 y 6).

## 5. Metodología

---

<sup>25</sup> El trabajo ligero es aquel no susceptible de perjudicar la salud o desarrollo de los niños; y cuya naturaleza no puedan perjudicar su asistencia a la escuela, su participación en programas de orientación o formación profesional aprobados por la autoridad competente o el aprovechamiento de la enseñanza que reciben (OIT, convenio No. 138)



Esta sección está organizada en dos subsecciones. Primero, presentamos las dos etapas de levantamiento de información. Segundo, se presenta las técnicas usadas.

## **5.1 Recopilación de información**

De acuerdo a lo expuesto, el objetivo general del estudio es explorar las causas y consecuencias de la participación de los niños, niñas y adolescentes como guías turísticos del centro arqueológico de Narihualá.

Para ello, se plantea un análisis cualitativo en dos niveles:

### **5.1.1. Primera etapa: Sistematización del programa<sup>26</sup>**

Los objetivos de la primera etapa de levantamiento de información fueron:

- Recuperar y analizar los procesos de diseño, reclutamiento e implementación del proyecto.
- Explorar la percepción de las autoridades institucionales en la participación laboral de los niños como orientadores turísticos, así como en las potenciales consecuencias.
- Realizar un piloto con la guía de entrevista dirigida a los niños, niñas y adolescentes orientadores.<sup>27</sup>

La información de esta etapa fue recogida mediante: (i) información secundaria del programa<sup>28</sup> y (ii) entrevistas a diversos actores involucrados con las actividades de guiado de los niños de Narihualá.

Es importante mencionar que cuando el equipo de investigación se encontraba realizando el trabajo de campo, confirmamos que la DDC- Piura había clausurado el programa. Si bien la clausura del programa representa un evento exógeno que brinda el panorama ideal para la identificación causal de la participación laboral de los niños, estos métodos no permiten cuantificar el rol de los factores culturales como la importancia de la normalización y aceptación a nivel de la comunidad. En ese sentido, este estudio explota la clausura del programa como un mecanismo para conocer a profundidad las percepciones de la comunidad sobre las actividades de orientación turística realizadas por los niños, niñas y adolescentes. Así, las apreciaciones de los niños participantes, padres, madres, y autoridades involucradas sobre la prohibición del programa proveen información valiosa tanto sobre las motivaciones que dieron lugar a la práctica de esta actividad por más de una década, así como de las consecuencias asociadas.

Para la realización del levantamiento de información de la sistematización, realizamos 14 entrevistas individuales a profundidad distribuidas de la siguiente manera:

---

<sup>26</sup> La primera etapa del trabajo de campo se llevó a cabo en la semana del 8 al 11 de enero del 2018.

<sup>27</sup> La descripción de la prueba piloto de instrumentos se encuentra en el Anexo 1.

<sup>28</sup> Debe indicarse que existen escasos documentos relacionados a la actividad de guiado de los niños de Narihualá. Muchos de ellos no son documentos formales asociados a una institución de la zona.

1. Representantes del Ministerio de Cultura. Incluimos a los administradores del museo de sitio de Narihualá y representantes de la Dirección Desconcentrada de Cultura de la región Piura.
2. Representantes de las municipalidades de Catacaos y Narihualá. En este caso se considera a la Subgerencia de Asuntos Económicos. Esta subgerencia está directamente relacionada a la oficina de turismo, y por lo tanto se relaciona con el museo de sitio de Narihualá donde se desarrollan las actividades de los niños guía.
3. Representantes de la Dirección Regional de Trabajo y Promoción del Empleo. Se incluyeron estas entrevistas debido a la responsabilidad del MINTRA las directivas contra el trabajo infantil, y en el compromiso en el marco de OIT y el Perú.<sup>29</sup>
4. Directores de los colegios de nivel primaria de Narihualá y secundario de Catacaos<sup>30</sup>. En estas entrevistas indagaremos por la percepción de los directores sobre las actividades de los niños orientadores y potenciales efectos sobre escolaridad.
5. Representantes del Comité de Niños Orientadores de Narihualá. Se incluye en este grupo al Comité de Niños Orientadores de Narihualá, formado justamente por los niños participantes del programa.<sup>31</sup>

La tabla 8 presenta el mapeo de actores considerados en las entrevistas.

**Tabla 8. Mapeo de actores**

<b>Tipo de actor</b>	<b>Institución/ Cargo</b>
Representantes de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Piura	Administrador Museo de Sitio
	Directora
	Antropólogo
Representantes municipalidad de Narihualá	Municipalidad distrital de Catacaos/ Subgerente de Asuntos Económicos
	Representante DEMUNA
	Municipalidad Delegada del Centro Poblado de Narihualá/Alcalde
Representantes de la Dirección Regional de Trabajo y Promoción del Empleo	Directora Regional de Empleo
	Prevención y Resolución de Conflictos

<sup>29</sup> El CDA señala en su artículo 40, que el niño que trabaja por necesidad económica o material, y el niño de la calle, tienen derecho a participar en programas dirigidos a asegurar su proceso educativo y su desarrollo físico y mental. El Ente Rector, en coordinación con los gobiernos locales, tendrán a su cargo la promoción y ejecución de estos programas.

<sup>30</sup> Según el mapa de escuelas del Ministerio de Educación (<http://sigmed.minedu.gob.pe/mapaeducativo/>), en Narihualá hay 9 instituciones educativas: 2 en el caserío de Narihualá, 3 en Pedregal Chico y 4 en La Campiña. Específicamente en el caserío de Narihualá una de las escuelas es de nivel inicial y la otra de nivel primaria. Los niños participantes del proyecto de guías asisten a la escuela de nivel primaria del caserío.

<sup>31</sup> Con estos representantes se pudo probar la guía de entrevista dirigida a los niños orientadores, que fue aplicada en la segunda etapa.

Colegios de Narihualá	CE 14041/Director
	Colegio Juan de Mori/ Director
	Colegio San Miguel Arcangel/ Director
Representantes de la sociedad civil local	Municipalidad Distrital de Catacaos/Comité de Damas/Presidenta
	Presidente y Vicepresidente del Comité de Niños Orientadores de Narihualá

Elaboración: Propia

Debe precisarse que, de las 14 entrevistas pactadas, 12 se realizaron. El Administrador del museo de sitio se negó a conversar con el equipo de investigación dando como explicación la reciente prohibición por parte de la DCC-Piura. Por otro lado, no se encontró al director del colegio Juan de Mori y se conversó con el subdirector del mismo colegio.

### 5.1.2. Segunda etapa: Entrevistas a profundidad a niños y sus padres <sup>32</sup>

Los objetivos de la segunda etapa de levantamiento de información fueron:

- Conocer, desde el punto de vista de los niños, niñas y adolescentes participantes y sus padres y madres, cuáles fueron las motivaciones que dieron lugar a la participación de los niños, niñas y adolescentes como orientadores turísticos.
- Conocer, desde el punto de vista de los niños, niñas y adolescentes participantes y sus padres y madres, qué efectos tuvo la participación laboral de los niños sobre su escolaridad e identidad cultural.

Las personas entrevistadas fueron seleccionadas de manera intencional, en el universo de participantes del programa. Esto, debido a que sus resultados buscan, coherentemente con el enfoque cualitativo, conocer la profundidad de las relaciones y la experiencia particular de un grupo de niñas y niños, sin generalizar los resultados al conjunto de la población (Flick, 2004). Además, la exploración inicial indica que entre 30 y 40 niños trabajan como orientadores turísticos, lo que representa apenas alrededor del 3% de las familias del municipio delegado (asumiendo que en el programa participa un niño por familia).

Según la información recogida en las visitas de indagación y el primer levantamiento de información, el total de niños orientadores de Narihualá hasta el año 2017 era de 37. La mayoría de ellos son niños (75.7%) y sólo el 24.3% son niñas. Hemos podido determinar, además, que la mayoría de los niños (57.6%) pertenece al grupo con un rango de edad entre 6 y 11 años; y, el 42.4% pertenece al grupo de edad comprendida entre 12 y 17 años. Fue interesante notar también que 25 de los 37 niños son hermanos (encontramos 10 grupos de hermanos).

<sup>32</sup> La segunda etapa del trabajo de campo se llevó a cabo entre el 1 y el 2 de junio del 2018.

Considerando estas características, decidimos entrevistar a 14 niños y a sus respectivos padres y madres.<sup>33</sup> La Tabla 9 muestra la distribución de niños, niñas y adolescentes seleccionadas, según rango de edades y sexo.

**Tabla 9. Número de niños, niñas y adolescentes seleccionados para las entrevistas**

	<b>Rango de 6 a 11 años</b>	<b>Rango de 12 a 17 años</b>
<b>Hombres</b>	4	3
<b>Mujeres</b>	4	3

Elaboración: Propia

Las siguientes consideraciones fueron tomadas en cuenta:<sup>34</sup>

1. No entrevistar a hermanos, de manera que podamos obtener una mayor variedad de información de los niños y de sus padres y madres.
2. Entrevistar a todas las niñas, para asegurar el enfoque de género en el análisis.
3. Balancear el número de niños entrevistados en los dos grupos de edades identificados.

En cuanto a las consideraciones éticas, se trabajó sólo con los niños, padres y madres interesados en participar de la investigación, siendo informados plenamente en qué consiste. Además, se utilizó un protocolo de Consentimiento informado para que los padres y madres y/o apoderados autoricen la investigación sobre los niños, asegurando la confidencialidad, el uso apropiado de los datos y la retroalimentación de los resultados. Esta etapa de consentimientos es fundamental debido a que un grupo de actores entrevistados eran menores de edad. Asimismo, se respetaron los deseos de los participantes, de interrumpir la entrevista en cualquier momento.

Como resultado final de este levantamiento de información, uno de los niños no participó de la entrevista, aunque su padre sí lo hizo. Asimismo, tuvimos que reemplazar a dos niños de la lista debido a que no se encontraban en la localidad.<sup>35</sup>

## **5.2. Técnica de recojo de información**

### **52.1. Dimensiones de análisis para la elaboración de entrevistas**

En el Anexo 3 se pueden encontrar las dimensiones analizadas, sobre las cuales se preparó una guía de entrevista para cada tipo de actor<sup>36</sup>.

Debe tenerse en consideración que las hipótesis planteadas en esta sección corresponden a sub temas específicos y están relacionadas al desarrollo de los temas a incluir en los formatos

<sup>33</sup> Solo en un hogar encontramos al padre de familia. En los demás hogares, solo encontramos a las madres.

<sup>34</sup> En el anexo 2 puede encontrarse la lista de niños seleccionados para la realización de las entrevistas.

<sup>35</sup> Los niños utilizados como reemplazos estaban en el mismo rango de edad que los que no pudimos encontrar.

<sup>36</sup> En el Anexo 4 se encuentran las guías de entrevista y el formato de consentimiento informado.

de entrevistas. Cada una de estas sub hipótesis permite, de manera agregada, responder las hipótesis centrales de nuestro estudio.

A continuación se muestra un esquema de los objetivos de la investigación, hipótesis y sub hipótesis correspondientes, asociados a cada dimensión de investigación aplicada:

## Dimensión del desarrollo de actividades de niños, niñas y adolescentes orientadores - dirigido a representantes del Ministerio de Cultura.

**Objetivo:** Determinar si en la concepción se observaron factores positivos para involucrar a los niños en el desarrollo del trabajo como orientadores.

**Objetivo:** Determinar si existen relaciones con otras instituciones de la comunidad.

**Objetivo:** Reconocer si han existido cambios en el desarrollo del programa desde su inicio.

### Hipótesis

Aspectos relacionados a la identificación cultural influyen en el desarrollo de actividades con los niños orientadores.

Debido a las características económicas de la zona, existe un interés por el desarrollo de actividades de turismo.

La formalización del programa en el tiempo ha originado cambios desde su concepción inicial.

### Sub hipótesis

Sub hipótesis 1: Motivaciones relacionadas a la identidad cultural influyen en el desarrollo de actividades de orientación turística de los niños.

## Dimensión de aceptación y percepción de los niños, niñas y adolescentes orientadores – dirigido a funcionarios municipales y directores de escuelas.

**Objetivo:** Determinar si en la concepción se observaron factores positivos para involucrar a los niños en el desarrollo del trabajo como orientadores.

**Objetivo:** Determinar si el sistema de trabajo es aceptado por la organización y la comunidad.

**Objetivo:** Determinar si los actores consideran los efectos sobre la escolaridad de los niños orientadores.

### Hipótesis

Aspectos relacionados a la identificación cultural influyen en el desarrollo de actividades con los niños orientadores.

El sistema de trabajo usado es considerado positivo para la comunidad, por las características de la zona.

Los actores no consideran posibles efectos negativos sobre el aprendizaje.

### Sub hipótesis

Sub hipótesis 2: La comunidad ve con agrado el sistema de trabajo de niños orientadores.

Sub hipótesis 3: La comunidad no considera los potenciales aspectos negativos que el trabajo de los niños orientadores puede tener sobre el aprendizaje.

## Dimensión del desarrollo de actividades de los niños, niñas y adolescentes orientadores- Dirigido a organización de niños orientadores.

**Objetivo:** Determinar el perfil de los niños orientadores y sus incentivos para participar en el trabajo del museo.

**Objetivo:** Determinar si el horario de las actividades del museo de sitio se equilibran con otras actividades infantiles (juego, estudios, ocio).

**Objetivo:** Determinar si existe una valoración positiva o negativa sobre la tarea de niño orientador.

**Objetivo:** Determinar el valor que le dan los niños a su actividad de orientación.

**Objetivo:** Determinar si los niños consideran que hay más efectos positivos que negativos de esta actividad.

### Hipótesis

El deseo de difundir la historia de su localidad fue uno de los motivos por los que los niños participaron como orientadores turísticos.

Los niños realizan sus labores de orientación turística en sus ratos libres.

Existe una valoración positiva de esta actividad en la comunidad.

Los niños orientadores percibían positivamente esta actividad.

Los niños orientadores perciben más efectos positivos que negativos en su desempeño escolar e identidad cultural.

### Sub hipótesis

Sub Hipótesis 4: El programa de orientadores se impulsó como una manera de fortalecer la identidad cultural de la población infantil participante.

Sub Hipótesis 5: Los niños realizan labores de orientación turística en sus ratos libres (no hay horario impuesto o pre-establecido).

Sub Hipótesis 6: Existe una valoración positiva de esta actividad en la comunidad.

Sub Hipótesis 7: Los niños orientadores perciben efectos positivos de esta actividad en su desempeño escolar e identidad cultural.



## Dimensión del desarrollo de actividades de los niños, niñas y adolescentes orientadores- dirigido a padres y madres

**Objetivo:** Determinar los incentivos para permitir que participen en el trabajo del museo.

**Objetivo:** Determinar las tareas realizadas por los niños orientadores dentro y fuera del hogar.

**Objetivo:** Determinar la percepción de los padres, las madres y la comunidad sobre la labor de los niños orientadores.

**Objetivo:** Determinar si los padres y madres consideran que hay más efectos positivos que negativos en las actividades de orientación de sus hijos .

### Hipótesis

Los padres y madres de los niños tuvieron diversas motivaciones, entre ellas las culturales, al autorizar a los niños a que sean orientadores turísticos.

Los padres y madres de los niños asignan tareas diferentes a los niños y niñas en el hogar.

Los padres y madres de los niños tienen una percepción positiva de las labores de orientación de sus hijos

Los padres y madres de los niños perciben más beneficios que aspectos negativos en las labores de orientación de sus hijos

### Sub hipótesis

Sub Hipótesis 8: Los padres y madres de los niños tuvieron diversas motivaciones, entre ellas las culturales, al autorizar a los niños a ser orientadores turísticos.

Sub Hipótesis 9: Los padres y madres de los niños asignan tareas diferentes a los niños y niñas en el hogar.

Sub Hipótesis 10: Los padres y madres de los niños tienen una percepción positiva de las labores de orientación de sus hijos.

Sub Hipótesis 11: Los padres y madres de los niños perciben más beneficios que aspectos negativos en las labores de orientación de sus hijos.

## 5.2.2. Contenido de los instrumentos

Para el recojo de información por actores (ver anexo 4 para el detalle de los instrumentos), elaboramos 4 guías de entrevistas a los diferentes actores identificados como informantes directos, tanto para la sistematización de la iniciativa de los niños, niñas y adolescentes orientadores, como para recoger información de los mismos niños y los impactos de su participación laboral en la escolaridad e identidad cultural.

La guía de entrevista dirigida a funcionarios del Ministerio de Cultura, incluye temas relacionados con la sistematización de la actividad de los niños, niñas y adolescentes orientadores en el museo de sitio, y las percepciones respecto a esta actividad. Estos temas son:

- Diseño e inicio del programa de niños, niñas y adolescentes orientadores. Esta sección es completamente exploratoria y busca encontrar la línea de tiempo de inicio de esta actividad en Narihualá, así como una indagación acerca de las percepciones de esta actividad y los efectos en la cultura de los niños.
- El programa hoy en día. Donde exploramos la información relacionada a lo que sucede en las actividades de los niños orientadores actualmente.

La guía de entrevista dirigida a directores de escuela y representantes de municipalidades, incluyen temas relacionados con la sistematización de la actividad de los niños, niñas y adolescentes orientadores en el museo de sitio, y las percepciones respecto a esta actividad. Estos temas son:

- Diseño e inicio del programa de niños, niñas y adolescentes orientadores. Esta sección es completamente exploratoria y busca encontrar la línea de tiempo de inicio de esta actividad en Narihualá.
- Aceptación del servicio de orientación. Exploramos las percepciones de esta actividad y los efectos en la cultura de los niños, niñas y adolescentes.
- Percepción sobre escolaridad. Indagamos por las percepciones sobre potenciales efectos sobre escolaridad en los niños, niñas y adolescentes.

Las guías de entrevista dirigida a niños, niñas y adolescentes orientadores exploran temas relacionados con su participación laboral en el museo de sitio, y sus percepciones respecto a esta actividad, considerando las dimensiones relacionadas a cultura, economía y género. Estos temas son:

- Participación de los niños, niñas y adolescentes orientadores. Indagamos la historia de cómo comienzan a trabajar en la actividad de niño orientador, sus motivaciones y descripción de la actividad.
- Distribución de sus actividades diarias. Exploramos por el uso del tiempo de estos niños, analizando cómo distribuyen su tiempo entre sus tareas diarias, la escuela y la actividad de orientación turística.
- Visión de la comunidad. Consultamos por las opiniones de la comunidad acerca de la actividad que realizan, específicamente, sobre sus principales referentes, como sus maestros, familiares, vecinos.
- Autopercepción de la actividad como niño orientador. En esta sección analizamos qué piensan los niños sobre esta actividad y cómo califica esta labor.

- Auto percepción de las consecuencias de esta actividad. Indagamos por los beneficios relacionados con su desempeño escolar.

Las guías de entrevista dirigida a los padres y madres de familia exploran la actividad de los niños, niñas y adolescentes orientadores en el museo de sitio, y sus percepciones respecto a esta actividad, considerando las dimensiones relacionadas a cultura, economía y género. Estos temas son:

- Inicio de la vinculación del niño como orientador turístico. En esta sección preguntamos por cómo se inicia la labor de los niños, qué motivaciones existieron para que el niño inicie esta actividad
- Distribución de tareas al interior del hogar. Exploramos cómo se distribuyen las tareas en casa, indagando por el tema de vinculación de tareas domésticas y género.
- Percepción de la comunidad respecto a las actividades de los niños. Indagamos por cómo la comunidad, y otros referentes como los familiares, percibían la actividad de orientación turística de los niños.
- Percepción de las consecuencias de esta actividad. Específicamente exploramos las potenciales consecuencias relacionadas a la educación de los niños.

Todos estos instrumentos han permitido elaborar este documento, ya que no existían registros documentarios sobre la iniciativa de niños, niñas y adolescentes orientadores de Narihualá.

## **6. Resultados**

Esta sección presenta los resultados de la investigación cualitativa realizada, basada en las entrevistas con: (i) los actores institucionales involucrados en las actividades de los niños orientadores y (ii) los niños, niñas y adolescentes orientadores y sus padres y madres.

Esta sección está organizada en tres sub-secciones. Primero, presentamos la evolución del programa y las percepciones del mismo desde un punto de vista institucional. Esta primera sub-sección se basa en los resultados de la primera etapa de levantamiento de información. Segundo, presentamos los resultados de las causas de la participación laboral de los niños, niñas y adolescentes como orientadores turísticos. Si bien el trabajo de campo enfatizó en las restricciones monetarias y factores culturales, entendidos estos últimos como trabajo con la identidad local y modos de vida, las entrevistas arrojaron la importancia de otros factores, tales como la búsqueda de autonomía de los niños y la normalización de la participación laboral de los niños, en este fenómeno. La tercera parte de esta sección presenta la percepción de las consecuencias del programa. Aunque nos enfocamos en los resultados sobre escolaridad e identidad cultural, el trabajo de campo indicó que las habilidades no cognitivas fueron un aspecto del desarrollo de los niños en el que las actividades de orientación turística tuvieron algún efecto. Las entrevistas realizadas en la segunda etapa de levantamiento de información fueron el principal insumo en la exploración de las causas y consecuencias. Sin embargo, también usaremos percepciones institucionales recogidas en la primera etapa para complementar nuestros hallazgos. Aspectos tangenciales como asignación del tiempo y género serán desarrollados en ambas subsecciones.

### **6.1. Evolución del programa**

La evolución del programa “Niños orientadores de Narihualá” se presenta en la siguiente figura.

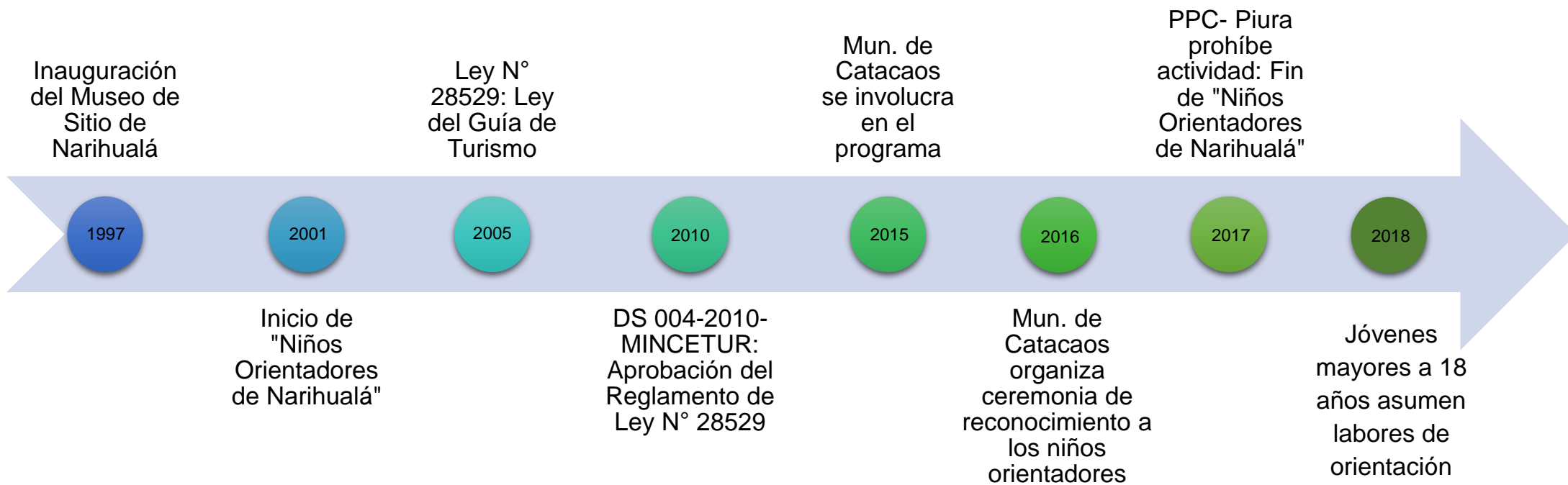


Figura 1: Línea de tiempo del programa "Niños orientadores de Narihualá"

El programa ve la luz en el año 2001, en un intento de “formalizar la informalidad” que se generó a raíz de la afluencia de visitantes al yacimiento arqueológico y al museo de sitio de Narihualá. En el año 1997 se inauguró el museo de sitio en cuestión, donde se presenta material arqueológico recuperado en el yacimiento homónimo, así como en el caserío circundante. Este sitio arqueológico ha sido objeto, como muchos en nuestro país, de acciones ilegales de sustracción de bienes culturales a lo largo del tiempo como lo evidenciaron en su momento, los estudios de Ramos Cabredo de Cox (1950), de Cruz Villegas (1982), y Chaparro (años 90).

Es así que un primer momento del programa estudiado surge debido a la apertura del Museo de sitio de Narihualá -bajo la dependencia, primero del Instituto Nacional de Cultural (INC) y luego, desde el 2010, del Ministerio de Cultura-, que supuso una primera etapa de puesta en valor del sitio arqueológico. Con la afluencia de visitantes (al 2017 registrada en un número mayor a 25000 personas por año), se generó en la zona circundante, un fenómeno de mendicidad infantil. El administrador del museo de sitio, quien labora en este lugar desde esa primera etapa, explica que “como saben, venían acá los visitantes y les daban su propina, entonces venían al museo y le daban propina. Y así venían algunos”. Frente a ello, toma la iniciativa de prepararlos “un poco para que les digan algo a los visitantes” (Conversación con el administrador del museo de sitio, 18 de diciembre de 2017), a fin de palear en parte el fenómeno de mendicidad antes explicado. La iniciativa fue personal y no contó, expresamente, con el aval del entonces INC ni del Ministerio de Cultura. No obstante, estas instituciones no realizaron, hasta donde se conoce, ninguna acción en contra de dicho proyecto, sino hasta el mes de octubre del 2017.<sup>37</sup>

El administrador del museo de sitio “les arma un guion a su entendimiento [de los niños] y eso era bastante bueno. Los niños ahora ya no pedían limosna ni caridad desde el año 2001. Cuando se puso en valor esta zona, los niños comenzaron a pedir limosna al ver que llegaban los turistas” (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, del 8 enero de 2018). Es en este momento cuando los niños empiezan a ser formalizados a través de la generación de un guion preestablecido según lo expuesto en el museo y un proceso sencillo de selección para que participen en las actividades de guiado en el sitio arqueológico, tratando de buscar una solución al problema de mendicidad que se había ocasionado y que generaba malestar en el visitante.<sup>38</sup>

El proceso de selección consistía en un examen oral administrado por el administrador del museo de sitio, quien definía si estaban en capacidad, o no, de guiar, tomando en cuenta el desenvolvimiento y los conocimientos demostrados (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, del 8 enero de 2018). Pero además, se consideraba relevante para ser admitidos en la actividad de orientación de los visitantes, el que tuvieran buen comportamiento y que siguieran asistiendo a la escuela. Precisamente, el administrador del museo de sitio explicaba que el vio conveniente trabajar con los niños, por

---

<sup>37</sup> El equipo de investigación a cargo de este estudio recibió la noticia de la prohibición del ingreso de los niños orientadores al museo de sitio en diciembre del 2017. Esta medida no era confirmada ni tenía carácter definitivo. Durante la primera semana del 2018, en un viaje de exploración, el equipo de investigación confirma la noticia en Piura, tanto en el museo de sitio como en conversación con la directora de cultura, la directora de la DDC-Piura.

<sup>38</sup> Aunque no hemos podido acceder al guión utilizado por los niños, niñas y adolescentes orientadores, el video “Niño guía de Narihualá” (del año 2015, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=EZj6TfxjZ14>), parece pertinente para graficar el contenido del mismo: Este guion suponía (i) presentación del niño guía, (ii) presentación de la cultura tallán (sitio arqueológico, ubicación, etimología de “Tallán”, cronología), (iii) presentación del museo, (iv) presentación de la técnica alfarera del “paleteado”, (v) información sobre a cultura inmaterial, (vi) información sobre la iglesia aledaña. Como se puede apreciar en el video, los orientadores parecen recitar una lección memorizada.

el problema anteriormente descrito, pero también porque al adquirir más edad, asumían actitudes poco corteses con los visitantes:

“[...] Así algunos cuando estaban un poco mayores se ponen un poco malcriados, ya pues a esos niños no los consentía. Había visitantes que les daban un sol, cincuenta céntimos y a veces lo mandaban a rodar. Pero a esos niños ya nos los dejaba entrar porque se estaban portando mal con el visitante, y al visitante había que respetarlo mucho, ayudarlo mucho y darle todo el apoyo para que visite el sitio arqueológico. Si viene un visitante hay que darle todo el apoyo y no hay que ser malcriado con él [...]” (Conversación con el administrador del museo de sitio, 18 de diciembre de 2017).

Desde un primer momento, esta actividad –con visos de educación no formal e informal-<sup>39</sup> parece haber tomado en consideración la continuidad de la educación formal de los miembros del grupo participante como condición *sine qua non* (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, del 8 enero de 2018).

En dicho contexto, en el año 2005 se promulga la Ley del Guía de Turismo, Ley N° 28529, que reguló el ejercicio de esta actividad profesional. En su artículo 6 se señala como requisito para el ejercicio profesional de esta actividad, el estar inscritos en el Registro de Prestadores de Servicios de Turismo del Gobierno Regional, entendiéndose como tales a las personas naturales acreditadas con el título oficial respectivo, ya sea expedido por institutos superiores o centros de formación superior oficialmente reconocidos (Art. 2). Años después, en 2010 y mediante D.S. 004-2010-MINCETUR, se reglamentó la norma anteriormente citada. En este documento se estableció la terminología aplicable en este oficio, estableciendo los requisitos que otros profesionales como Arqueólogos, Biólogos y otros provenientes de formaciones análogas (Tercera Disposición complementaria final del Reglamento), deben cumplir para el ejercicio de actividades de guiado; así como se diferenció al “guía” del “orientador turístico”. Este último es definido como la “persona que ejerce las actividades especializadas referidas en el artículo 7° de la Ley.<sup>40</sup> Presta servicios de información y orientación turísticas en el caso de no contar con Guías Oficiales de Turismo o Licenciados en Turismo en determinado ámbito circunscrito. En los demás casos podrán prestar servicios de manera conjunta” (Cuarta Disposición complementaria final del Reglamento). Esta precisión normativa y terminológica resulta relevante para contextualizar la vida del proyecto, en medio de las políticas nacionales del sector Turismo y comprender, además, la transformación de la denominación del mismo, ya que en un primer momento era habitual la referencia al “Niño guía de Narihualá” para, en el último año, asumir la de “Niño orientador de turismo de Narihualá”.

Podríamos decir que un segundo momento del proyecto se inicia hacia el 2015, cuando hay un acercamiento del Subgerente de Asuntos Económicos de la Municipalidad Distrital de Catacaos, quien cuenta con una formación en Turismo. El subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos toma conocimiento del programa y decide apoyar a los niños para mejorar su organización. Ya con su apoyo, en diciembre de 2016, la Municipalidad Distrital de Catacaos realiza un reconocimiento de la labor de estos niños y del administrador del museo de sitio. En una nota periodística publicada al respecto se resalta el rol de

---

<sup>39</sup> Diferenciamos aquí la educación formal, entendida como aquella que se imparte en el marco del sistema educativo oficial; la no formal -que se sustenta en la idea de la educación a lo largo de la vida-, que es planificada, pero se desarrolla en un contexto externo al de la escolaridad formal; y, la informal, que es aquella que se concreta a lo largo de la vida, de forma no estructurada.

<sup>40</sup> ARTÍCULO 7°: Especialidades del guidismo. Las actividades especializadas de guía de turismo son las de alta montaña, caminata, observación de aves, ecoturismo u otras análogas no tradicionales. Son desempeñadas por los guías de turismo de acuerdo a los artículos 2° y 6° de la presente Ley y sus reglamentos respectivos.

guardianes de los valores culturales ancestrales, prehispánicos, de la zona, cumplido por los niños:

“Recordemos que los niños actúan como protectores de la Cultura Tallán, además de transmitir conocimientos a los turistas todos los detalles más significativos de esta cultura. Estos niños se dan un tiempo para poder guiar a los visitantes, sin dejar de estudiar, porque este es uno de los requisitos importantes para poder continuar como guías”.<sup>41</sup>

Este reconocimiento se realizó con apoyo del Comité de Damas de Catacaos, el cual, a solicitud del responsable de la Sub-Gerencia de Asuntos económicos, dona chalecos identificadores a los niños, fotochecks, gorros y polos. Se atendió así a entre 30 y 40 niños, con un financiamiento de aproximadamente trescientos nuevos soles (Entrevista a la presidenta actual del Comité de Damas de la Municipalidad de Catacaos, 8 de enero de 2018).

Esta validación institucional es la que distingue la participación laboral de los niños en esta localidad del resto de casos en el Perú. Implícitamente, el apoyo de la municipalidad sugiere que los actores involucrados tienen una valoración positiva de la participación laboral de los niños.

Uno de los elementos que explica la presencia y persistencia del programa, es la ausencia de guías oficiales de turismo en el sitio arqueológico y museo de sitio (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, entrevista al director de CE 14041, 8 y 11 de enero de 2018, respectivamente).<sup>42</sup> Algunos entrevistados atribuyeron este problema a las carencias presupuestarias del Ministerio de Cultura y de la Municipalidad Distrital de Catacaos (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, 8 de enero de 2018). Así, frente a la ausencia de guías oficiales y la mendicidad en la zona, la figura del niño orientador de turismo surge y se consolida en el tiempo

El apoyo en la formalización del programa en esta etapa se asienta sobre la idea de lo significativo que puede resultar en el fortalecimiento de la identidad cultural local, desde la temprana infancia; así como en el ingente apoyo económico que resulta para las familias de los niños participantes:

“Seamos sinceros, en el bajo Piura hay bastantes índices de pobreza, entonces ellos de las propinas... Ellos no te van a cobrar, ellos después que guían el turista por voluntad, por iniciativa propia le da una propina, que puede ser 5 soles o 7 soles. Ellos sacan aproximadamente entre 15 a 20 soles diarios y ya los sábados y domingos ellos sacan 30 soles. Entonces si abrimos una puerta de ahí de alguna familia, hay 5 a 6 niños que para mantenerlos es difícil. El niño ayuda para solventar la comida del día. Yo les cuento algo, en el 2016 hicimos una chocolatada y comenzamos a buscar los recursos. Eran 30 niños y les dije que íbamos a hacer la chocolatada de fin de año. Como eran 30 entonces yo dije que había que hacer para 35, pero los niños no quisieron que sea para ellos la chocolatada sino para sus hermanitos. Al otro día que trajeron la lista eran 150 niños sin contar a los guías orientadores. Entonces dije: ¡miércoles no me va alcanzar! Pero buscando ahí una amistad, otra amistad entonces

---

<sup>41</sup> Esta actividad dio lugar a notas periodísticas en la región (<http://walac.pe/catacaos-rendiran-homenaje-a-ninos-guias-de-narihuala/> , <https://www.youtube.com/watch?v=9q-zfdtz0as>)

<sup>42</sup> Es importante destacar que este monumento ha sido reconocido Patrimonio cultural de la nación desde el año 2003 y su museo depende del Sistema Nacional de Museos de Estado (<http://museos.cultura.pe/>).



les dije: ya niños, si hay para los 150. Entonces cuando yo llego los niños me dicen: Willy, mira acá hemos hecho una bolsita y con las propinas que nos dan los turistas hemos juntado 50 soles”. Como habían llegado invitados, aproximadamente 10, ellos pusieron de su bolsillo para completar el resto de niños. Ellos no querían recibir porque ellos veían a los más menores a pesar de que ellos tienen la edad entre 8 a 13 años, que creo yo es una edad de que disfrutas de un juguete. Pero no, ellos apostaban por sus hermanos más pequeños, edades de 3, 4 y 5 años. Los niños tenían un ingreso y eso ayudaba al hogar. Pero la realidad la tenemos que manejar diferente, pero ellos ayudan a sus familias” (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, 8 de enero de 2018).

Frente a este panorama, la mejora organizativa se emprende sobre dos pilares:

- la creación de un Comité de niños y,
- la implementación de actividades de esparcimiento para los participantes.

En el primer caso, desde el año 2016 se organiza un Comité de niños (o “Club de orientadores” como ellos mismos lo denominan), liderado actualmente por la presidenta del comité de niños orientadores de Narihualá (16 años), quien empezó su actividad como orientadora desde los 6 años. Este comité ha formulado sus normas de convivencia que han sido validadas por ellos mismos, entre las que encontramos la importancia del aseo, asistencia escolar continua a clases y de tener buenos resultados escolares:

“Claro, y ellos mismos son los que ponen sus sanciones. Por ejemplo, una de sus normas que causa gracia por la inocencia del niño dice: Hay que venir bien aseados porque los que vienen todo cochino lo metemos al fondo y lo bañamos entre todos”.

[...] Una de las normas de convivencia es: Estudiar y salir bien en las notas escolares” (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, 8 de enero 2018).

Cabe destacar que estas fueron también transmitidas a los padres y madres de familia y que en esta reorganización del programa, se recogieron sus autorizaciones para que los niños participaran de dicha actividad.

En cuanto a las acciones de esparcimiento, se proyectó la realización de chocolatadas por Navidad, así como un paseo a la ciudad de Piura:

“También hicimos un paseo para Piura. Y es que conversando con los niños les preguntamos: ¿cuántos de ustedes conocen Piura?

“A ver levanten la mano todos los que conocen Piura- les preguntamos-. Solamente levantaron tres la mano. Los tres niños solo habían ido dos a tres veces a Piura y solo conocían el mercado porque acompañaban a sus papas a comprar cosas y se regresaban con las mismas. O sea, no conocían estando a media hora de Narihualá. Entonces alquilamos un 6M, que es un micro y nos fuimos con los niños todo un día a que conozcan Piura, un city tour. Comenzamos desde acá de Narihualá, los traje también a la oficina porque tampoco conocían Catacaos y les dije que a los turistas que llegan acá, yo les digo para que vayan allá con ustedes. Por lo que si ustedes los tratan mal a los turistas entonces también me van hacer quedar mal a mi porque yo les recomiendo para que vayan con ustedes. De la municipalidad de Piura los mandan

aquí y yo de aquí los mando para ustedes, por lo que es una línea. Entonces al turista se le trata bien y así se le va inculcando al niño una conciencia turística. Bueno y les hicimos todo ese city tour bien bonito” (Entrevista al subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, 8 de enero de 2018).

Finalmente, el tercer momento se desencadenó en diciembre de 2017, cuando la Dirección Desconcentrada de Cultura de Piura (DDC-Piura) prohibió el ingreso de los niños orientadores al sitio arqueológico (Entrevista a la directora de la DDC-Piura, 9 de enero de 2018). Precisamente, a raíz del inicio de este estudio, se pone bajo análisis la labor de los niños, considerándose que existía un conflicto entre la voluntad inicial del programa -que era la sensibilización de los niños y el control de la mendicidad en el torno al sitio cultural-, y la posibilidad de que sea entendido, desde la óptica jurídica nacional e internacional, como trabajo infantil, al existir una contraprestación económica voluntaria (“propina”) por parte de los visitantes. No obstante, como se ha verificado de los comentarios del Libro de visitantes, así como de la población de la zona, la actividad no había sido entendida o asumida, hasta ese momento, como una práctica laboral infantil. De igual manera, en varios canales de Youtube se puede encontrar vídeos registrados por visitantes que revelan dos aspectos relevantes: la percepción positiva de la actividad que realizan los niños, expuesta a través de los comentarios dados al vídeo; y, por otro, una evidencia histórica de la práctica en los últimos 12 años.<sup>43</sup>

La disolución tempestiva del programa generó incluso el malestar de los padres y madres de familia de los menores involucrados (Entrevista a la directora de la DDC-Piura, 9 de enero de 2018). A raíz de ello y con ayuda del Comité de niños y del subgerente de asuntos económicos de la Municipalidad de Catacaos, se redacta en el mes de diciembre un documento que es enviado a la Dirección Regional de Trabajo de Piura y a la DDC-Piura, a fin de buscar una solución saludable para todos los involucrados (Conversación con William Casos, 18 de diciembre de 2018). Así, ante la ausencia de los niños orientadores, quienes asumen la posta son los antiguos niños orientadores, ahora ya adolescentes o adultos, generándose dos problemas importantes: el cobro de sumas superiores a los diez o, incluso, veinte soles (s/. 10.00 ó s/. 20.00) para el guiado; así como el retorno de la mendicidad infantil a la zona (Entrevista a la directora de la DDC-Piura, 9 de enero de 2018).<sup>44</sup>

## **6.2 Causas**

A través de las entrevistas, se ha podido detectar que las principales causas del caso estudiado se encuentran asociadas a factores económicos y culturales, como detallamos a continuación:

### **6.2.1 Restricciones monetarias**

Las entrevistas a niños y padres y madres sugieren que “las propinas” otorgadas por los turistas permitían a los niños apoyar en gastos familiares, aunque no de forma determinante. El uso del dinero recaudado estuvo destinado principalmente a cubrir gastos asociados a la

---

<sup>43</sup> Algunos videos consultados, fueron: “Museo de las ruinas de Narihualá” del 18 de octubre de 2009, descargado en <https://www.youtube.com/watch?v=AcwETLbXZzg>; “Niño guía de Narihualá” del 05 de junio de 2015, descargado en <https://www.youtube.com/watch?v=EZi6TfxjZ14>; “José Godofredo y Junior, mis guías en el museo de Narihualá”, del 26 de agosto de 2011, descargado en <https://www.youtube.com/watch?v=r9B1PKKCr6A>, consultados en marzo de 2018.

<sup>44</sup> Aunque no tenemos certeza de la frecuencia de la mendicidad infantil, ni de quiénes son los que participan de ella. Esto porque, cuando se han realizados las diferentes visitas, no se ha observado dicho fenómeno.

escolaridad (comprar útiles para su colegio, impresión de trabajos, etc.), satisfacer gustos (comprar golosinas, por ejemplo), y, en algunos casos, solventar la compra de productos (ropa, colchón, celular) que los padres y madres tenían dificultades en asumir. Un hallazgo importante, como se explica líneas abajo, es que el dinero era entregado por los niños, voluntariamente, a sus padres y madres (principalmente, madres), para su correcta administración.

Como se aprecia en la Tabla 14, lo percibido por los niños, niñas y adolescentes fluctuaba entre tres y veinte soles, monto que dependía del número de turnos de orientación en el museo, de la afluencia de los turistas, de la 'generosidad' del visitante, así como de la habilidad de los niños orientadores. También fue posible ver que las ganancias dependían del horario en que realizaban las actividades de orientación. Los niños que orientaban en la mañana (cuyo turno de clases escolares era por la tarde), recibían ingresos mayores que los niños que orientaban por la tarde. Este resultado puede obedecer a la mayor afluencia de turistas en las mañanas y, por ende, a la mayor cantidad de oportunidades de guiar.

**Tabla 10. Información de ganancias<sup>1/</sup>  
según rango de edades**

Rango de edades	Nro	Ganancia diaria	Nro	Ganancia diaria
6 a 11 años	Niño 1	3 soles	Niña 1	7 soles
	Niño 2	5 soles	Niña 2	5 soles
	Niño 3	15 soles	Niña 3	20 soles
	Niño 4	10 soles	Niña 4	S.i.
12 a 17 años	Niño 1	5 soles	Niña 1	10 soles
	Niño 2	20 soles	Niña 2	8 soles

1/ Reporta la información disponible en las entrevistas realizadas.  
s.i. Sin información.

Fuente: Entrevista a los niños, niñas y adolescentes orientadores.

Asimismo, los entrevistados coincidieron en afirmar que el monto recibido por sus servicios de orientación dependía exclusivamente de la voluntad de los turistas ya que, a diferencia de los jóvenes que actualmente están a cargo de la orientación turística, no había una tarifa establecida por sus servicios.<sup>45</sup> Al respecto, una madre entrevistada afirmó:

“[...] Porque como dice Don Germán: ‘no deben cobrar’. Ellos no cobraban. Pero ahora los grandes cobran pues.

[...] no ganaban una buena cantidad de dinero tampoco, porque no cobraban. Ya yo le decía: ‘Hijito, no estés cobrando, hijito; para que te tengan... y así tengas 1 sol hijito, es a veces para tus trabajos [...]’”

Madre de niño orientador de 13 años.

Es importante recordar que las familias de estos niños viven en una situación precaria: generalmente el padre trabaja fuera de la casa en actividades esporádicas y asociadas a los servicios, y la madre se dedica a las actividades dentro de su hogar, las que complementa con la producción y venta de chicha de jora, el tejido de sombreros o la elaboración de otras artesanías (Cf. sección 2.1.1).

La madre, como encargada de la casa, es quien, según lo manifestado por los niños, niñas y adolescentes, administraba parte del dinero que los niños lograban recaudar y, en ocasiones, les permitía completar lo necesario para gastos de alimentación u otros propios del hogar.<sup>46</sup> Sin embargo, esto no se percibía como una actitud abusiva, sino más bien como un consenso natural entre niños y padres y madres (mayormente madres), como manifestó un niño de 9 años, al decir que lo que le causaba más alegría de realizar el guiado, era poder entregarle el dinero a su mamá: “guiaba y después venía, después me daba la comida mi mamá y después le daba todo el dinero”. Dentro de este hábito no se evidencia una regularidad (al menos no se manifiesta en todos los entrevistados) en cuanto a las recomendaciones que los padres y

<sup>45</sup> A raíz de la clausura del programa, jóvenes mayores a 18 años realizan actualmente el servicio de guiado. Estos jóvenes solicitan un pago que fluctúa entre diez y veinte soles.

<sup>46</sup> Algunos nos cuentan que se gastaban parte del dinero y entregaban el resto a su mamá.

madres podrían haber brindado a sus hijos sobre el mejor uso del dinero, salvo en el caso de una madre de hija adolescente,<sup>47</sup> que narra haberle sugerido que use el dinero de mejor manera y no solo en la compra de golosinas.

Sin embargo, a pesar de la frágil economía familiar, ni los padres ni las madres manifestaron que sus hijos fueran a guiar obligados por ellos, con el propósito de aliviar restricciones monetarias. Por el contrario, en la mayoría de casos, los padres y madres dieron su consentimiento para la realización de esta actividad, puesto que “era la voluntad de sus hijos”. Además, veían de manera positiva los aprendizajes que sus hijos podían obtener de la actividad realizada, tanto a nivel del desarrollo de su personalidad como de ciertas competencias o conocimientos, lo que concuerda con la mirada compartida por la comunidad de los efectos positivos, a nivel de la personalidad y la complementación de los aprendizajes escolares, de los que se beneficiaban los participantes.

Por lo tanto, si bien el ingreso recibido por los niños ayudaba a aliviar restricciones monetarias de sus familias, el trabajo de campo sugiere que el apoyo económico al presupuesto familiar no se presenta como la principal motivación de la participación de los niños, niñas y adolescentes en el programa de guiado. Primero, el tiempo dedicado a las labores de orientación fue una iniciativa exclusiva de los niños. Es más, algunos padres y madres manifestaron que, inicialmente, no estaban convencidos de autorizar a sus hijos para que realicen estas actividades. Segundo, si el apoyo económico de los niños hubiera sido significativo al presupuesto de sus familias, los padres y madres no solo hubieran tenido mayor iniciativa en motivar a sus hijos a que realicen estas actividades, sino que, después de la prohibición, hubieran sugerido formas de generación de ingresos alternativos involucrando a los niños, niñas y adolescentes, situación que no hemos evidenciado ni se nos ha manifestado en las entrevistas (salvo un caso).<sup>48</sup> Si es que las restricciones crediticias no parecen haber sido el principal móvil de la participación laboral de los niños, entonces ¿cuál ha sido? Antes de presentar los resultados en relación a los factores culturales, vale la pena una reflexión sobre los resultados del trabajo de campo en relación al apoyo al presupuesto familiar y su ubicación dentro de la teoría económica.

La dinámica de la participación laboral de los niños orientadores no puede entenderse desde la visión tradicional del trabajo infantil, donde las asignaciones de tiempo son una decisión a nivel de hogar y responden a carencias presupuestales de la familia. En el caso específico de Narihualá, parece ser una decisión fundamentalmente de los niños y avalada por los padres y madres, bajo las condiciones del cumplimiento de deberes escolares. En ese sentido, la búsqueda de su autonomía, así como la normalización y aceptación de su contribución a la economía del hogar, como detallaremos más adelante, parecen tener un rol relevante en esta práctica.

## 6.2.2 Identidad cultural

---

<sup>47</sup> En cuyo caso, tres de sus hijos, de los cuatro habidos, fueron niños orientadores.

<sup>48</sup> La madre del niño indicó que, luego de suprimirse la actividad estudiada, el menor voluntariamente manifestó su deseo de apoyar a un familiar en el comercio al por menor de leche (Ver caso en la sección 5.3.4.). Sin embargo, esta actividad era esporádica, por lo que no parece haber sido entendida como un sustituto de la actividad de guiado. Este caso, de acuerdo a lo expresado por los entrevistados (padres, madres, niños, niñas y adolescentes) pareciera ser la excepción a la regla pues no encontramos un reemplazo generalizado de la actividad de guiado por otra labor que reeditara algún ingreso a los niños.

Antes de analizar las causas vinculadas a la cultura, se torna pertinente expresar la manera en que dicho término es entendido y explorado en el presente estudio. La cultura –término de amplia significación- es definida por la Unesco (Mondiacult, 1982), como “el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social, [que] engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, tradiciones y creencias [...]”.<sup>49</sup>

Aunque la visión de Mondiacult expresada precisa, de manera sintética, las miradas o acepciones sobre cultura que inspiran este trabajo, también se podría citar aquella del sociólogo canadiense, Guy Rocher (1992: 104) que aborda la cultura desde una perspectiva menos programática: “un ensemble lié de manières de penser, de sentir et d’agir plus ou moins formalisées qui, étant apprises et partagées par une pluralité de personnes, servent, d’une manière à la fois objective et symbolique, à constituer ces personnes en une collectivité particulière et distincte” (“Un conjunto de maneras de pensar, sentir y actuar más o menos formalizadas que, habiendo sido aprendidas y compartidas por una pluralidad de personas, sirven de una manera, a la vez objetiva y simbólica, a constituir a esas personas en una colectividad particular y distinta” (Trad. Pers.). En esa medida, como el mismo Rocher explica, la cultura compartida por una comunidad, no se transmite biológicamente, sino que es fruto de diversos mecanismos de aprendizaje, los cuales, entendemos, se construyen también en la convivencia cotidiana. Esas normas o códigos de una comunidad, aprendidos y compartidos, son entendidos como verdaderos vínculos que los ligan y que reconocen como suyos (aunque, pensamos, a veces ello puede ser menos o más evidente por lo habitual del comportamiento que puede hacer que se entienda como “natural”). Esos vínculos, dice Rocher, son vistos como bienes reales, tan evidentes como otras realidades materiales (como un monumento, por ejemplo). Pero, además, la cultura de una comunidad –y la pertenencia de cada quien a esta-, es realizada y reafirmada por los miembros de esta comunidad, a través de su participación en las conductas propias de ese grupo humano. Ello permite, incluso, que se diferencien implícita o abiertamente de los otros grupos, distintos al suyo (Rocher, 1992: 105-106).

Como se ve, en esta investigación, la cultura también es entendida como un sistema de valores que enmarca y ayuda a la comprensión de los comportamientos individuales y sociales de la población tratada. Por ende, esta puede ser entendida como base de las actitudes de los individuos en una comunidad; aunque también como consecuencia de ellos. Como veremos más adelante, la cultura también ayuda a identificar las causas de los comportamientos individuales dentro de un grupo humano. En el caso específico de los niños, niñas y adolescentes de Narihualá, las actividades de orientación turística surgen como un motor que busca su reafirmación en la comunidad, al fortalecer su pertenencia cultural.

Otro punto a no perder de vista y que también revela rasgos culturales, es el de las relaciones entrelazadas en la comunidad y, por añadidura, la manera en que los niños se involucraron en esta actividad de orientación. En el contexto donde se desarrolla la experiencia de estos niños, niñas y adolescentes las familias viven cerca y mantienen una comunicación estrecha, se apoyan en el cuidado de los menores, etc. Como consecuencia de ello, muchos niños empezaron sus actividades como orientadores, invitados o animados por sus primos y amigos de la comunidad. El contacto permanente entre ellos, el tiempo que pasan juntos en la calle y

---

<sup>49</sup> Sobre la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (Mondiacult) y la definición de Cultura, se puede revisar: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/>.

la familiaridad construida a través del juego, facilitaron que los niños conozcan sobre la oportunidad de trabajar en el museo, y se animen a postular (además de las relaciones intrafamiliares que facilitaron que hermanos menores o hijos de orientadores, se interesen por hacer lo mismo, como se halló en la primera etapa de levantamiento de información). Estas características no deben pasarse por alto, porque en zonas urbanas esto no hubiera funcionado de la misma manera.

#### **6.2.2.1. La percepción sobre el trabajo (y la ayuda al trabajo) en la comunidad**

En tanto causa, se deduce de la información recogida que la actividad de orientación se veía con cierta naturalidad por la comunidad, y no bajo la etiqueta de “trabajo infantil”, sino bajo las percepciones antes acotadas. Esto probablemente responde a la mirada que, como ya hemos explicado, las sociedades rurales tienen de la infancia y de las responsabilidades laborales o de “ayuda” (Cf. con lo explicado la sección 3), que cada uno puede asumir en el ámbito familiar. Desde temprana edad, los niños son incluidos en la actividad laboral del grupo familiar sin que ello se vea negativamente, sino como un comportamiento formativo. De hecho, una de las entrevistas fue clarificadora en ese sentido, puesto que se explicaba que, al tratarse de una actividad de orientación turística, no comportaba mayor dificultad para los niños; y, por ende, no se comprendía como una verdadera actividad laboral, por lo que se estaba a favor de su continuidad.

En ese sentido, evocar la distinción entre “trabajo” per se y “ayuda al trabajo”, planteada por Alarcón (2011), resulta pertinente en este punto, aun cuando, en el caso de Narihualá, se plantea una particularidad: según los hallazgos del autor, se suele considerar “trabajo” a las actividades por las que se recibe una remuneración y que se realizan para otras personas y fuera de la casa (“venden algo”, “[son] lustrabotas”, “van a la ciudad”) (2011: 42); mientras que, en Narihualá, pese a que los niños reciben una paga por el servicio de orientación, esta actividad no es considerada como un trabajo. Esto último porque los ingresos recibidos eran considerados como una “propina”, dado que no representaban un ingreso continuo o fijo. A ello se le sumaba la flexibilidad de los horarios, la naturaleza voluntaria del servicio de guiado y la percepción de que se estaba contribuyendo con la difusión de la historia de su comunidad, todo lo cual favoreció a que la actividad estudiada sea entendida como una actividad no laboral. De manera que, como lo afirmara Alarcón (2011: 41), queda claro que “las fronteras [entre trabajo, ayuda y [agregaremos nosotras, “no trabajo”], son débiles” y acusan las percepciones que cada sociedad tiene sobre el particular; por lo que deberían ser analizadas y reguladas con un cierto margen de flexibilidad, atendiendo a sus tradiciones, mentalidad y a la luz de lo dicho por la OIT sobre el tema.

Esta distinción entre “no trabajo” y “trabajo” se hace más patente cuando, al compararse la situación pasada con la presente, se afirma que al haberse transferido la permisión para la orientación turística a los “niños de 18 años” (refiriéndose a los jóvenes), se les estaba inculcando a ser “ociosos”, puesto que ellos ya estaban aptos para “trabajar”, entendiéndose esto como la realización de otras actividades diferentes a la estudiada. Y aún más, esta distinción se refuerza al compararse con otras actividades laborales que realizan los niños en el entorno, a las que algunos sí le otorgan la categoría de trabajo infantil, como el cuidado de vehículos en la plaza principal del distrito o el trabajo de aguateros, por citar algunos ejemplos (Cf. Sección 2.2.3.).

En una comunidad rural como Narihualá, con familias extensas y una economía débil, no se evidencia una variedad de actividades económicas desempeñadas por las familias – como ya explicamos en sección 2 -, destacando la agricultura y el sector servicios. Así, en el caso de un niño orientador de 13 años, se explicó que ahora que no asiste a guiar al museo por no estar permitido para su edad, apoya en las tareas del hogar, así como en la chacra, actividad realizada por toda la familia (la misma que cuenta con diez hijos, aunque tres ya independizados).

Por otra parte, esa percepción positiva sobre la actividad de los niños orientadores y, por consecuencia, su aceptación social, ha favorecido su permanencia en el tiempo. Varios entrevistados manifestaron que sus profesores veían positivamente esta actividad, pues les permitía reforzar sus conocimientos en las áreas de Ciencias Sociales (particularmente Historia), mejorar sus notas y explicar estos contenidos a sus compañeros. Esta normalización de la actividad de orientación de los niños, niñas y adolescentes, alcanza incluso, cierto nivel institucional (docentes y autoridades), puesto que valoran más los aspectos positivos que, consideran, se desprenden de ella en cuanto al fortalecimiento de la identidad, conocimientos adquiridos y desarrollo de la personalidad; así como reconocen una suerte de “tradición” adquirida por la comunidad, al existir varias generaciones dedicadas a la actividad estudiada. Finalmente, esta normalización también viene dada por un reconocimiento de la realidad socio-económica de la zona, en donde las carencias no pasan desapercibidas.

Sin embargo, como en todas las situaciones, también fue posible identificar (aunque excepcionalmente), personas con una visión diferente de la percepción general. Así, en solo un caso, una madre entrevistada consideró que algunos vecinos tenían una mala percepción de la labor que realizaban sus hijos como orientadores, pues temían una explotación infantil:

“Mire la verdad que había mamás, no sé si es por la poca educación o por otra cosa, pero decían que los mandábamos para que nos traigan plata”.

Madre de niña orientadora de 11 años.

Es interesante constatar que la percepción negativa podía aparecer, fundamentalmente, de la mano de los visitantes (sobre todo los extranjeros), aunque no era una regla general. En algunas entrevistas, se dejaron entrever esas percepciones:

Niña orientadora: Que algunos criticaban mucho porque nos decían que nos explotaban y que nos obligaban a hacer eso. Nos decían a nosotros y a don Germán.

Entrevistadora: ¿Eso decían los turistas nacionales?

Niña orientadora: No, más los extranjeros.

Niña orientadora de 11 años.

Entrevistadora: Claro. Oye y dime, este... alguna vez, porque también puede pasar, ¿algún turista se portó mal o algo?

Niño orientador: Ah... ah, sí. Una vez que... este... que pasó lo... cuando todos mis amigos estábamos ahí, nos riñó pues. No nos gustó todito eso. Tuvimos que decirle al encargado por qué nos había reñido si nosotros no le habíamos hecho nada. Nos gritó bien feo a todos.

Entrevistadora: ¿Y por qué les gritó?



Niño orientador: Es que él decía que en vez de niños hubieran puesto a los mayores de 18 años.

Entrevistadora: ¿Y los gritó a ustedes?

Niño orientador: Sí.

Entrevistadora: Y qué... pero qué, ¿les recriminó a ustedes? ¿Por qué?

Niño orientador: Es que éramos niños, nos decían que no íbamos a explicar bien.

Entrevista a orientador de 13 años.

Pero como ya dijimos, las críticas no fueron la orden del día. Por el contrario, también hemos podido constatar, de la observación directa, que mientras duró el programa, hubo visitantes (nacionales y extranjeros) que manifestaron en el libro de visitantes que una de las cosas que más les agradó de la visita “fueron los niños guías”; o, incluso, que usaron el ejemplo de los niños guías para enseñarles a sus hijos, el valor del trabajo, indicándoles cómo esos niños, desde temprana edad, ya asumían responsabilidades y apoyaban en su hogar.

### **6.2.2.2. Mayor autonomía a temprana edad**

Los padres y madres admiten que los niños, niñas y adolescentes solicitaron permiso para realizar la actividad de orientación turística, y resaltan que los niños solicitaron el permiso de manera voluntaria y/o motivados por sus compañeros. Pareciera entonces que la adquisición de cierta autonomía se produce a una edad más temprana, lo que va de la mano con la asunción de responsabilidades a más corta edad. Probablemente esto encuentra su correlato con la edad en la que se inicia de forma práctica, la adultez, pues es habitual ver la formación de parejas y la concepción de hijos a una edad promedio de 15 años.<sup>50</sup> Cavagnoud, Suremain y La Riva (2013) dan luces para comprender esta realidad, pues los autores apuntan que en áreas andinas, los niños “participan en la configuración de sus espacios de vida, respecto a aquellos que los rodean y también en la sociedad en la cual viven, según un margen de maniobrabilidad variable y relativo al mismo tiempo, pero sin representar individuos determinados solo por factores estructurales” (2013: 326).<sup>51</sup>

El análisis sobre la concepción sociocultural de la niñez y de los niños como actores sociales en el ámbito rural brindado por Cavagnoud, Suremain y La Riva (2013), facilita la comprensión de lo explorado en Narihualá con respecto al grado de autonomía que tienen los niños tanto en el uso (disponible) de su tiempo, como de su dinero: “La perspectiva del niño como actor social es fértil en un conjunto muy amplio de temáticas de la infancia en el área andina, en particular en lo que se refiere a la contribución de los niños en las ocupaciones productivas y reproductivas de su hogar y, por lo tanto, en el presupuesto doméstico. En contextos marcados por las desigualdades sociales o la precariedad, los niños toman decisiones de manera individual y colectiva, participan en la elaboración de estrategias implementadas con los demás miembros de su familia y comunidad, y asumen comportamientos adaptados a las

---

<sup>50</sup> A nivel regional, el promedio al 2017 de los indicadores de adolescentes entre los 15 y 19 años embarazadas o con hijos, son de 15.5%, frente al 14.4% del promedio nacional. Fuente: “Indicadores emblemáticos. Mi Región (Piura). Disponible en: <http://sdv.midis.gob.pe/redinforma/reporte/rptmiregion.aspx#no-back-button> Consultado en agosto de 2018”. Por otra parte, según Juárez, Bustamante, Mendoza, 2017), el 8% de las tasas de embarazo (al 2016) en la región, corresponde a mujeres entre los 10 y 14 años de edad, tasa que ha crecido sostenidamente en los últimos años. Una afirmación que permite ver la dimensión del fenómeno en la región es la que sigue: “La situación del embarazo adolescente es crítica y preocupante en nuestro medio, cada vez es más frecuente y se está produciendo a una edad más precoz” (p. 23).

<sup>51</sup> Aunque es estudio de estos autores se concentra en el área andina, la consideramos aplicable por ser Narihualá un área rural.

circunstancias y a los problemas que los afectan, de forma diferente o similar a los adultos” (Cavagnoud, Suremain y La Riva, 2013: 326).

### **6.2.2.3. Distinciones de género respecto a la actividad de orientación**

De igual manera, un rasgo cultural se evidencia en el hecho de una presencia mayoritariamente masculina en el guiado. Según lo recogido, las razones de esta desproporción podrían responder a la concepción que sobre lo femenino, se maneja en la comunidad, particularmente en lo relativo a los espacios “naturales” para el varón y la mujer y sobre la personalidad de estas últimas.

En el primer caso, se evidencia la tradicional dicotomía espacio público- espacio privado y a los comportamientos que de su ocupación se desprenden, de manera que se considera propio que sean los niños varones los que se dediquen a actividades como el guiado, que implica una mayor esfera de socialización, para la que se consideran más aptos:

“[...] bueno para mí... para mí sería que los varones... los varones pues como son hombrecitos se les da más... o sea, la más salida para ellos pues ¿no? pero a veces una mujer... una niña, mujer no, no estamos para dejarlos solos pues fuera de la casa ¿no? y al menos que esta retiradito la ruina y no, no está bloqueando los niños pues una mujercita mayormente andar fuera casi de casa pues porque salían temprano y llegaban tarde y a veces no es dable pues que una niña llegue tarde también a la casa”

Padre de niños orientadores de 6, 9 y 11 años.

Como se manifestó en la entrevista citada, el espacio femenino es el de “la casa” (privado), el cual está asociado a lo familiar. Esta percepción se confirma en las afirmaciones brindadas por otras entrevistadas o, por lo indicado por una madre quien aseveró que esta situación podría darse, o bien, “porque las niñas son más tímidas [o bien, porque] depende de la mamá, porque algunas dicen que las niñas deben estar en la casa ayudando” (Madre de niña orientadora de 11 años).

“[...] la niña debe quedarse en la casa, mientras que el niño tiene la posibilidad de salir a jugar”

Niña orientadora de 11 años.

Sin embargo, también encontramos casos en que las expectativas y visión de lo femenino son diferentes a la visión tradicional. Esta visión parece estar asociada al nivel educativo de las madres puesto que aquellas con mayores niveles educativos (escolaridad completa) mostraron una visión más igualitaria para niños varones y niñas, no solo en la división de tareas en el hogar, sino también en relación al desarrollo profesional de sus hijas:

“[...] a veces a las niñas que les gusta también la historia, más se pegan también a la historia, que quieren aprender más ellas también...y no solamente, esto, demostrar que el varón no más puede, puede en ese momento brillar, o mejor dicho, trabajar, ¿no es cierto? Conforme el hombre lo hace, la mujer también podemos hacer lo mismo. Más antes ha habido hartísimo machismo, que no haiga ese machismo para nuestros hijos. Bueno, para mí es importante que se dé eso, porque, en mi casa, mi hijo, conforme mi hija hace las cosas, mi hijo también lo hace, yo no le enseño a ser machista”.

Madre de niño orientador de 13 años.

En el segundo caso, la personalidad femenina es asociada a la timidez, que podría entenderse como el recato femenino que se demandaba en el pasado –y se demanda en concepciones tradicionales- a las féminas:

Entrevistada: “Bueno, bueno de mí o de mi parte pues que... pues que ellas, pues de parte de su mamá, que no los mandaba, pues que no los quería mandar, o... de repente, ellas pues... eso, por motivo que, de repente, a veces uno como madre o padre no quiere que vayan, otro que a veces ellas, por sí solas, no quieren ir...”

Entrevistadora: sí, sí, eso me dijeron, tienen vergüenza...

Entrevistada: sí, tienen vergüenza...ajá”

Entrevista a madre de niña orientadora de 14 años.

#### **6.2.2.4. Transmitir su cultura al otro (visitante)**

Los niños, padres y madres manifestaron en las entrevistas que una de las principales motivaciones para dedicarse al guiado estuvo asociada al conocimiento de la cultura de la zona y las historias alrededor de la misma, las cuales eran transmitidas por los representantes del museo de sitio:

“[...] la cultura, a mí me gustaba, cuando el señor German nos daba charlas y un librito para leer sobre la cultura Tallán”.

Niña orientadora de 9 años.

“[...] es algo de acá, de la historia de nuestro pueblo que ellos deben conocer”.

Madre de niña orientador de 14 años.

Hay una sensación de satisfacción personal entre los niños, al realizar la actividad de orientación a los turistas y aprender de la cultura de su localidad, que incluso los lleva a pensar en la posibilidad de ser ellos, en un futuro los organizadores y facilitadores de esta práctica:

Entrevistadora: ok, ¿crees que un niño orientador ya tiene una idea de lo que quiere ser cuando sea grande? ¿Tú tienes ya una idea de lo que quieres ser cuando seas grande?

Entrevistada: eh... enseñar a los demás niños para que así puedan también ser unos niños orientadores.

Entrevista a niña orientadora, 10 años de edad.

Con ese conocimiento, los niños, niñas y adolescentes se sentían, progresivamente, en capacidad de orientar a los turistas y promover así, su cultura local. Por su parte, los padres y madres manifestaron sentir que la actividad reforzaba el conocimiento de la identidad en sus hijos; enorgulleciéndolos – como se manifiesta en algunas entrevistas-, por ser capaces de transmitir ese conocimiento a los visitantes:

“[...] de alguna manera promovemos la cultura, que es la cultura Tallán la que mayormente identifica Narihualá, Catacaos, y por eso es bueno darle a conocer a los turistas para que estén más enterados de la cultura [...]”

Niña orientadora de 14 años.

“... porque ella misma [la niña orientadora] valora su cultura y se siente orgullosa de haber nacido aquí”

Madre de niña orientadora de 11 años.

Pese a lo indicado, como explicaremos en las consecuencias, parecería que esa necesidad de transmitir su cultura, se centra en el potencial turístico, percibido o inculcado, del monumento y su museo de sitio.

### **6.3 Consecuencias**

La exploración de las consecuencias del programa se centró en los potenciales efectos sobre el presupuesto familiar, la identidad cultural y la escolaridad.

#### **6.3.1. Dinero vs tiempo**

El análisis de las consecuencias, teniendo en cuenta lo explicado en la sección 4.1.2.1, lleva a interrogarnos sobre el impacto que la clausura del programa pueda haber generado en el ingreso de las familias.

Los padres y madres entrevistados no manifiestan una preocupación mayor por la pérdida del ingreso conseguido por sus hijos en la actividad de orientación. No obstante, el haber declarado, en algunos casos, que en ocasiones los niños aportaban para completar los gastos de alimentación o cubrían gastos básicos como pago de pasajes o compra de ropa, nos lleva a concluir que resulta necesario un estudio cuantitativo que permita conocer el impacto causal de los aportes de los miembros del hogar en la economía familiar. Lo que también revela la información recogida es que, pese a las restricciones económicas de estas familias, no hay cambios en cuanto a la regularidad de asistencia a la escuela, por lo que es probable que los padres y madres cubran los gastos más importantes de sus hijos, aunque no necesariamente alcance para los otros “gustos” o necesidades que los niños cubrían con el ahorro de lo ganado. Teniendo en cuenta la realidad de la comunidad, además, es válido pensar que la pérdida del ingreso que los niños lograban acumular semanalmente, no estaría siendo compensada por los padres y madres de los niños a través de la entrega de una “propina”. Entonces, ¿cómo se cubren dichas carencias? Una posibilidad es la inscripción en programas sociales estatales como “Juntos”, que exige la asistencia escolar de los niños de los hogares participantes. Otra opción es que por temor, condicionado por la idea transmitida al cierre del programa de la prohibición de toda forma de trabajo infantil y su consecuente penalización; o bien, por tratarse de actividades no consideradas como laborales dentro de las tradiciones de la comunidad, se haya omitido información sobre nuevas ocupaciones de los niños, tomando en cuenta las otras formas de trabajo infantil existentes en la zona (Cf. Tipologías de trabajo infantil).

Por otra parte, lo que sí queda claro es que la mayoría de padres y madres entrevistados e incluso, algunos niños, valoran el tiempo ganado tras la clausura del programa. El tiempo extra es usado, como explicamos líneas después, en actividades lúdicas, el estudio o apoyar en las tareas domésticas. Sin embargo, sería importante observar cuál sería el comportamiento real de la comunidad si la actividad volviera a implantarse, pues ello nos permitiría tener una valoración más clara del peso que puede tener el *trade-off* entre el tiempo y el dinero recibido.

### 6.3.2. Percepción de riesgo sobre la actividad de orientación

Después de haber presentado la percepción sobre el trabajo de los niños, niñas y adolescentes en la localidad, aprovechamos la clausura del programa, evento exógeno, para indagar más sobre las opiniones de los padres y madres de familia. Entender si la mirada sobre la labor realizada por los niños, niñas y adolescentes ha cambiado, nos permitirá acercarnos más al significado de las actividades de orientación turística realizadas por los niños.

Hemos constatado, en contados casos, que los padres y madres, si bien reconocen que los niños podían tener un ingreso para ellos mismos y para ayudar a la familia, no dejarían que sus hijos vuelvan a realizar estas actividades. En aquellos casos puntuales, lo que los padres y madres manifiestan es que prefieren que dicho tiempo sea invertido en estudiar. Sin embargo, en la mayoría de casos, los padres y madres manifiestan que, si se reactivara el programa, no tendrían inconveniente en que sus hijos vuelvan a participar, fundamentalmente por los aprendizajes y habilidades adquiridos. De igual parecer son los niños, quienes, aunque escuetamente, pero con seguridad, afirman que no tuvieron una sensación de inseguridad.<sup>52</sup>

Entrevistadora: ¿Y lo que menos te ha gustado? De repente alguien se portó mal contigo, ¿o algo así?

Niño entrevistado: No.

Entrevistadora: ¿Una experiencia que no haya sido muy bonita de cuando eras niño guía?

Niño entrevistado: No, no me acuerdo.

Entrevista a niño orientador de 13 años.

Hay que indicar que solo en un par de casos, los padres y madres indicaron que, en relación a las niñas, no les gustaría que retomaran la actividad estudiada, por temor a su integridad, en la medida de que esta se realizaba fuera del hogar. En ese sentido, la inseguridad era indirecta con relación al ejercicio de la orientación. Por ejemplo, en una entrevista, ante la afirmación de la entrevistada “ella [refiriéndose a su hija] ya no sale”, se le consultó si sentía preocupación por su seguridad, a lo que indicó:

---

<sup>52</sup> Piura registró, en 2017, 959 casos de violencia económica, psicológica, física y sexual, de los cuales 155 corresponden a violaciones a menores de edad (0-17 años). <https://rpp.pe/peru/piura/solo-en-el-2017-denunciaron-155-casos-de-violacion-sexual-a-menores-en-piura-noticia-1103621> del 6 de febrero de 2018. Ya en este año, entre enero y junio, las denuncias por agresión sexual (de todas las edades), llegan al 10.36%. <http://geomimp.mimp.gob.pe:8080/mimp.gis/pages/home/index>. No se encontró información para el caso concreto de Narihualá que permita ver la recurrencia de casos en la zona y cómo incide en la percepción del tema por la población local. Por otra parte, los departamentos con mayor incidencia de violación sexual de niñas, niños y adolescentes, a febrero del presente año, son Lima, Junín y Cusco, de acuerdo a lo atendido en los CEM. [https://www.mimp.gob.pe/files/programas\\_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-02\\_2018-PNCVFS-UGIGC.pdf](https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-02_2018-PNCVFS-UGIGC.pdf)

“Porque no me gusta que ella este mucho en la calle y hay casos en que las violan y las van a botar por el río. O las botan por las canaletas. Ha habido ya casos por acá [...]”.

Madre de niña orientadora de 10 años.

Sin embargo, fuera de establecer diferencias de género a nivel de la seguridad, en un caso, los padres manifestaron su preocupación por la seguridad en tanto “niños”:

“Entrevistada: Tampoco mucho riesgo en los niños y las niñas no, sino que a veces, es que es un peligro, como en antes ahí no había vigilante ...y usted sabe que a veces las personas de ajuera [sic], ...también vienen por ...pues ...con otras intenciones [...] que como son niñas y niños, tampoco ahora no queda ni por niño ni por niña [...]”.

Madre de niño orientador de 13 años.

Como se evidencia de lo expresado en las entrevistas, las escasas percepciones de inseguridad no estaban directamente vinculadas con la actividad de orientación. Por el contrario, la idea de inseguridad no constituye una percepción generalizada puesto que, en otros casos, se adujo que el tema de la seguridad había sido atendido, en la medida que los niños, niñas y adolescentes realizaban el guiado en parejas o duplas, lo que se tomaba como una mayor seguridad para ellos: “No, no, había peligro ahí; era bien tranquilo, todo era tranquilo ahí, tanto para los niños como para las niñas. Nunca ha habido problema ahí, todo tranquilo ha sido y hasta ahorita, sino que no hay mujercitas, son puros jovencitos que hay, unos cuantos jóvenes que hay de 18 para arriba; pero ya esos jóvenes ya son de acá, pero tranquilo, todo es tranquilo” (Entrevista a madre de niño orientador de rango de edad de 12 a 17 años). Sin embargo, parece ser que la escasa preocupación manifestada se sustenta en una subestimación del riesgo que podría aparecer, pese a las medidas de seguridad que el mismo programa prevé y que tendrían que ser repensadas y reforzadas, si se vuelve a implementar. Las cifras de explotación sexual de menores, asociadas al llamado “turismo sexual”, son altas en varias ciudades del país, entre las que también destacaba, en 2014, Piura.<sup>53</sup> Por otra parte, los puntos críticos de trata de personas y explotación sexual, se hallan en la serranía piurana (como Ayabaca, Huancabamba y Morropón), áreas que sirven de ruta de ingreso o captación hacia la ciudad de Piura; o zonas portuarias como Sechura (a una hora de Catacaos), Talara y Paita. Las cifras registradas a nivel país, en este particular, siguen teniendo a Piura como una región donde el tema es vigente, pues entre 2009 y 2015 se registraron 119 casos en la región, siendo la sexta región con mayor número de casos detectados.<sup>54</sup>

<sup>53</sup> Se puede consultar para el año 2015: <https://peru21.pe/lima/93-menores-explotadas-sexualmente-12-17-anos-189505>. Consultado en agosto de 2018.

<sup>54</sup> Sobre este particular, el estudio realizado por CHS Alternativo, con el apoyo de la Embajada de Finlandia en el Perú, denominado: “Situación de la trata de personas en la región Piura. Una de las formas más graves de violencia contra los seres humanos” (2012). Disponible en: <http://www.chsalternativo.org/trata-de-personas-en-el-peru/407-informe-situacion-de-la-trata-de-personas-en-la-region-piura-1/file> Consultado en agosto de 2018. También son valiosas las cifras del Observatorio de la Criminalidad del Ministerio público, recogidas por el Dossier “Trata de personas y ESNNA (Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes) (2016), realizado por CHS Alternativo, con el apoyo de la Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID), p. 16.

Finalmente, también puede consultarse el Informe sobre problemática de niñas, niños y adolescentes en explotación sexual, editado por el MIMP, para el período 2014-2015: <https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/pnaia/pdf/Informe-2014-2015.pdf>

### 6.3.4. Reforzamiento de su identidad cultural

No queda claro que el programa haya logrado el objetivo de robustecer, a profundidad, la identidad cultural de los niños, niñas y adolescentes pareciendo un discurso aprendido más que una verdadera comprensión e interiorización de la identidad cultural de la comunidad de Narihualá. En ese sentido, aún queda trabajo pendiente con la comunidad, en todas sus edades.

“Y yo sí me sentía orgullosa que mi hijo...cuente pues lo que [en] realidad es su pueblo, de dónde es [...] este...yo...bueno...por una parte decidí pues que él vaya por motivo que él sepa más de la cultura de nosotros...que sepa lo que hay en la ruina... y que no se lo cuente otros, sino que él mismo saque su [idea de] la realidad que es ahí pues”.

Madre de niño orientador de 13 años.

No obstante lo afirmado, cuando se intenta profundizar sobre las causas por la que se sienten orgullosos de su identidad cultural y de su deseo de transmitirla a los turistas, las respuestas son reiterativas (“dar a conocer la cultura Tallán”) o no logran fundamentar con mayor holgura sus respuestas. De esta manera, podemos decir que mayoritariamente comunican lo aprendido (guion brindado en el museo), pero faltaría validar en qué medida han fortalecido su sentido de pertenencia cultural y si ello los ha llevado a acciones contundentes en la apropiación y defensa de su patrimonio (material e inmaterial).

En cualquier caso, la identificación percibida en los entrevistados está asociada al sitio arqueológico (“huaca” o “ruina”, como la población lo denomina) y al museo de sitio, y, por ende, más al pasado “Tallán”, que a las manifestaciones inmateriales que hasta el presente se conservan y practican (como las festividades de “Bajada de Reyes”, por solo nombrar alguna). O, al menos, no aparece referencia a ello en las entrevistas.<sup>55</sup> Es importante anotar que la falta de profundización en los contenidos y en la fundamentación de su orgullo identitario puede estar asociada no solo al aún escaso conocimiento del desarrollo Tallán en el discurso arqueológico, sino también a las habilidades de los niños y adolescentes o, incluso, a los niveles de escolaridad. Por otra parte, la identificación con el yacimiento, parece también anclarse en las posibilidades económicas propias del turismo que el sitio arqueológico genera y las que se pueden vislumbrar a futuro. Queda pues, mucho trabajo a realizar en el reconocimiento y fortalecimiento de su identidad cultural, el mismo que podría emprenderse de manera coordinada entre las instituciones concernidas como el Ministerio de Cultura, a través de su Dirección Desconcentrada regional, la Dirección Regional de Educación, el Gobierno Regional y la Municipalidad de Centro poblado.

### 6.3.5. Escolaridad

La exploración de las consecuencias del programa sobre la escolaridad es relevante porque permite un acercamiento para clasificar esta actividad como formativa o como perjudicial a la

---

<sup>55</sup>Cabe indicar que el guion museográfico del Museo de sitio de Narihualá contempla una sección a su patrimonio inmaterial y no se concentra exclusivamente en la narrativa arqueológica. Aunque este fue renovado en 2016, en la museografía anterior, ya se contemplaban bienes asociados a su patrimonio inmaterial (fotografías y objetos).

formación integral del niño. Recordemos que, si esta es una actividad formativa y no se evidencia ningún aspecto negativo, esta actividad podría ser realizada por niños mayores de 12 años, según ley.<sup>56</sup>

Algo importante es que, el diseño del programa haya requerido como condición *sine qua non* la asistencia al colegio. Esto refleja que la comunidad valoraba la escuela como principal espacio de formación para los niños. Efectivamente, ningún niño manifestó que faltó a la escuela por hacer actividades de orientación. Todo lo contrario, el tiempo asignado a estas actividades era el tiempo que restaba después de haber ido a la escuela, hacer deberes escolares, y, en algunos casos, ayudar en las tareas domésticas. En este contexto, el mecanismo por el que las actividades de orientación podrían afectar la escolaridad es el aprendizaje y no la asistencia escolar.

### 6.3.3.1. Efectos en el aprendizaje

El trabajo de campo sugiere de manera contundente que las actividades de orientación turística han tenido un impacto positivo en la escolaridad de los niños. El mecanismo de esta mejor situación está relacionado con el aprendizaje en materias pertenecientes al área de Personal Social y en las ciencias de la comunicación, aunque también refieren una mejora general en cuanto a su nivel de aprendizaje. Así, de acuerdo con lo manifestado por los padres y madres de familia entrevistados:

“Entrevistadora: ¿Y usted cree que ser niña orientadora le ha generado un efecto en el colegio?”

Entrevistada: Sí, o sea cuando hablan de culturas ella es el número uno. Ella quisiera aprender de todo.”

Madre de niña orientadora de 11 años.

“Entrevistada: Bueno para ella es que aprenda más, tenga más inteligencia, y les enseñe a los demás más chiquitos porque a veces vienen y les preguntan en tareas como ya no hay de este que orienten allá en las ruinas. Vienen los niños a pedirles favores así que les ayuden la tarea sobre las ruinas y ellos le dicen muy bien [a mi hija] si sabes si has aprendido más, ese es mi alcance.

Entrevistadora: ¿Usted cree que ser niña orientadora ha tenido algo positivo en lo que está haciendo en el colegio?

Entrevistada: Sí señorita, sí ella ha aprendido mucho

Entrevistadora: ¿En qué forma?

Entrevistada: Mmm... por ejemplo a veces les dejan tareas y ella como tengo mi hijito más chiquito le enseña y ahora le pregunta ¿ya no vas a guiar?, ya no le dice, porque ya no hay pues”.

---

<sup>56</sup> La Ley N° 27337, Ley del Niño y Adolescente, establece en su artículo 51<sup>o</sup>, las edades mínimas para trabajar, siendo la mínima los 14 años, con excepción de la autorización que se puede conceder a niños desde los 12 años, siempre y cuando la actividad “no perjudiquen su salud o desarrollo, ni interfieran o limiten su asistencia a los centros educativos y permitan su participación en programas de orientación o formación profesional. Se presume que los adolescentes están autorizados por sus padres o responsables para trabajar cuando habiten con ellos, salvo manifestación expresa en contrario de los mismos”.



Madre de niña orientadora de 10 años.

Interesante fue percatarnos que la misma percepción era compartida por los niños orientadores como se observa en estas entrevistas:

“Niña: No, a veces me aprendía las lecturas más rápido.

Entrevistadora: ¡Ah! Tú sientes que te aprendías todo más rápido.

Niña: Sí y también ahí tenía amigos de la escuela que también orientaban ahí.”

Niña orientadora de 13 años.

Entrevistadora: [...] ¿tú crees que este tiempo que estuviste en el museo guiando a los turistas, de alguna manera ha moldeado lo que tú crees que serás cuando seas grande?, ¿te ha ayudado a eso?

Niño orientador: Sí.

Entrevistadora: ¿Sí?, ¿de qué manera?

Niño orientador: Esto...en algunas áreas...esto...por ejemplo, en historia

Entrevista a niño orientador de 13 años.

Desde el punto de vista de sus profesores, los niños también han conseguido desarrollar capacidades y habilidades que contribuyen con su escolaridad. Se refuerza la idea que gracias las habilidades blandas aprendidas, los niños han mejorado su desempeño en las áreas de Comunicación y Personal Social. Dentro de esta última área, destaca el desarrollo del conocimiento de su medio sociocultural, histórico y natural<sup>57</sup>. En las entrevistas realizadas con los directores de los colegios de primaria y secundaria, muchos de ellos manifestaron reconocer el desarrollo de habilidades y capacidades asociadas no sólo a conocimiento histórico sino a las habilidades blandas como el liderazgo y la capacidad de expresarse en público, las que sería importantes en su desarrollo integral (profesional y/o personal) en su adultez. Por ejemplo, en dos entrevistas a docentes de la zona, estos manifestaron estar a favor de la actividad de orientación acometida por los niños, niñas y adolescentes, puesto que esto generaba en ellos un amor “a la tierra que los vio nacer” (Entrevista a docente, enero de 2018); y, aún los convertía en detentadores y protectores de su cultura, por lo que eran vistos con agrado por la comunidad, los profesores y las autoridades (Entrevista a docente, enero de 2018). Tal relevancia se le asigna al programa, que se considera este ayudaba en la formación de la identidad de los niños, puesto que se trabajaba en ella desde la primera infancia. De igual modo, se le asignó un rol central en la mejora de los aprendizajes en cuanto a temas de historia, preservación de su cultura y reconocimiento de la interculturalidad (Cf. informe parcial, Cf. entrevista a docente, enero de 2018). En suma, este programa era visto por los docentes como una suerte de “aliado” en el reforzamiento de la identidad cultural y de la educación formal.

La posibilidad de interactuar con otros niños y adolescentes también ha sido entendida como una forma de aprendizaje, que fortalece el desarrollo de la personalidad.

---

<sup>57</sup> Para los niveles de secundaria, el Área de Personal Social se divide en las áreas de desarrollo personal, ciudadanía y cívica y ciencias sociales.

“Entrevistadora: ¿Y su hija tuvo algún problema cuando ella fue guía?”

Entrevistada: Sí, depende de cómo los padres educan a sus otros hijos. Antes mi hija era un poquito más gordita y comenzaron a hacerle bromas, pero mi niña ha ido ganándose su lugar por sus conocimientos”

Entrevista a madre de niña orientadora de 11 años.

Tras la prohibición de su participación como orientadores en el museo, se ha podido percibir, en algunos de los casos explorados, efectos negativos que podrían afectar su escolaridad en el corto y largo plazo. Un elemento importante que rescatamos, en primer lugar, es la pérdida de memoria reconocida por los niños, en el aprendizaje ya ganado sobre la historia. De hecho, alguno mencionó que habría sido bueno para sus hijos que el Ministerio de Cultura realizase más actividades con ellos, para ser capacitados.

“La verdad que yo no creo que sea explotación infantil, porque los padres no los obligamos a ellos que vayan a trabajar para que nos traigan plata. Es más, era la voluntad de los niños, además eso los ayudaba porque aprendían más y les podía ayudar en el futuro, bueno esa es mi opinión. Más bien me hubiese gustado que los capacitaran y que vengan del Ministerio para que les enseñen más cosas”

Madre de niña orientadora de 11 años.

En ese sentido, se respalda la idea de que las actividades de orientación que los niños, niñas y adolescentes realizaban en el museo los ha ayudado a orientar su trayectoria escolar, apoyados por sus padres, madres, familiares y amigos en la medida que estos actores forman parte importante de la estructura social en la que se desenvuelven.

De igual manera, se percibe una suerte de reconocimiento tácito al programa, en la medida que tenía reglas claras sobre el cumplimiento de asistencia al colegio de los niños y reforzaba, de este modo, valores en sus hijos. Esto puesto que el programa, desde su creación, tuvo entre sus reglas –reconocidas, dicho sea de paso, por los niños y los padres y madres-, la importancia y primacía de la asistencia a la escuela y el obtener buenas notas, para poder participar como orientadores:

“No, podías ir cuando querías, pero eso sí que había reglas, por ejemplo, en el tiempo del colegio, si te tocaba guiar y no ibas, o sea no ibas al colegio, y te ibas a guiar, no te dejaban entrar porque era obligación tuya ir al colegio [...] y tú pretendías quedarte en tu casa”.

Niña orientadora de 14 años.

No obstante, lo antes dicho, es interesante constatar también un tránsito –más evidente en algunos entrevistados que en otros-, a darle una mayor importancia a la educación y la recreación en los niños; o, al menos, que la actividad analizada, no interfiera de algún modo, con la escolaridad de los niños, como se explica más adelante. Ello lo vemos, por ejemplo, en el caso de la madre de una niña orientadora quien afirmó “no, después yo le dije que no, porque yo le dije “no hijita dedícate a tu estudio antes de estar en el museo porque el estudio es mucho más mejor” le digo, le dije yo a mi hija” (Entrevista a madre de niña orientadora de 9 años).

Estos hallazgos se encuentran en línea con lo que señalan autores como Emerson y Portela (2011, 345-385), quienes en referencia a diversos estudios entre los que se cita el de Basu y Tzannatos (2003), reflexionan en el hecho de que el término “trabajo infantil” incluye múltiples actividades y condiciones laborales, “por tanto, creer que el trabajo infantil es impedimento para la acumulación de capital humano podría o podría no ser generalmente cierto”. En el caso de los niños, niñas y adolescentes orientadores de turismo, es posible evidenciar la percepción más positiva que negativa en relación al logro de determinadas habilidades que, de hecho, son una contribución a la escolaridad de los niños aunque ello no se haya logrado a través de las prácticas formales de la currícula escolar.

Desde la perspectiva de los padres y madres se refuerza también lo que plantea el mismo estudio en relación a los efectos del trabajo infantil en la escolaridad: “el trabajo infantil podría beneficiar a un trabajador temprano porque le provee de un entrenamiento vocacional a través del “aprender haciendo” y por la experiencia general en el lugar de trabajo, así como por la posibilidad de hacer contactos y aprender estrategias del mercado del trabajo, entre otros”. Los autores concluyen que “si bien casi todos los estudios asumen que el trabajo infantil es dañino, no existe aún una medida confiable de los efectos del trabajo infantil en los resultados en la adultez, por tanto, el efecto neto de empezar a trabajar en la niñez es un tema empírico” (Emerson y Portela, 2011, 345-385).

#### **6.3.3.2. El aprendizaje informal en la vida de los niños: apertura a nuevas miradas de vida**

Entre los hallazgos, podemos afirmar que parece valorarse la formación no escolarizada e informal (“lifelong learning”) que en estos ámbitos se genera. Algunos padres y niños, por ejemplo, ven favorablemente el contacto con los turistas porque ellos “los aconsejan” o porque podían conversar con ellos y aprender sobre sus viajes, lo que habían conocido, entre otras cosas.

En las entrevistas a los niños, niñas y adolescentes encontramos que si bien resulta importante la interacción con *el otro* (turista, visitante) mencionada por sus padres y madres, también lo constituye el acceso al internet. Pero a diferencia de sus pares, el uso de internet en estos niños pareciera haber sido influenciado por su actividad de orientación, porque además de dedicarse a las redes sociales (como sus pares) han mostrado interés en investigar sobre temas relacionados a la cultura Tallán, sobre carreras afines al ámbito del turismo y la cultura, y otros intereses más educativos.

Las influencias de la diversidad cultural dada por los otros y por los medios virtuales, han permitido que los niños, niñas y adolescentes reflexionen sobre su propio desarrollo profesional. Sin esta influencia, es probable que los referentes a los que podrían acceder serían escasos y se limitarían a las actividades que se desarrollan en su entorno familiar (como la preparación de la chicha, la actividad agrícola a pequeña escala, el trabajo en fábricas, el trabajo a través del servicio de mototaxi, entre otros). Así, encontramos que varios niños, niñas y adolescentes han comenzado a pensar en sus estudios superiores, ya que mencionan como opción de estudios futuros aquellos relacionados con la actividad realizada, como arqueología, hotelería y turismo, aeromoza, ciencias de la comunicación, y Psicología

(en este último caso, la entrevistada considera que ese trato con los turistas le permitió saber que a ella le gustaba escuchar a la gente)<sup>58</sup>.

“[...] quiero que [mi] niña siga sociabilizando más y se proyecte de lo quiere ser en el futuro. Incluso ella me decía que quería ser aeromoza para estar ahí viajando y [con] los turistas. Y eso a mí me motivaba porque está despertando su pensamiento”.

Madre de niña orientadora de 11 años.

Cabe resaltar, sin embargo, que esta es una posición particular, poco común entre los entrevistados. Como indicamos en secciones anteriores, algunos padres y madres también han manifestado que los vecinos no compartían su percepción pues consideraban que el lugar de las niñas mujeres era en su casa. En ese sentido, la mujer estaría en desventaja de cara a las oportunidades de esta naturaleza que se le presenten, y su exposición a experiencias nuevas, aunque sean enriquecedoras, dependerá de la posición de la madre.<sup>59</sup>

La reflexión nos lleva hasta el ámbito del colegio mismo y del hogar como espacio para el refuerzo de su escolaridad. En el marco del movimiento global “Educación para Todos” la UNESCO refiere que la educación tradicional es retada en la medida que evalúa a los alumnos por sus habilidades cognitivas, y para ello lo hace en ciertas áreas como las ciencias y el lenguaje. Sin embargo, en el contexto del debate post-2015, la discusión se centra en la importancia de la educación no-cognitiva. “Se trata de un área todavía no claramente definida, conocida en términos generales como las habilidades del siglo XXI o ‘habilidades blandas’.

El “Informe Delors” arroja hallazgos relevantes que revaloran las habilidades blandas frente a las cognitivas y al aprendizaje a lo largo de la vida y con respeto a la pluralidad cultural. Dentro de sus aportes resaltamos lo que señala en relación a la necesidad de “aprender a conocer y aprender a hacer”:

“[...] Se trata de aprender de aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad y, a partir de ahí, crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes o la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos [...].

La Comisión piensa en una educación que genere y sea la base de este espíritu nuevo<sup>60</sup>, lo que no quiere decir que haya descuidado los otros tres pilares de la educación que, de alguna forma, proporcionan los elementos básicos para aprender a vivir juntos. Lo primero, aprender a conocer. Pero, teniendo en cuenta los rápidos cambios derivados de los avances de la ciencia y las nuevas formas de la actividad económica y social, conviene compaginar una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de estudiar a fondo un número reducido de materias.

---

<sup>58</sup> Otros niños mencionan interés en carreras como Psicología, Ingeniería Civil y Policía, pero otro grupo importante indican los estudios de Hotelería y Turismo.

<sup>59</sup> En relación con ello, es necesario remarcar que prácticamente la totalidad de las madres entrevistadas (con una excepción) había alcanzado sólo el segundo grado de escolarización. Un padre y una madre entrevistados sí tenían concluidos sus estudios secundarios.

<sup>60</sup> Al hablar del espíritu nuevo, el informe se refiere a los retos que representa el tener la capacidad de educarse permanentemente, más allá del colegio, considerando lo que demanda el cambiante mundo actual. “La educación durante toda la vida se presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI. Esta noción va más allá de la distinción tradicional entre educación básica y educación permanente, y responde al reto de un mundo que cambia rápidamente.

Esta cultura general sirve de pasaporte para una educación permanente, en la medida en que supone un aliciente y sienta además las bases para aprender durante toda la vida. También, aprender a hacer. Conviene no limitarse a conseguir el aprendizaje de un oficio y, en un sentido más amplio, adquirir una competencia que permita hacer frente a numerosas situaciones, algunas imprevisibles, y que facilite el trabajo en equipo, dimensión demasiado olvidada en los métodos de enseñanza actuales. En numerosos casos esta competencia y estas calificaciones se hacen más accesibles si alumnos y estudiantes cuentan con la posibilidad de evaluarse y de enriquecerse participando en actividades profesionales o sociales de forma paralela a sus estudios, lo que justifica el lugar más relevante que deberían ocupar las distintas posibilidades de alternancia entre la escuela y el trabajo” (Delors, 1996: 16-17).

Desde este punto de vista, la escolaridad de los niños, niñas y adolescentes estaría siendo fortalecida precisamente gracias a la interacción escuela-trabajo, en la medida que lo segundo no interfería con el tiempo asignado a lo primero; pero, además, por la categoría de las labores realizadas, las cuales no requerían del esfuerzo físico de los niños, niñas y adolescentes sino, ante todo, de un esfuerzo cognitivo, académico, expresivo y de trabajo en equipo. Sin embargo, estos resultados no representan una relación causal, por lo que es necesario estudios orientados a identificar empíricamente este potencial impacto.

Lo que encontramos, sin embargo, demuestra la necesidad de una política que favorezca las oportunidades de desarrollo profesional o técnico de estas comunidades, acorde con la vocación cultural y/o necesidades concretas de su comunidad, lo cual, no significa un rechazo a su cultura, sino más bien, un modo de favorecer el desarrollo comunitario sostenible. La generación de espacios donde los niños puedan conectar con realidades que reten sus capacidades, serán muy positivas para ayudarlos en su escolaridad en la medida que aporten a su conocimiento y experiencia, y consecuentemente a su consolidación formativa a futuro.

### 6.3.5. Uso del tiempo libre

La tabla 15 compara las actividades realizadas por los niños, niñas y adolescentes antes y después del cierre del programa.

**Tabla 11. Actividades realizadas por día cuando guiaban y en el presente (sin guiado)**

Niño	Actividades realizadas		
	Horario	Con guiado	Sin guiado
<b>Rango de edad entre 1 y 11 años</b>			
Niño 1	AM	Colegio Hace tareas del colegio	Colegio Hace tareas del colegio
	PM	Guiado / Jugar	Jugar
Niño 2	AM	Colegio Hace tareas del colegio	Colegio Hace tareas del colegio
	PM	Guiado / Jugar	Jugar
Niña 1	AM	Hace tareas del colegio	Hace tareas del colegio

		Ayuda en la casa Guiado	Ayuda en la casa
	PM	Colegio Hace tareas del colegio	Colegio Hace tareas del colegio
<b>Niño 3</b>	AM	Hace tareas del colegio Guiado / Jugar	Hace tareas del colegio Jugar
	PM	Colegio	Colegio
<b>Niña 2</b>	AM	Ayuda en la casa Colegio	Ayuda en la casa Colegio
	PM	Guiado/ Jugar Hace tareas del colegio	Jugar Hace tareas del colegio
<b>Niña 3</b>	AM	Ayuda en la casa Colegio	Ayuda en la casa Colegio
	PM	Guiado/ Jugar Hace tareas del colegio	Jugar Hace tareas del colegio
<b>Niño 4</b>	AM	Guiado/ Jugar Hace tareas del colegio	Jugar Hace tareas del colegio
	PM	Colegio Ver television	Colegio Ver television
<b>Niña 4</b>	AM	Ayuda en la casa Colegio	Ayuda en la casa Colegio
	PM	Ayuda en la casa Hace tareas del colegio Guiado	Ayuda en la casa Hace tareas del colegio Leer
<b>Rango de edad entre 12 y 17 años</b>			
<b>Niña 1</b>	AM	Guiado Hace tareas del colegio Ayuda en la casa	Hace tareas del colegio Ayuda en la casa
	PM	Colegio Ver television	Colegio Ver television
<b>Niño 1</b>	AM	Guiado Hace tareas del colegio	Ver television Hace tareas del colegio
	PM	Colegio Ayuda en la casa Jugar	Colegio Ayuda en la casa Jugar
<b>Niña 2</b>	AM	Ayuda en la casa Colegio	Ayuda en la casa Colegio
	PM	Guiado Hace tareas del colegio	Hace tareas del colegio Investiga en el celular Dibuja
<b>Niño 2</b>	AM	Colegio	Colegio
	PM	Hace tareas del colegio Guiado/ jugar	Hace tareas del colegio Jugar

1/ En base a la información disponible de las entrevistas  
Fuente: Entrevistas a los niños orientadores

El tiempo extra ha sido distribuido a la realización de más actividades lúdicas, apoyo en tareas domésticas o sus estudios, en ambos grupos etarios.

Es importante también resaltar que los niños en general compartían sus actividades de guiado con el juego: muchos niños manifestaron que iban dos horas a la zona del museo para esperar su turno de guiado, pero también quedarse jugando con otros niños orientadores o familiares.

Entrevistadora: Está muy bien eso, y dime, ahora que ya no vas al museo a orientar a los turistas y tienes más tiempo libre, ¿qué haces en tus tiempos libres?

Niña orientadora: A veces... este... me pongo a dibujar, dibujar sí me gusta, aunque estoy practicando, porque, como ya no voy, recién estoy practicando y más me gustan saber sobre las culturas asiáticas.

[...]

Niña orientadora: Sí, mayormente sí, porque... antes... bueno, en todos los promedios estaba bien, pero en matemática a veces salía un poco baja pero no desaprobaba

[...] y ahora si ya tengo notas a partir de 18 en matemáticas

Entrevistadora: Ah, ¿te has puesto a estudiar de repente?

Niña orientadora: Sí, porque tenía mayormente de promedio 12 o 11, y de ahí no pasaba, y ahora si ya estoy poniéndome las pilas porque ahora en mis notas tengo 18 y 19.

#### Entrevista a niña orientadora de 14 años.

Entrevistadora: [...] Y luego se iba a la huaca. Y ahora que ya no vas a la huaca, ¿qué haces con tu tiempo libre?

Niño orientador: Nada, leo o ayudo a mi mamá, a veces escucho música, este...después veo televisión.

Entrevistadora: [...] Y.... ¿ahora ayudas más en la casa a tu mamá?

Niño orientador: Sí.

#### Entrevista a niño orientador de 13 años.

El uso del tiempo libre, ahora que el programa se encuentra suprimido muestra diferencias - aunque no generalizadas-, en virtud del género de los entrevistados. De este modo, mientras que los niños varones manifiestan dedicar más horas a estudiar, hacer las tareas y jugar; en el caso de las niñas, aparece con más frecuencia su mayor apoyo en las tareas del hogar, en comparación con los niños (p.ej. el ayudar a su mamá con el cuidado de sus hermanos, etc.), así como también su mejor dedicación al estudio.

“Acá cuido a mis hermanos, antes no los cuidaba por ir a orientar. Ahora le ayudo un poco más a mi mamá”.

Niña orientadora, 11 años.

Lo antes dicho no implica la inexistencia de casos –aunque en menor cantidad, como ya indicamos- donde los niños manifiestan que, al presente, también apoyan en ciertas responsabilidades o quehaceres domésticos:

“A veces me voy a jugar con mis amigos y después cuando ella me avisa [madre]; a veces me manda a comprar las compras y también la ayudo a hacer los corales.”

Entrevista a niño orientador, 7 años.

Otros estudios realizados en Perú también refuerzan esta idea. El estudio de Benavides (2005), por ejemplo, aporta detalles referidos al género como determinante de logros educativos: En los análisis existentes en el país se ha encontrado que el género está relacionado con dos variables principalmente: la deserción en zonas rurales y el rendimiento. En el caso de la primera, Santiago Cueto (2000 cit. por Benavides, 2005) encontró en un estudio longitudinal que las niñas residentes de áreas rurales tienen más probabilidades de desertar y no llegar a la secundaria que los niños residentes en áreas rurales, y las razones para ello tienen que ver con la mayor demanda de trabajo doméstico en los hogares hacia las niñas. De acuerdo a Alcázar, esto (la deserción escolar de las adolescentes) tendría que ver tanto con que a las jóvenes se le asignan las labores de trabajo doméstico como con el embarazo temprano (Alcázar cit. por Benavides, 2005).

En el caso de Narihualá se aprecia que los padres y madres no discriminan en la edad de los niños para decidir sobre la deserción escolar: todos van y, si lo desean, también pueden trabajar. Sin embargo, el género sí podría influir más en la decisión de los padres y madres respecto al uso del tiempo de las niñas, orientando este hacia labores en casa. A pesar de ello, es un hecho que los padres y madres en general sí dan preferencia a la escolaridad de sus hijos (niños y niñas), pero sería importante profundizar en las consecuencias que se generan para las niñas, dado que su uso del tiempo no sólo está dividido entre juego y colegio, sino que comparten este con una serie de tareas domésticas, probablemente consideradas naturales de acuerdo a los roles de género asignados y transmitidos intergeneracionalmente.

La tabla 15 también da sustento a una de las principales conclusiones del estudio: las restricciones monetarias no parecen haber determinado las decisiones laborales de los niños, niñas y adolescentes. Solo en un caso excepcional, la entrevista reveló que el ex niño orientador, realizaba, de forma voluntaria (según expresó la madre), una actividad laboral con el fin de contribuir con los ingresos del hogar:

Entrevistadora: y ahora que ya no está siendo orientador, porque ya han prohibido, ¿ha cambiado en algo las tareas que hacía para ayudarla o es igual nomás?

Entrevistada: Bueno, no porque ahorita sí tiene... quiere él...así ayudarme, porque como tengo un tío que vende leche

Entrevistadora: Ah, vende leche...

Entrevistada: Y como mi tío le dijo pa'[sic] que le...si quería él ir a vender leche con mi tío ...



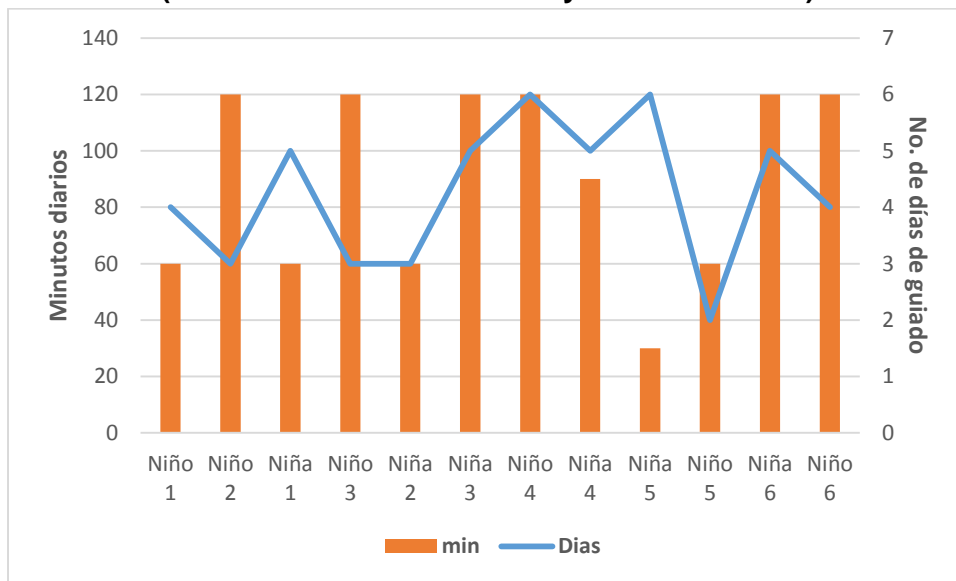
Entrevistadora: Para acompañarlo...

Entrevistada: Ajá, para acompañar a mi prima...

Entrevista a madre de niño de 12 años.

El gráfico 4 muestra el número de días a la semana y el número de horas diarias que cada uno de los niños entrevistados asignó a las labores de orientación.

**Gráfico 4. Asignación de tiempo a las labores de orientación  
(En nro. de días a la semana y minutos diarios)**



Fuente: Entrevistas a los niños orientadores.

En promedio, los niños orientadores asignaron dos horas diarias al guiado turístico (considerando el tiempo de espera, y cada turno de guiado) y 3.5 días a la semana. Asimismo, el gráfico muestra la naturaleza voluntaria de las actividades de guiado, en el sentido de que no se observa ningún patrón de número de horas diarias o de número de días a la semana asignadas a esta actividad.

## 7. Conclusiones

El presente estudio ha tenido como objetivo la exploración de las causas y consecuencias de las actividades de orientación turística realizadas por niños, niñas, y adolescentes de entre 5 y 17 años del centro poblado de Narihualá durante el período 2001-2017.

En diciembre del 2017, la DDC-Piura prohibió que la población menor a 18 años continúe realizando actividades de orientación turística. Esta medida se llevó a cabo sin previo aviso y sin un análisis previo de las motivaciones y potenciales consecuencias de esta actividad. Si bien la prohibición protege a los niños, niñas y adolescentes menores de 12 años, quienes por ley no están permitidos de hacer trabajos de ningún tipo; ignora que, a partir de los 12 años, los niños, niñas y adolescentes pueden realizar actividades económicas que no atenten contra su escolaridad, salud mental y física. Por otro lado, esta medida es un reflejo de la visión tradicional del trabajo infantil, la cual considera perjudicial toda actividad laboral realizada por los niños, niñas y adolescentes. Así, esta medida no considera que, bajo ciertas circunstancias, la participación laboral de los niños, niñas y adolescentes puede ser formativa. Asimismo, la decisión de clausura del programa ignora el contexto social y cultural de la comunidad involucrada y, por lo tanto, carece de la información necesaria para asegurar el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes en la comunidad.

Sistematizar la experiencia y explorar las causas y consecuencias de una práctica que duró más de una década es importante por varios motivos. Primero, porque contribuye a brindar evidencia sobre actividades realizadas por los niños, niñas y adolescentes que no atentan contra su escolaridad o desarrollo integral. Esto es relevante para el Perú porque la legislación nacional no especifica la lista de actividades que pueden ser consideradas como “trabajo ligero”, las mismas que no son parte del trabajo infantil que el Perú se ha comprometido a erradicar. Segundo, nos permite entender la actividad laboral de los niños, niñas y adolescentes a partir de un conocimiento histórico y cultural de la comunidad en la que esta práctica se llevó a cabo. Conocer las motivaciones y necesidades de la comunidad es importante en materia de políticas públicas, ya que la puesta en marcha de estrategias de acción que permitan atacar el problema de manera integral, no puede estar desligada del contexto de la comunidad y de la visión de la infancia del área en particular. Finalmente, ofrece herramientas para enfrentar situaciones similares en otros centros turísticos.

Uno de los principales hallazgos de este estudio es que la normalización de la participación de los niños en la economía del hogar, así como la adquisición de una autonomía a muy temprana edad formaron la base para que los niños, niñas y adolescentes realicen voluntariamente actividades de orientación turística. Este componente ya ha sido advertido por otros autores en estudios anteriores y también lo hallamos en el presente. La aceptación a nivel de comunidad del involucramiento de los niños en actividades laborales no se da solo a nivel de padres, madres y niños, sino también a nivel institucional (colegios, municipalidades, entre otros).

Por otro lado, el deseo de compartir con los visitantes la cultura e historia de su comunidad parece haber sido una de las motivaciones que llevó a los niños a realizar labores de orientación turística. Los niños manifestaron una satisfacción y orgullo al aprender de la cultura de su comunidad y transmitir ese conocimiento a los visitantes. Asimismo, los padres y madres expresaron orgullo al reconocer que sus hijos eran responsables de la difusión de la cultura.

Si bien el trabajo de campo sugiere que el ingreso recaudado contribuyó a la economía del hogar, hay dos resultados que nos llevan a concluir que, al menos en el corto plazo, las restricciones monetarias no han sido las principales motivaciones del programa. Primero, la iniciativa de hacer labores de orientación turística surgió de los mismos niños, niñas y adolescentes. El único rol de los padres y madres fue autorizar que sus hijos realicen esas labores. Segundo, el tiempo extra que disponen tras la clausura del programa fue principalmente asignado a actividades de estudio, recreación y ayuda en labores domésticas del hogar. Es decir, no hay indicios de que los niños, niñas y adolescentes busquen alternativas de generación de ingresos que de alguna manera sustituyan los ingresos que dejaron de recibir por la clausura del programa. Asimismo, ningún padre de familia manifestó que la condición económica de sus hogares empeoró después de la prohibición del programa, o que, han involucrado a sus hijos e hijas en otras actividades de generación de ingresos.

Con respecto a la exploración de consecuencias, este estudio enfatizó en el fortalecimiento de la identidad cultural, y los efectos sobre la escolaridad y la integridad de los niños. Estas prioridades responden a averiguar si las actividades de orientación turística realizadas por los niños, niñas y adolescentes constituyen el trabajo infantil que el Perú se ha comprometido a erradicar. Por el lado del fortalecimiento de la identidad cultural, no queda claro que el programa haya logrado el objetivo de robustecer la identidad cultural de los niños. El trabajo de campo revela que la difusión de la cultura consistía más en un discurso aprendido que en una verdadera comprensión e interiorización de la identidad cultural de la comunidad de Narihualá, a pesar de la declaración ya indicada de sentirse orgullosos de transmitir su cultura.

Un hallazgo interesante en el análisis sobre las consecuencias en la escolaridad es que no hubo conflicto entre asistencia escolar y trabajo. Desde inicios del programa, se estableció como requisito de participación la asistencia a la escuela. Esto sugiere que la comunidad estaba comprometida con la educación de los niños y que veía el trabajo y la escuela como actividades complementarias y no excluyentes. Esto se confirma en las entrevistas ya que ningún niño o niña entrevistado dejó de ir al colegio por hacer actividades de orientación. Asimismo, los padres y madres de familia coincidieron en afirmar que su autorización estuvo condicionada al cumplimiento de los deberes educativos. Por lo tanto, el mecanismo a través del cual las actividades de orientación turística podrían afectar la escolaridad de los niños es el aprendizaje, y no la asistencia escolar.

Las entrevistas revelan que las actividades de orientación turística beneficiaron la escolaridad de los niños, niñas y adolescentes participantes a través de mejoras en el desempeño en las Áreas de Personal Social y Comunicaciones. Si bien los efectos sobre las habilidades no cognitivas no formaron parte de los objetivos planteados del estudio, el trabajo de campo puso en evidencia que el fortalecimiento de las habilidades no cognitivas fue un vehículo para las ganancias en escolaridad. Entre las más importantes, figuran las mejores en habilidades de comunicación y seguridad en sí mismo.

Con respecto a la percepción de las actividades de orientación como una actividad de riesgo, los niños, niñas y adolescentes no perciben que el servicio de guiado haya implicado peligro de algún tipo. Sin embargo, algunas madres de familia mostraron preocupación por la salud física e integridad de los niños y particularmente de las niñas. Desde su punto de vista, el

riesgo estuvo asociado a la exposición de los menores de edad a personas extrañas que pudieran atentar contra su integridad.

El trabajo de campo dejó también lecciones en el área de género. Las actividades de orientación turística son más comunes entre los niños varones que entre las niñas. La visión tradicional de lo femenino, donde el espacio de la mujer es el hogar y no la calle, es un componente que guía muchas de las decisiones a nivel de familia, dentro de las cuales está la participación de los menores del hogar en actividades laborales en el museo de sitio. Además, tras la clausura, las labores domésticas están más concentradas en las niñas que en los niños. Si el servicio de guiado tiene un carácter formativo, ambos resultados sugieren que el impacto potencial del programa sería mayor para las niñas que para los niños. Por un lado, las labores de orientación turística les permitieron a las niñas visualizar ocupaciones futuras que probablemente no verían si es que el programa no se hubiera llevado a cabo. Esto se desprende de la mayor responsabilidad en trabajo doméstico que asumen las niñas (en relación a los niños varones) en sus hogares, así como de la visión tradicional de la casa como el espacio de las mujeres que existe en la comunidad. Por otro lado, la heterogeneidad en la asignación de tareas domésticas entre niñas y niños merma la acumulación de capital humano en las niñas, así como las posibilidades de desarrollar habilidades blandas y de comunicación. Si bien la clausura del programa también afectó a los niños, su tiempo extra es distribuido en actividades de recreación y estudio, lo cual de alguna manera les permite continuar su desarrollo intelectual.

A partir de los resultados de esta investigación, concluimos que hay indicios de que las actividades de orientación turística realizadas por los niños, niñas y adolescentes pueden considerarse como “trabajo ligero” y, por lo tanto, no pertenecen al conjunto de actividades laborales que son objeto de erradicación. En efecto, el trabajo de campo sugiere que el servicio de orientación turística, bajo ciertas condiciones, puede considerarse como un trabajo formativo. Recalamos lo importante que son las condiciones en las que los niños se desenvuelven como orientadores turísticos para su clasificación como actividad formativa. El requisito de la asistencia a la escuela, así como la naturaleza voluntaria de esta actividad lleva a una práctica que ha sido desarrollada con una visión que le da prioridad a la escuela y a la vez promueve la autonomía de los niños, niñas y adolescentes.

Este estudio evidencia la discordancia existente entre la concepción oficial del trabajo infantil (actividad negativa per se), y la concepción local, a partir de los factores culturales, en relación al trabajo de los niños, niñas y adolescentes. Esto es importante porque la política de clausura del programa estuvo basada en la visión tradicional del trabajo de la infancia. Si es que las concepciones locales hubieran sido consideradas, una medida acorde con las necesidades de la comunidad, con un monitoreo constante, y que fomente los potenciales efectos positivos del programa se hubieran llevado a cabo sin ir en contra de la normativa vigente respecto al trabajo de los niños, niñas y adolescentes.

Los resultados cualitativos de esta investigación se presentan como base para el desarrollo de un estudio que determine la relación causal entre las actividades de orientación turística y la escolaridad, el fortalecimiento de la identidad cultural y las habilidades no cognitivas. La clausura del programa es un evento exógeno que podría ser explotado para un estudio de esa naturaleza. Sin embargo, las pocas observaciones limitan la credibilidad estadística de cualquier análisis de causalidad. En ese sentido, los resultados de este estudio brindan luces,

aunque no ofrezcan resultados causales, de las potenciales consecuencias de las actividades de orientación turística de los niños, niñas y adolescentes. Los hacedores de política podrían tomar decisiones informadas para asegurar el desarrollo integral de los menores de edad. Por ejemplo, la flexibilización de la clausura del programa orientada a permitir actividades de guiado de los niños, niñas y adolescentes desde los 12 años, acompañada de monitoreo de las horas de guiado y del desempeño escolar de la población participante, así como de una supervisión de las condiciones de seguridad para los mismos, no parece atender contra la educación, salud e integridad de los niños, niñas y adolescentes.

## 8. Recomendaciones de política pública

### 8.1. En materia de trabajo infantil

**8.1.1. Instituciones más creativas, articuladoras y menos sancionadoras.** El trabajo conducido con explotación infantil o que pone en riesgo el bienestar físico o moral de los niños, es indiscutiblemente perjudicial para su desarrollo integral. Las medidas deben plantear soluciones disuasivas y preventivas, orientadas a asegurar que los padres y madres cuenten con los recursos necesarios para que los niños vivan en un ambiente que favorezca su crecimiento y desarrollo, respetando sus derechos fundamentales. En esa línea, recomendamos que cada nivel de gobierno cuente con datos e información actualizada de la situación laboral de los niños, niñas y adolescentes, para lo cual es necesario establecer alianzas con ONGs e instituciones especializadas en el tema<sup>61</sup>, articulando esfuerzos, para buscar soluciones más creativas. Las instituciones rectoras deben manejar indicadores que evalúen de forma objetiva, pero también flexible, las categorías de trabajo que los niños de su respectiva localidad realizan, de manera que puedan adoptar medidas conducentes al cumplimiento de los derechos fundamentales de los niños atendiendo su realidad socio-cultural. Ello permitiría, por ejemplo, diseñar intervenciones de apoyo a la población infantil femenina que desarrolla trabajo en la fabricación de artesanías (como los productos en paja toquilla, tejidos, entre otros), que responden a tradiciones locales y que, bajo esquemas punitivos, convendría eliminar, pero que desde un enfoque intercultural justificaría mantener.

Entonces, considerando que algunas actividades laborales que realizan los niños, niñas y adolescentes no afectan sus derechos fundamentales (como en el caso estudiado), ya que son realizadas por pocas horas, no dañan su salud o desarrollo personal ni interfieren en su escolaridad, las medidas de carácter punitivo o prohibitivo podrían introducir a las familias a nuevas formas de generación de ingresos que exponen a los menores de edad a situaciones de riesgo. En efecto, en el caso particular de Narihualá, las actividades de orientación turística podrían considerarse como *trabajo formativo* ya que al desempeñarlas aprenden a asumir

---

<sup>61</sup> En Piura, la ONG Canat (Centro de Apoyo a Niños y Adolescentes Trabajadores) desarrolla el Programa “Manitos Trabajando”. En él, trabaja con los niños, niñas y adolescentes trabajadores insertados en la escuela, porque considera que lo laboral constituye una condición de alto riesgo de abandono de la escuela. El programa busca mejorar el desempeño escolar de los niños involucrados, desarrollando sus habilidades artísticas, deportivas y emprendedoras; afianzando su pensamiento creativo y su autoestima, en un marco formativo, con sentido de responsabilidad y cuidado de sus derechos. Es una organización que viene desarrollando actividades por más de 5 años, por lo que es importante el aprendizaje que tiene y vale la pena incorporarlo en las políticas regionales, según el tipo de contexto, rural o urbano, del que se trate. Recuperado en: <https://manitoscanatperu.wordpress.com/manitos-trabajando/> (Enero 2019).

Otras iniciativas de apoyo a los niños y adolescentes que trabajaron, fueron desarrollados por Fundación Telefónica, y ejecutado por la ONG CESIP, a través del “Programa Proniño”. En Piura, el punto de intervención fueron instituciones educativas seleccionadas del distrito de Catacaos, con alta población escolar trabajando. Proniño tenía como propósito promover la prevención y erradicación del trabajo infantil a través de la protección integral, calidad educativa y el fortalecimiento socio institucional.

responsabilidades, ayudan a sus familias y parecen potenciar su desempeño escolar. Sin embargo, para conocer realidades como esta, se requiere profundizar en las verdaderas causas y contexto cultural y económico, a fin de potenciar los efectos positivos del programa.

### **8.1.2. Gobierno nacional, regional y local como equipo de desarrolladores de estrategias de fortalecimiento institucional en materia de gestión del trabajo infantil.**

En materia de trabajo infantil, los hallazgos de esta investigación permiten conocer una realidad social particular, muy distinta a la que se observa en zonas urbanas como la ciudad capital de la región (en el caso estudiado, Piura se halla a 30 minutos en vehículo de Narihualá). Por tanto, tratándose de un ámbito rural y local, es importante actualizar de manera bidireccional a los diferentes niveles de gobierno, y recoger de los niveles más cercanos a la población, las lecciones positivas que deja el ejercicio laboral desde la niñez. Es muy importante el trabajo inter sectorial entre Cultura, Turismo y Educación con los gobiernos locales, y con una mirada del rol que juegan los niños, varones y mujeres, en cada sociedad. En el caso del Gobierno Regional este trabajo coordinado corresponde a la Dirección Regional de Trabajo, Dirección Regional de Educación y Gerencia Regional de Desarrollo Social.

De otro lado, se recomienda que a nivel de los gobiernos locales, tanto las DEMUNAS (Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente), CEFODIAS (Centro de Formación para el desarrollo integral del adolescente) y otras instancias que velan por la integridad de niños y adolescentes, tengan mecanismos y los recursos necesarios para el seguimiento y apoyo a aquellos que trabajan, en coordinación con otras áreas de la Municipalidad que desarrollen programas sociales (nutrición, salud, educación) o productivos (emprendimientos familiares) entre otros.

Finalmente, considerando las limitaciones presupuestales del Estado y ante la necesidad de tener intervenciones más eficientes, es importante propiciar desde el aparato gubernamental, un acercamiento a los padres y madres de familia de niños que trabajan, con programas ya existentes de apoyo a la familia como Beca 18 y Beca Vocación Maestro, Beca Perú (Pronabec), programas que contribuyen con la educación superior de adolescentes, a fin de asegurar su continuidad formativa en el nivel superior. Otros programas de ayuda social como Cuna Más, Qali warma, (que funcionan en la localidad estudiada) y FONCODES (MIDIS), entre otros, también pueden ser articulados con tales familias de manera dirigida, esto es, no esperar a que estas familias en particular se acerquen a tales programas.

Los programas del Estado, como aquellos manejados por el MIDIS (por ejemplo, “Juntos”) o el MIMP, deberían ser verdaderos puentes para el conocimiento de las mentalidades de las poblaciones atendidas. En ese sentido, permitirían conocer aspectos relevantes como la importancia de la escolaridad en las familias beneficiadas; la visión de la infancia y de los roles en los miembros de la familia, entre otros, para comprender así el tratamiento de la niñez que los hogares realizan; lo que proveería al Estado de insumos reales y relevantes para el establecimiento de sus políticas públicas y los márgenes de flexibilización que podrían tener.

### **8.1.3. Mejorar la gestión pública en materia de población para priorizar la inversión en capital humano, particularmente de mujeres y de la población joven, en especial**

## **la afectada por la pobreza y ubicada en el medio rural y en las ciudades del interior del país**

Se recomienda la implementación de políticas para la desconcentración de la educación formativa, que incentive en los adolescentes y jóvenes de localidades con ingresos bajos, su deseo de emprender una carrera técnica o profesional. Debemos tener en cuenta que los costos de la educación superior se elevan significativamente cuando no encuentran oportunidades de formación en la localidad donde viven. En ese sentido, la desconcentración de servicios educativos públicos y privados puede contribuir significativamente con la reducción de los costos de estas familias. No existe una oferta relevante de institutos de formación en la zona. Así, para realizar estudios de turismo, por ejemplo, deben desplazarse hasta Piura, con los costos que ello implica. En líneas generales, la oferta formativa universitaria y técnica, se halla centralizada en Piura. Por otra parte, actualmente, las becas promovidas por PRONABEC, tampoco apuntan a formaciones como la de Turismo o tampoco brindan un margen amplio de carreras (en universidad e institutos), en temas de Ciencias sociales. Se debe contar con institutos o escuelas donde se impartan carreras técnicas y profesionales con servicios más cercanos a la población beneficiaria, pero además afines a la vocación productiva local y necesidades de estas comunidades, ya que esto contribuirá significativamente no sólo a la economía familiar sino al entorno social y el desarrollo de las potencialidades locales (como el turismo).

### **8.1.4. Flexibilización de la clausura del programa**

Actualmente, la edad mínima para realizar actividades de orientación turística en el museo de sitio de Narihualá es de 18 años. Esta investigación encuentra que las actividades de orientación de los niños no parecen atender contra la escolaridad, la salud e integridad de los niños. En ese sentido, sugerimos que las autoridades de la Dirección Desconcentrada de Cultura (DDC) del Ministerio de Cultura, reevalúen la decisión de clausura del programa y que se permita realizar actividades de orientación turística desde los 12 años –tomando como base lo estipulado en el CNA-, con un acompañamiento y capacitación que contribuyan con su escolaridad a la vez que estimula la identidad cultural en cada uno e indirectamente en su entorno más cercano (amigos, familia, entre otros). Dicha flexibilización debe estar acompañada por un monitoreo de las horas de guiado, del desempeño escolar de los niños, niñas y adolescentes participantes, y de una supervisión de las condiciones de seguridad en las que estas actividades se realizan.

## **8.2 En materia de Cultura**

### **8.2.1. Instituciones de los sectores de Educación, Cultura y Trabajo, incorporan el análisis cultural en sus actividades y programas.**

En general, respecto del trabajo de las instituciones que atienden el sector social aún se aprecia una brecha en la aplicación del análisis cultural en sus actividades y programas. En materia de trabajo, es recomendable tomar en cuenta las concepciones culturales de cada comunidad, sin que ello signifique una permisividad de prácticas atentatorias contra la dignidad de las personas, y mucho menos de los niños; sin embargo, sí implica una mirada reflexiva sobre la realidad socio-económica, de la idiosincrasia, e incluso, de la realidad

educativa de una comunidad, a fin de proponer soluciones más acordes a todos estos componentes y armonizadas con la normativa nacional.

Es importante, por lo tanto, considerar en el diseño de programas de desarrollo, el contexto cultural de la localidad beneficiaria, a fin de introducir actividades que sean aceptadas naturalmente por la comunidad y que no interfieran o alteren negativamente sus usos y costumbres. El caso de Narihualá es una muestra de cómo un programa (aunque no formal) implementado con respeto a las costumbres de las personas de la localidad, tuvo aceptación y perduró por varios años.

### **8.2.2. Reforzamiento de programas de fortalecimiento de la identidad cultural en localidades con potencial turístico**

Desde un punto de vista turístico, el Perú tiene como atractivo más importante su patrimonio cultural material e inmaterial. Y el patrimonio inmaterial está compuesto, por ejemplo, por el arte popular tradicional, las tradiciones y saberes vinculados a la artesanía tradicional<sup>62</sup>. A pesar de su fragilidad, constituye un elemento fundamental de diferenciación, y ayuda a que cada comunidad se posicione de manera particular en la percepción de los visitantes. En ese sentido, es muy importante salvaguardarlo a través del fortalecimiento de la identidad cultural de los pobladores de cada localidad. En ese sentido, desde el Ministerio de Cultura, Gobierno Regional y gobiernos locales, es posible fortalecer la identidad cultural que incentive el desarrollo de las personas como actores con una cultura propia y como participantes de un universo social más grande. El fortalecimiento identitario conduce al reconocimiento de la propia cultura y al respecto de otras, y debe ir de la mano con el reconocimiento de lo distinto y facilitar que los niños y jóvenes de la comunidad tengan un acercamiento más seguro a cualquier grupo social con valores y cultura diferentes.

Si bien es cierto que el Estado trabaja, desde el Ministerio de Cultura, programas para el fortalecimiento de las identidades culturales de los diferentes grupos que conforman nuestro país, ya sea a través del reconocimiento de su patrimonio, del involucramiento de las comunidades en su protección, del reconocimiento e identificación con su cultura; así como de la reflexión y valoración de la diversidad cultural; es fundamental que los gobiernos locales incorporen de manera razonada, creativa, y prioritaria, la revalorización y potencialización de la identidad cultural de las comunidades administradas. De hecho, resulta fundamental, para el desarrollo sostenible de las comunidades, que el eje cultura sea transversal a todas sus políticas y acciones. Por ello, se recomienda un mayor nivel de coordinación de los diferentes niveles de gobierno con las entidades competentes en materia de cultura y turismo, así como una priorización de este componente en su proyecto político, a fin de realizar un trabajo riguroso. Todo ello apoyará el empoderamiento de las comunidades y podría favorecer el desarrollo y fortalecimiento de programas sociales, desde un enfoque de cultura, de importante impacto en la calidad de vida de estas comunidades. De igual modo, y en articulación también con la DIRCETUR de la región, podrían promoverse programas de turismo comunitario.

---

<sup>62</sup> De acuerdo con UNESCO, el patrimonio inmaterial son las tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional.



Otro paso importante, también, podría ser el desarrollo de una mayor cantidad de programas que permitan, a través de la educación no formal e informal, la participación de la población en el conocimiento, valoración de su identidad cultural y activa participación en la protección de su riqueza cultural, como talleres, visitas, charlas, entre otros, los mismos que serán complementarios a la educación formal. Ello con el propósito de favorecer la participación de la población en el conocimiento de su realidad, la valoración de su identidad cultural y la activa participación en la protección de su riqueza cultural.

Es igualmente recomendable que, en coordinación con los sectores de Turismo y Cultura, el sector Educación realice un seguimiento desde los colegios, de las consecuencias positivas y negativas en la escolaridad de los niños orientadores de Narihualá y en el caso de otros programas similares (de existir), en otras regiones del país.

Siguiendo las recomendaciones de la UNESCO, es fundamental seguir trabajando en la renovación de la educación tradicional, y en que esta renovación se materialice en todos los niveles, de manera que pueda incorporar métodos y prácticas que permitan el desarrollo de habilidades blandas en niños y niñas, como el liderazgo, el compromiso con su medio ambiente, el respeto por su comunidad, entre otros valores y habilidades que les permitirá una mayor capacidad de liderazgo y una mejor consolidación profesional en el futuro.

Además, sería aconsejable que los gobiernos locales tomen conciencia de la importancia de formar cuadros profesionales que, a futuro, se encarguen de trabajar en potenciar la cultura de sus comunidades, promoviendo la existencia de becas de estudio. Esto puede trabajarse a través de la ampliación de los programas de Becas del Estado y/o mediante alianzas con instituciones regionales.

### **8.3. En materia Económica**

#### **8.3.1. Ampliar la investigación sobre el uso del tiempo de niños en actividades laborales no remuneradas bajo un enfoque de género.**

Es recomendable ampliar la investigación sobre el uso del tiempo de niños en actividades laborales no remuneradas y valorizarlas. Cabe la reflexión siguiente: las niñas no deben ser excluidas del trabajo en casa, pero sí debería asegurarse su escolaridad a través de una distribución más equitativa para todos los miembros de la familia en ese tipo de actividades. Ello en vista que la protección y conservación de tradiciones donde la mujer juega un rol central, deben tenerse en cuenta en el diseño de medidas que busquen la equidad de género. El caso visto es una muestra de la resiliencia de las familias de la localidad frente a sus necesidades de índole económica; una vez concluido el programa, las familias mantuvieron a sus hijos en el colegio y continuaron asumiendo los costos asociados a la asistencia escolar. Sin embargo, el uso del tiempo de los niños cambió en algunos casos conduciéndolos a la realización de actividades en el campo o en la casa, no remuneradas. Así, el trabajo infantil dentro del hogar es poco estudiado desde una perspectiva de su impacto en lo social, particularmente en la escolaridad, y en lo económico. Será importante reforzar estos estudios a nivel local y regional, sus condiciones y el efecto que tiene a nivel educativo (social) y económico desde el rol de la mujer y del hombre.

#### **8.3.2. Capacitar a las madres en el desarrollo de habilidades y competencias para el emprendimiento**

Las madres de la localidad contribuyen a la economía de sus familias a través de la fabricación y venta de artículos en base al tejido en paja toquilla. Considerando el rol central que las madres tienen en las decisiones de la economía de hogar, es necesario potenciar el desarrollo de herramientas fundamentales para el fomento de la cultura emprendedora.

Ello promoverá el desarrollo de ideas de negocios articuladas con las necesidades de los turistas que acuden al museo, o de los visitantes que llegan a Narihualá. En el marco de un programa de orientadores (como se recomienda líneas arriba), las madres de los niños podrían dedicar parte de su tiempo a la comercialización de artículos producidos con sus hijos, o de otros bienes que los turistas puedan entregar a los orientadores en compensación por su trabajo, como una alternativa a la compensación monetaria.

En ese sentido, es necesario fortalecer las alianzas con instituciones que fomenten el desarrollo de capacidades para el emprendimiento de mujeres de localidades vulnerables o en situación de pobreza, como la SBS (Superintendencia de Banca y Seguros) en temas de ahorro, el viceministerio de Turismo (en temas asociados a oportunidades de negocios en el sector turismo), Ministerio de la mujer así como con los ministerios de trabajo y de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) y la cooperación internacional.

### **8.3.3. Promover las prácticas de turismo responsable.**

La presencia de turistas crea una oportunidad grande para la puesta en marcha de acciones de turismo comunitario y responsable, que tendrían un espacio ideal en una comunidad como la de Narihualá (desarrollando actividades vinculadas a la confección de productos de paja toquilla, talleres de arqueología para niños, generando espacios para vivanderas aprovechando el potencial de la gastronomía local). Además de generarse oportunidades de negocios conexos al museo, se generan oportunidades de intercambios de experiencias, interacción con la población, proyectos solidarios, entre otras acciones que contribuyen directa o indirectamente con los ingresos y empleos de la comunidad. Asimismo, se consigue ampliar el conocimiento de los pobladores de Narihualá respecto a las actividades económicas que pueden desarrollarse en torno al turismo.

El ente responsable de promover el turismo responsable y de dar los lineamientos para ello es MINCETUR; sin embargo, las prácticas tendrían que ser propuestas desde el nivel local. En ese sentido, la recomendación está planteada para el gobierno local pero con el acompañamiento del nivel nacional y regional del MINCETUR y DIRCETUR, respectivamente.

## **8.4 En materia de género**

Cualquier programa que exija cierta dedicación de tiempo por parte de los niños o niñas de la localidad, debe tener presente la asignación del tiempo que cada familia les exige en función de género. En el caso de Narihualá, los niños y niñas tienen asignadas labores diferentes en casa y consecuentemente, el tiempo disponible para cada uno es distinto. Las características de este programa en particular, permitan que niños o niñas adapten su horario dedicado al guiado en el museo, pero también exigía que, sin importar su género o edad, asistan al colegio para poder estar en el museo. Desde ese punto de vista, es posible mejorar las condiciones

que los programas de cualquier índole, a fin de poner en igualdad de oportunidades a niños y a niñas.

Las recomendaciones de flexibilización de la clausura del programa, capacitación a madres, así como ampliar la investigación en el uso de tiempo, son recomendaciones que, además de influir en materia económica y de trabajo infantil, apuntan a disminuir las desventajas de las niñas y sus madres que se han evidenciado en el desarrollo de esta investigación. Por un lado, la permisión de niños y niñas mayores a 12 años a realizar labores de orientación turística brinda oportunidades de desarrollo de capacidades a las niñas que estarían fuera de su alcance sin el programa, dada las percepciones locales sobre el rol de la mujer en la comunidad. Asimismo, profundizar en el entendimiento de las heterogeneidades existentes en la asignación de tiempo al interior del hogar permitirá diseñar políticas que lleven a promover la igualdad de oportunidades en la formación de capital humano entre niños varones y niñas. Finalmente, capacitar a las madres en el desarrollo de sus habilidades relacionadas al emprendimiento es promover oportunidades de generación de ingresos en base a habilidades ya adquiridas. Actualmente, la principal fuente de ingresos es la del padre de familia. La independencia económica que las madres podrían obtener gracias al desarrollo de sus habilidades de emprendimiento sería útil no solo a ellas como individuos sino también a sus hijos ya que transmiten un rol a seguir.

## **Anexo 1. Prueba piloto de instrumentos.**

Dado el limitado número de entrevistados, se probaron los instrumentos con un representante de la municipalidad y otro de la sociedad civil. Estas entrevistas tuvieron durante su ejecución algunos cambios para completar la información requerida para cubrir las dimensiones de análisis, y a partir de ellas se aplicaron el resto de entrevistas.

Los resultados de la prueba piloto fueron:

- Se agregó la variable de tiempo en el cargo, en la sección generalidades.
- Se agregaron preguntas relacionadas con los incentivos en la comunidad para el desarrollo del proyecto de niños guías.
- Se modificaron las preguntas relacionadas a la dimensión de percepción de escolaridad, a fin de hacerlas más explícitas.
- Se observó que la mayoría de informantes desconocía las actividades de los niños guías y la fecha desde que iniciaron sus actividades, por lo que algunos de ellos no pudieron proporcionar información relevante relacionada al “diseño e inicio de actividades”.
- Los entrevistados de la Dirección desconcentrada de Cultura de Piura se mostraron poco dispuestos a proporcionar información.

Asimismo, las entrevistas a los representantes de la organización de niños orientadores permitieron mejorar el formato que se usó con los niños guías de Narihualá. Se hicieron también algunas entrevistas no formales a los padres y madres de los representantes de la organización de niños orientadores entrevistados, para poder diseñar el instrumento dirigido a las familias, donde se indagaron las razones detrás de la participación laboral de estos niños.

Los resultados de la prueba piloto permitieron modificar los instrumentos finales de levantamiento de información. Asimismo, se precisaron los contenidos de los instrumentos dirigidos a los niños orientadores y sus padres y madres para poder responder de manera efectiva a las hipótesis planteadas.

## Anexo 2. Lista de niños seleccionados para las entrevistas

Cuadro A1. Nombres de los niños seleccionados

	<b>Apellidos</b>	<b>Nombres</b>	<b>Edad</b>	<b>Sexo</b>
1	Anyelo Martin	Sosa Sernaqué	6	Masculino
2	Jhon Kelvin	Litano Valladolid	7	Masculino
3	Jahaira Judit	Benites Vilcherrez	9	Femenino
4	Dairo Daniel	Chunga Inga	9	Masculino
5	Lexly Maribel	Taboada Ruiz	10	Femenino
6	Leydi	Flores Yamunaque	10	Femenino
7	Tatiana	Nizama Quintana	11	Femenino
8	Franklin Joel	Timana Vilcherrez	11	Masculino
9	Maria Laura	Juarez Prado	12	Femenino
10	Vladimir	Ramos Yovera	12	Masculino
11	Dilmer Alfredo	Chunga Huaman	13	Masculino
12	Darly Kristel	Inga Villegas	14	Femenino
13	Danny	Valdivia Benites	14	Femenino
14	Jean Roman	Benites Vilcherrez	14	Masculino

### Anexo 3. Dimensiones de análisis

#### Dimensión del desarrollo de actividades de los niños, niñas y adolescentes orientadores- Dirigido a representantes del Ministerio de Cultura.

Sub Hipótesis 1:

Motivaciones relacionadas a la identidad cultural influyen en el desarrollo de las actividades de orientación turística de los niños.

**Tabla A1. Indicadores de la dimensión de desarrollo de actividades**

Tema	Pregunta de investigación	Objetivo	Hipótesis	Preguntas operativas
Diseño e inicio del programa de niños orientadores	¿Existen aspectos positivos en el desarrollo de actividades de los niños orientadores?	Determinar si en la concepción se observaron factores positivos para involucrar a los niños en el desarrollo del trabajo como orientadores	Aspectos relacionados a la identificación cultural influyen en el desarrollo de actividades con los niños orientadores.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuándo se inicia el trabajo con los niños orientadores?</li> <li>2. ¿Quién promovió el desarrollo de este trabajo con los niños orientadores?</li> <li>3. ¿El desarrollo inicial tuvo alguna influencia de algún programa parecido en Perú o en otro país? ¿cuál y de dónde? – explicar cómo funciona.</li> <li>4. ¿Cómo se organizaron las actividades? – indagar quién estuvo a cargo de la organización y contacto con los niños, padres, madres y autoridades.</li> <li>5. Cuando comenzó a funcionar, ¿cómo se hizo la convocatoria de niños? ¿Fue fácil o difícil que los niños participen?</li> <li>6. Cuando comenzó a funcionar, ¿quién se encargó del contenido e información que darían los niños? ¿se capacitaron a los niños? ¿quién y cómo los capacitó?</li> <li>7. ¿Cree que los niños orientadores tienen más relación con su historia y cultura? ¿Por qué? ¿Qué efectos cree que puede tener sobre la identidad cultural de los niños?</li> </ol>
	¿Cuáles fueron los incentivos en la comunidad	Determinar si existen relaciones con otras	Debido a las características económicas de la	<ol style="list-style-type: none"> <li>8. ¿Qué piensa del programa, y cómo se desarrolla? ¿cree que sería posible desarrollarlo con jóvenes o adultos? ¿por qué si o no?</li> </ol>

Tema	Pregunta de investigación	Objetivo	Hipótesis	Preguntas operativas
	para el desarrollo del proyecto de niños guías?	instituciones de la comunidad	zona, existe un interés local por el desarrollo de actividades de turismo	9. En el inicio, ¿existió alguna relación con el gobierno local? ¿fue positiva o negativa? 10. Los padres y madres de familia, ¿qué creen que piensan del programa de niños orientadores? 11. ¿Cómo se convencieron a los padres? ¿Fue fácil o difícil convencer a los padres y a las madres? 12. ¿La comunidad tiene orgullo de su huaca? ¿Qué cree que piensan del museo de sitio y de los niños orientadores? ¿Los niños orientadores son bien o mal vistos? ¿por qué?
El programa hoy en día	¿Cómo funciona el programa hoy?	Reconocer si han existido cambios en el desarrollo del programa desde su inicio	La formalización del programa en el tiempo ha originado cambios desde su concepción inicial	13. ¿Actualmente el programa sigue funcionando? ¿Cuántos niños ya han trabajado en el en todos estos años? 14. Respecto al inicio, ¿el programa ha tenido cambios o sigue igual? Si existieron cambios ¿cuáles fueron los cambios? 15. Usted, ¿cree que el programa debería cambiar? ¿Qué cambios propondría? 16. ¿Cree Usted que lo que aprenden los niños orientadores para realizar sus labores influye positivamente en alguno de sus cursos? 17. ¿A cuántos niños orientadores ha conocido que luego se haya dedicado a actividades turísticas? ¿tal vez alguno ha estudiado carreras afines a historia o cultura?

**Dimensión de aceptación y percepción de los niños, niñas y adolescentes orientadores – dirigido a funcionarios municipales y directores de escuelas.**

Sub Hipótesis 2: La comunidad ve con agrado el sistema de trabajo de niños orientadores.

Sub Hipótesis 3: La comunidad no considera los potenciales aspectos negativos que el trabajo de los niños orientadores puede tener sobre el aprendizaje.

**Tabla A2. Indicadores de la dimensión de aceptación**

Tema	Pregunta de investigación	Objetivo	Hipótesis	Preguntas operativas
Diseño e inicio del programa de niños orientadores	¿Existen aspectos positivos en el desarrollo de actividades de los niños orientadores?	Determinar si en la concepción se observaron factores positivos para involucrar a los niños en el desarrollo del trabajo como orientadores	Aspectos relacionados a la identificación cultural influyen en el desarrollo de actividades con los niños orientadores	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Conoce Usted el programa de los niños orientadores?</li> <li>2. ¿Sabe cuándo se inicia el trabajo con los niños orientadores? ¿quién lo promueve?</li> <li>3. ¿Sabe si tuvo alguna influencia de algún programa parecido en Perú o en otro país? ¿cuál y de dónde? – explicar cómo funciona</li> <li>4. Cuando comenzó a funcionar, ¿cómo se hizo la convocatoria de niños? ¿Fue fácil o difícil que los niños participen?</li> <li>5. Cuando comenzó a funcionar, ¿quién se encargó del contenido e información que darían los niños? ¿se capacitaron a los niños? ¿quién y cómo los capacitó?</li> <li>6. ¿Cree que los niños orientadores tienen más relación con su historia y cultura? ¿Por qué? ¿Qué efectos cree que puede tener sobre la identidad cultural de los niños?</li> </ol>
Aceptación del servicio de orientación	¿Qué piensan los funcionarios y la comunidad sobre el programa de niños orientadores?	Determinar si el sistema de trabajo es aceptado por la organización y la comunidad	El sistema de trabajo es usado considerado positivo por la comunidad, por las características de la zona.	<ol style="list-style-type: none"> <li>7. Actualmente, ¿qué piensan las autoridades locales de los niños orientadores? ¿Hay algún y tipo de apoyo?</li> <li>8. Actualmente, ¿qué piensa la comunidad de que haya niños orientadores?</li> <li>9. ¿Los niños orientadores son reconocidos en la comunidad? ¿por quién o quiénes?</li> <li>10. ¿Por qué cree que es mejor o peor trabajar con niños orientadores que con jóvenes o adultos? ¿cuál es la diferencia?</li> <li>11. La comunidad (municipio, escuela) ¿apoya abiertamente al programa? ¿cómo? – indagar por acciones específicas para el desarrollo de las actividades de los niños orientadores.</li> <li>12. ¿Está de acuerdo que los niños trabajen como orientadores? ¿por qué si o no?</li> <li>13. ¿Cree que el programa debería seguir desarrollándose? ¿cree que debería cambiar? ¿Qué cambios propondría?</li> </ol>



Tema	Pregunta de investigación	Objetivo	Hipótesis	Preguntas operativas
Percepción sobre escolaridad	¿Qué piensan los funcionarios y la comunidad sobre potenciales efectos en la escolaridad de los niños?	Determinar si los actores consideran los efectos sobre escolaridad de los niños orientadores	Los actores no consideran posibles efectos negativos sobre el aprendizaje	14. ¿Cree Usted que lo que aprenden los niños orientadores para realizar sus labores influye positivamente en alguno de sus cursos? 15. ¿Comparando un niño que no trabaja con un niño orientador, piensa que alguno de ellos tiene alguna ventaja o desventaja respecto al otro? 16. ¿Sabe cuáles son las tareas que hay que hacer como niño orientador? ¿Sabe cuántas horas al día se dedican a esta actividad? ¿y a la semana? 17. ¿Cree que los niños orientadores tienen la misma dedicación en sus estudios que el resto de niños?

**Dimensión del desarrollo de actividades de los niños, niñas y adolescentes orientadores- Dirigido a organización de niños orientadores.**

Sub Hipótesis 4: El programa de orientadores se impulsó como una manera de fortalecer la identidad cultural de la población infantil participante.

Sub Hipótesis 5: Los niños realizan labores de orientación turística en sus ratos libres (no hay horario impuesto o pre-establecido).

Sub Hipótesis 6: Existe una valoración positiva de esta actividad en la comunidad.

Sub Hipótesis 7: Los niños orientadores perciben efectos positivos de esta actividad en su desempeño escolar e identidad cultural.

**Tabla A3. Indicadores de la dimensión de desarrollo de actividades de los niños orientadores**

Tema	Pregunta de investigación	Objetivo	Hipótesis	Preguntas operativas
Participación de los niños orientadores	¿Quiénes son los niños orientadores que realizan las actividades	Determinar el perfil de los niños orientadores y sus incentivos para participar	El deseo de difundir la historia de su localidad fue uno de los motivos por los que los niños participaron como orientadores turísticos	1. ¿Qué los motivo a participar como niños orientadores? 2. ¿Crees que el deseo de apoyar a tu familia económicamente fue importante para decidir ser niño(a) orientador? ¿Pensaste que con lo que ganarías podías apoyar a tu familia? 3. ¿Crees que es importante conocer y contar a los turistas la historia de tu comunidad? ¿Por qué? 4. ¿Tuviste que pasar algún examen para ser niño(a) orientador(a)?

	en el museo de sitio?	en el trabajo del museo		<p>5. ¿Quién te enseñó qué decir a los turistas? ¿Tuviste alguna charla de preparación?</p> <p>6. ¿Existen requisitos para ser niño orientador? ¿cuáles son?</p>
Distribución de actividades diarias del niño orientador	¿Qué horario utilizan los niños orientadores para realizar las actividades en el museo de sitio?	Determinar si el horario de las actividades del museo de sitio se equilibran con otras actividades infantiles (juego, estudios, ocio).	Los niños realizan sus labores de orientación turística en sus ratos libres	<p>7. Cuéntame un día típico desde que amanece, ¿qué tareas realizan durante el día?</p> <p>8. Pensemos ahora en uno de esos días cuando eras niño(a) orientador(a). Cuéntame un día típico desde que amanecía, ¿qué tareas realizabas durante el día?</p> <p>9. Ahora que no estás realizando labores de orientación turística, ¿a qué dedicas el tiempo extra que tienes?</p> <p>10. Ahora que no estás haciendo labores de orientación turística, ¿crees que tus padres te han asignado más tareas en la casa?</p> <p>11. ¿Cuántas horas al día le dedicabas a esta actividad?</p> <p>12. ¿Cuántos días a la semana le dedicabas a esta actividad?</p> <p>13. ¿Había algún horario fijo que cumplir? ¿Quién lo establecía? ¿Cómo e determinaba el horario? (si existía un horario fijo: si no puedes cumplir ese horario fijo, ¿le tienes que avisar a alguien? ¿a quién? ¿te sancionan de alguna manera? ¿cómo?)</p> <p>14. ¿Has faltado alguna vez al colegio por ir al museo a orientar a turistas? ¿Por qué?</p> <p>15. ¿Alguna vez has dejado de hacer tareas o de estudiar a un examen por ir al museo y orientar a turistas? ¿Por qué?</p> <p>16. ¿Alguna vez has dejado de jugar con tus amigos o ir de paseo con tus padres por ir al museo y orientar a turistas? ¿Por qué?</p>
Visión de la comunidad	¿Qué piensan en la comunidad sobre el programa de niños orientadores?	Determinar si existe una valoración positiva o negativa sobre la tarea de niño orientador	Existe una valoración positiva de esta actividad en la comunidad	<p>17. ¿Qué pensaban tus padres de que seas niño(a) orientador(a)? ¿estuvieron de acuerdo desde el inicio para que participes?</p> <p>18. ¿Qué pensaban tus amigos del colegio de que seas niño(a) orientador(a)?</p> <p>19. ¿Qué pensaban tus profesores del colegio de que seas niño(a) orientador(a)?</p> <p>20. Si es que se levantara la prohibición, ¿crees que tus padres te darían permiso otra vez para ser niño orientador?</p>

Autopercepción de la actividad como niño orientador	¿Qué valoración le dan los mismos niños a su actividad de orientación turística?	Determinar el valor que le dan los niños a su actividad de orientación	Los niños orientadores percibían positivamente esta actividad	<p>21. ¿Cuáles fueron las tareas que realizabas como niño orientador?</p> <p>22. Si es que se levantara la prohibición y volvieras a ser niño orientador, ¿tú crees que las tareas cambiarían? ¿Te gustaría hacer algo diferente?</p> <p>23. ¿Te pagaban por ser niño orientador? ¿Cuánto ganabas? ¿Ese dinero se lo dabas a alguien o lo guardabas para ti? ¿En qué lo usabas?</p> <p>24. ¿Qué ha sido lo más difícil de ser niño(a) orientador(a)?</p> <p>25. ¿Qué ha sido lo más fácil de ser niño(a) orientador(a)?</p> <p>26. ¿Qué ha sido lo que más te ha gustado de ser niño(a) orientador(a)?</p> <p>27. ¿Qué ha sido lo que menos te ha gustado de ser niño(a) orientador(a)? (consultar si hubo alguna actitud que no les gustó de los turistas)</p>
Autopercepción de las consecuencias de esta actividad	¿Qué piensan los niños sobre potenciales efectos de esta actividad?	Determinar si los niños consideran que hay más efectos positivos que negativos de esta actividad	Los niños orientadores perciben más efectos positivos que negativos en su desempeño escolar e identidad cultural	<p>28. ¿Crees que ser niño orientador te ha ayudado a sacar mejores notas en algún curso en el colegio?</p> <p>29. ¿Crees que ser niño orientador ha impactado de manera negativa tu desempeño en el colegio? Especificar.</p> <p>30. Crees que ser niño orientador ha impactado de alguna manera en cuánto sabes de la historia de tu comunidad / quieres a tu comunidad/ te identificas con tu comunidad? ¿De qué manera? Especificar</p>

### **Dimensión del desarrollo de actividades de los niños, niñas y adolescentes orientadores- Dirigido a padres y madres.**

Sub Hipótesis 8: Los padres y madres de los niños tuvieron diversas motivaciones, entre ellas las culturales, al autorizar a los niños a ser orientadores turísticos.

Sub Hipótesis 9: Los padres y madres de los niños asignan tareas diferentes a los niños y niñas en el hogar.

Sub Hipótesis 10: Los padres y madres de los niños tienen una percepción positiva de las labores de orientación de sus hijos.

Sub Hipótesis 11: Los padres y madres de los niños perciben más beneficios que aspectos negativos en las labores de orientación de sus hijos.

**Tabla A4. Indicadores de la dimensión de desarrollo de actividades – dirigido a los padres y madres**

Tema	Pregunta de investigación	Objetivo	Hipótesis	Preguntas operativas
Inicio de la vinculación del niño como orientador turístico	¿Qué incentivos existieron al inicio sobre los niños orientadores?	Determinar los incentivos para permitir que participen en el trabajo del museo	Los padres y madres de los niños tuvieron diversas motivaciones, entre ellas las culturales, al autorizar a los niños a que sean orientadores turísticos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Antes que su hijo(a) fuera niño orientador(a), ¿usted sabía que los niños de su localidad hacían labores de orientación turística?</li> <li>2. ¿Cuál fue su primera impresión cuando su hijo le pidió permiso para ser niño orientador? ¿El niño hizo algo para convencerlo?</li> <li>3. ¿Cuáles fueron las razones por las que le dio permiso a su hijo a que sea niño orientador?</li> <li>4. ¿Sabe cuánto ganaba su niño como orientador? ¿Qué tan importante fue lo que podía ganar (monetariamente) su hijo para autorizar que sea orientador turístico? ¿el dinero que ganaba el niño lo administraba usted o el niño directamente?</li> <li>5. ¿Qué tan importante fue que su hijo comunique la historia de su localidad para autorizar que sea orientador turístico?</li> <li>6. ¿Le dio alguna condición a su niño para ser niño orientador? ¿Cuál?</li> <li>7. Si es que el ministerio de cultura levantara la prohibición que los niños ahora tienen para realizar estas labores, ¿usted le daría permiso a su hijo para que retorne a ser orientador turístico? ¿Por qué?</li> </ol>
Distribución de tareas al interior del hogar	¿Cuáles son las tareas normales de los niños orientadores?	Determinar las tareas realizadas por los niños orientadores dentro y fuera del hogar	Los padres y madres de los niños asignan tareas diferentes a los niños y niñas en el hogar	<ol style="list-style-type: none"> <li>8. <u>Género</u>. ¿Cree que hacer las labores de orientación es seguro para las niñas? ¿Y para los niños? ¿por qué?</li> <li>9. <u>Género</u>. Cuando su hijo(a) hacía labores de orientación, ¿qué otras labores hacía en la casa? (especificar)</li> <li>10. Ahora que su hijo(a) no es orientador turístico, ¿han cambiado en algo las tareas domésticas que tiene en casa? (en relación a cuando era orientador turístico).</li> </ol>
Percepción de la comunidad respecto a la actividad de	¿Qué piensa la comunidad de los niños orientadores?	Determinar la percepción de los padres, las madres y la comunidad	Los padres y madres de los niños tienen una percepción positiva de	<ol style="list-style-type: none"> <li>11. ¿Qué pensaban sus vecinos de que sus hijos realizaran labores de orientación?</li> <li>12. ¿Qué pensaban sus familiares de que sus hijos realizaran labores de orientación turística?</li> </ol>

niño orientador		sobre la labor de los niños orientadores	las labores de orientación de sus hijos	<p>13. ¿Qué le parece la decisión del Ministerio de Cultura de prohibir que los niños realicen labores de orientación?</p> <p>14. ¿Usted cree que hay alguna ventaja para su niño por ser niño orientador? ¿cuáles?</p>
Percepción de las consecuencias de las actividades de orientación de sus hijos	¿Qué piensan los padres y madres sobre potenciales efectos de las actividades de orientación de sus hijos?	Determinar si los padres y madres consideran que hay más efectos positivos que negativos en las actividades de orientación de sus hijos.	Los padres y madres de los niños perciben más beneficios que aspectos negativos en las labores de orientación de sus hijos	<p>15. ¿Usted cree que ser niño orientador ha tenido algún efecto positivo en el desempeño de su hijo en el colegio? ¿De qué manera? Especificar curso.</p> <p>16. ¿Usted cree que ser niño orientador ha tenido algún efecto negativo en el desempeño de su hijo en el colegio? Tal vez hubiera sacado mejores notas en algún curso si es que no hubiera sido niño orientador?</p> <p>17. ¿Usted cree que ser niño(a) orientador(a) ha tenido algún efecto sobre los conocimientos de su hijo(a) de la historia de su localidad?</p> <p>18. ¿Su niño ha tenido algún problema realizando sus labores como niño orientador? ¿De repente alguien se ha portado mal con su niño?</p> <p>19. Ahora que su hijo ya no hace estas actividades, ¿ha notado algún cambio en él (ella)?</p>

## Anexo 4. Guías de entrevistas por actores y Consentimiento informado

### a. Entrevistas a representantes del Ministerio de Cultura

#### Presentación

Somos investigadores de la Universidad de Piura que estamos haciendo un estudio en el marco del concurso CIES, llamado “Niños guías de Narihualá: una exploración de las causas y consecuencias económicas y culturales”. Lo que queremos con este estudio es explorar las motivaciones de la participación de los niños orientadores en el museo de sitio de Narihualá, y conocer las relaciones de esta actividad con escolaridad y la identidad cultural de los niños participantes.

Para desarrollar este estudio, nos gustaría contar con su experiencia y conocimiento. Para ello le formularé algunos temas o preguntas, y le rogaría que reflexione antes de responder. Sus respuestas serán tomadas por escrito, **pero le pedimos su permiso para grabarlas (esperar a que la persona autorice la grabación)**. La información que usted nos proporcione permanecerá en nuestras manos y será utilizada exclusivamente con fines del estudio.

Le agradecemos sinceramente por la posibilidad que nos proporciona para aprender algo nuevo a través de Usted.

#### Información de control

##### Generalidades

- (1) Nombre
- (2) Nivel educativo (especificar grado concluido).
- (3) Edad y sexo.
- (4) Cargo.

#### i. **Diseño del programa**

1. ¿Cuándo se inicia el trabajo con los niños orientadores?
2. ¿Quién promovió el desarrollo de este trabajo con los niños orientadores?
3. ¿El desarrollo inicial tuvo alguna influencia de algún programa parecido en Perú o en otro país? ¿cuál y de dónde? – explicar cómo funciona
4. ¿Cómo se organizaron las actividades? – indagar quién estuvo a cargo de la organización y contacto con los niños, padres, madres y autoridades.
5. Cuando comenzó a funcionar, ¿cómo se hizo la convocatoria de niños? ¿Fue fácil o difícil que los niños participen?
6. Cuando comenzó a funcionar, ¿quién se encargó del contenido e información que darían los niños? ¿se capacitaron a los niños? ¿quién y cómo los capacitó?
7. ¿Cree que los niños orientadores tienen más relación con su historia y cultura? ¿Por qué? ¿Qué efectos cree que puede tener sobre la identidad cultural de los niños?

8. ¿Sabe cuántos niños orientadores hombres hay? ¿y cuántas mujeres? Si hay menos mujeres ¿por qué cree que hay menos mujeres como niñas orientadoras?

**ii. Incentivos en la comunidad**

9. ¿Qué piensa del programa, y cómo se desarrolla? ¿cree que sería posible desarrollarlo con jóvenes o adultos? ¿por qué si o no?
10. En el inicio, ¿existió alguna relación con el gobierno local? ¿fue positiva o negativa?
11. Los padres y madres de familia, ¿qué creen que piensan del programa de niños orientadores?
12. ¿Cómo se convencieron a los padres y madres? ¿Fue fácil o difícil convencer a los padres y madres?
13. ¿La comunidad tiene orgullo de su huaca? ¿Qué cree que piensan del museo de sitio y de los niños orientadores? ¿Los niños orientadores son bien o mal vistos? ¿por qué?

**iii. El programa actualmente**

14. ¿Actualmente el programa sigue funcionando? ¿Cuántos niños ya han trabajado en el grupo de niños orientadores en todos estos años?
15. Respecto al inicio, ¿el programa ha tenido cambios o sigue igual? Si existieron cambios ¿cuáles fueron los cambios?
16. Usted, ¿cree que el programa debería cambiar? ¿Qué cambios propondría?
17. ¿Cree Usted que lo que aprenden los niños orientadores para realizar sus labores influye positivamente en alguno de sus cursos?
18. ¿A cuántos niños orientadores ha conocido que luego se haya dedicado a actividades turísticas? ¿tal vez alguno ha estudiado carreras afines a historia o cultura?

Observaciones sobre la entrevista:

- (1) Lugar y fecha.
- (2) Hora de inicio.
- (3) Hora de finalización.
- (4) Disponibilidad de participación del entrevistado.
- (5) Otras observaciones.

## b. Entrevistas a funcionarios municipales y directores de escuelas

### Presentación

Somos investigadores de la Universidad de Piura que estamos haciendo un estudio en el marco del concurso CIES, llamado “Niños guías de Narihualá: una exploración de las causas y consecuencias económicas y culturales”. Lo que queremos con este estudio es explorar las motivaciones de la participación de los niños orientadores en el museo de sitio de Narihualá, y conocer las relaciones de esta actividad con escolaridad y la identidad cultural de los niños participantes.

Para desarrollar este estudio, nos gustaría contar con su experiencia y conocimiento. Para ello le formularé algunos temas o preguntas, y le rogaría que reflexione antes de responder. Sus respuestas serán tomadas por escrito, **pero le pedimos su permiso para grabarlas (esperar a que la persona autorice la grabación)**. La información que usted nos proporcione permanecerá en nuestras manos y será utilizada exclusivamente con fines del estudio.

Le agradecemos sinceramente por la posibilidad que nos proporciona para aprender algo nuevo a través de Usted.

### Información de control

Generalidades

- (1) Nombre
- (2) Nivel educativo (especificar grado concluido).
- (3) Edad y sexo.
- (4) Cargo.

#### i. Diseño del programa

1. ¿Conoce Usted el programa con los niños orientadores?
2. ¿Sabe cuándo se inicia el trabajo con los niños orientadores? ¿quién lo promueve?
3. ¿Sabe si tuvo alguna influencia de algún programa parecido en Perú o en otro país? ¿cuál y de dónde? – explicar cómo funciona
4. Cuando comenzó a funcionar, ¿cómo se hizo la convocatoria de niños? ¿Fue fácil o difícil que los niños participen?
5. Cuando comenzó a funcionar, ¿quién se encargó del contenido e información que darían los niños? ¿se capacitaron a los niños? ¿quién y cómo los capacitó?
6. ¿Cree que los niños orientadores tienen más relación con su historia y cultura? ¿Por qué? ¿Qué efectos cree que puede tener sobre la identidad cultural de los niños?
7. ¿Sabe cuántos niños orientadores hombres hay? ¿y cuántas mujeres? Si hay menos mujeres ¿por qué cree que hay menos mujeres como niñas orientadoras?

#### ii. Aceptación del programa



8. Actualmente, ¿qué piensan las autoridades locales de los niños orientadores?  
¿Hay algún tipo de apoyo?
9. Actualmente, ¿qué piensa la comunidad de que hayan niños orientadores?
10. ¿Los niños orientadores son reconocidos en la comunidad? ¿por quién o quiénes?
11. ¿Por qué cree que es mejor o peor trabajar con niños orientadores que con jóvenes o adultos? ¿cuál es la diferencia?
12. La comunidad (municipio, escuela) ¿apoya abiertamente al programa? ¿cómo? – indagar por acciones específicas para el desarrollo de las actividades de los niños orientadores.
13. ¿Está de acuerdo que los niños trabajen como orientadores? ¿por qué si o no?
14. ¿Cree que el programa debería seguir desarrollándose? ¿cree que debería cambiar? ¿Qué cambios propondría?

### iii. Relación con escolaridad

15. ¿Cree Usted que lo que aprenden los niños orientadores para realizar sus labores influye positivamente en alguno de sus cursos?
16. ¿Comparando un niño que no trabaja con un niño orientador, piensa que alguno de ellos tiene alguna ventaja o desventaja respecto al otro?
17. ¿Sabe cuáles son las tareas que hay que hacer como niño orientador? ¿Sabe cuántas horas al día se dedican a esta actividad? ¿y a la semana?
18. ¿Cree que los niños orientadores tienen la misma dedicación en sus estudios que el resto de niños?

Observaciones sobre la entrevista:

- (1) Lugar y fecha.
- (2) Hora de inicio.
- (3) Hora de finalización.
- (4) Disponibilidad de participación del entrevistado.
- (5) Otras observaciones.

### c. Entrevistas a los niños orientadores

Antes de iniciar la entrevista compartir el consentimiento informado al padre de familia o apoderado del niño participante (ver anexo 2).

#### **Presentación**

Somos investigadores de la Universidad de Piura que estamos haciendo un estudio en el marco del concurso CIES, llamado “Niños guías de Narihualá: una exploración de las causas y consecuencias económicas y culturales”. Lo que queremos con este estudio es explorar las motivaciones de la participación de los niños orientadores en el museo de sitio de Narihualá, y conocer las relaciones de esta actividad con escolaridad y la identidad cultural de los niños participantes.

Para desarrollar este estudio, nos gustaría contar con su experiencia y conocimiento. Para ello le formularé algunos temas o preguntas, y le rogaría que reflexione antes de responder. Sus respuestas serán tomadas por escrito, **pero le pedimos su permiso para grabarlas (esperar a que la persona autorice la grabación)**. La información que usted nos proporcione permanecerá en nuestras manos y será utilizada exclusivamente con fines del estudio.

Le agradecemos sinceramente por la posibilidad que nos proporciona para aprender algo nuevo a través de Usted.

#### **Información de control**

Generalidades

- (1) Nombre
- (2) Nivel educativo (especificar grado concluido).
- (3) Edad y sexo.
- (4) Cargo.

#### **i. Participación de los niños orientadores**

1. ¿Qué te motivó a participar como niño(a) orientador(a)?
2. ¿Crees que el deseo de apoyar a tu familia económicamente fue importante para decidir ser niño(a) orientador? ¿Pensaste que con lo que ganarías podías apoyar a tu familia?
3. ¿Crees que es importante conocer y contar a los turistas la historia de tu comunidad? ¿Por qué?
4. ¿Tuviste que pasar algún examen para ser niño(a) orientador(a)?
5. ¿Quién te enseñó qué decir a los turistas? ¿Tuviste alguna charla de preparación?
6. ¿Existen requisitos para ser niño orientador? ¿cuáles son?

#### **ii. Distribución de actividades diarias de los niños orientadores**

3. Cuéntame un día típico desde que amanece, ¿qué tareas realizas durante el día?

4. Pensemos ahora en uno de esos días cuando eras niño(a) orientador(a). Cuéntame un día típico desde que amanecía, ¿qué tareas realizabas durante el día?
5. Ahora que no estás realizando labores de orientación turística, ¿a qué dedicas el tiempo extra que tienes?
6. Ahora que no estás haciendo labores de orientación turística, ¿crees que tus padres te han asignado más tareas en la casa?
7. ¿Cuántas horas al día le dedicabas a esta actividad?
8. ¿Cuántos días a la semana le dedicabas a esta actividad?
9. ¿Había algún horario fijo que cumplir? ¿Quién lo establecía? ¿Cómo e determinaba el horario? (si existía un horario fijo: si no puedes cumplir ese horario fijo, ¿le tienes que avisar a alguien? ¿a quién? ¿te sancionan de alguna manera? ¿cómo?)
10. ¿Has faltado alguna vez al colegio por ir al museo a orientar a turistas? ¿Por qué?
11. ¿Alguna vez has dejado de hacer tareas o de estudiar a un examen por ir al museo y orientar a turistas? ¿Por qué?
12. Alguna vez has dejado de jugar con tus amigos o ir de paseo con tus padres por ir al museo y orientar a turistas? ¿Por qué?

### iii. Visión de la comunidad

13. ¿Qué pensaban tus padres de que seas niño(a) orientador(a)? ¿estuvieron de acuerdo desde el inicio para que participes?
14. ¿Qué pensaban tus amigos del colegio de que seas niño(a) orientador(a)?
15. ¿Qué pensaban tus profesores del colegio de que seas niño(a) orientador(a)?
16. Si es que se levantara la prohibición, ¿crees que tus padres te darían permiso otra vez para ser niño orientador?

### iv. Autopercepción de la actividad como niño orientador

17. ¿Cuáles fueron las tareas que realizabas como niño orientador?
18. Si es que se levantara la prohibición y volvieras a ser niño orientador, ¿tú crees que las tareas cambiarían? ¿Te gustaría hacer algo diferente?
19. ¿Te pagaban por ser niño orientador? ¿Cuánto ganabas? ¿Ese dinero se lo dabas a alguien o lo guardabas para ti? ¿En qué lo usabas?
20. ¿Qué ha sido lo más difícil de ser niño(a) orientador(a)?
21. ¿Qué ha sido lo más fácil de ser niño(a) orientador(a)?
22. ¿Qué ha sido lo que más te ha gustado de ser niño(a) orientador(a)?
23. ¿Qué ha sido lo que menos te ha gustado de ser niño(a) orientador(a)? (consultar si hubo alguna actitud que no les gustó de los turistas)

### v. Autopercepción de las consecuencias de esta actividad

24. ¿Crees que ser niño orientador te ha ayudado a sacar mejores notas en algún curso en el colegio?
25. ¿Crees que ser niño orientador ha impactado de manera negativa tu desempeño en el colegio? Especificar.
26. ¿Crees que ser niño orientador ha impactado de alguna manera en cuánto sabes de la historia de tu comunidad / quieres a tu comunidad/ te identificas con tu comunidad? ¿De qué manera? Especificar

Observaciones sobre la entrevista:

- (1) Lugar y fecha.
- (2) Hora de inicio.
- (3) Hora de finalización.
- (4) Disponibilidad de participación del entrevistado.
- (5) Otras observaciones.

#### **d. Entrevistas a los padres y madres de los niños orientadores**

##### **Presentación**

Somos investigadores de la Universidad de Piura que estamos haciendo un estudio en el marco del concurso CIES, llamado “Niños guías de Narihualá: una exploración de las causas y consecuencias económicas y culturales”. Lo que queremos con este estudio es explorar las motivaciones de la participación de los niños orientadores en el museo de sitio de Narihualá, y conocer las relaciones de esta actividad con escolaridad y la identidad cultural de los niños participantes.

Para desarrollar este estudio, nos gustaría contar con su experiencia y conocimiento. Para ello le formularé algunos temas o preguntas, y le rogaría que reflexione antes de responder. Sus respuestas serán tomadas por escrito, **pero le pedimos su permiso para grabarlas (esperar a que la persona autorice la grabación)**. La información que usted nos proporcione permanecerá en nuestras manos y será utilizada exclusivamente con fines del estudio.

Le agradecemos sinceramente por la posibilidad que nos proporciona para aprender algo nuevo a través de Usted.

##### **Información de control**

Generalidades

- (1) Nombre
- (2) Nivel educativo (especificar grado concluido).
- (3) Edad y sexo.

##### **Inicio de la vinculación del niño como orientador turístico**

1. Antes que su hijo(a) fuera niño orientador(a), ¿usted sabía que los niños de su localidad hacían labores de orientación turística?
2. ¿Cuál fue su primera impresión cuando su hijo le pidió permiso para ser niño orientador? ¿El niño hizo algo para convencerlo?
3. ¿Cuáles fueron las razones por las que le dio permiso a su hijo a que sea niño orientador?
4. ¿Sabe cuánto ganaba su niño como orientador? ¿Qué tan importante fue lo que podía ganar (monetariamente) su hijo para autorizar que sea orientador turístico? ¿el

- dinero que ganaba el niño lo administraba usted o el niño directamente?
5. ¿Qué tan importante fue que su hijo comunique la historia de su localidad para autorizar que sea orientador turístico?
  6. ¿Le dio alguna condición a su niño para ser niño orientador? ¿Cuál?
  7. Si es que el ministerio de cultura levantara la prohibición que los niños ahora tienen para realizar estas labores, ¿usted le daría permiso a su hijo para que retorne a ser orientador turístico? ¿Por qué?

#### **Distribución de tareas al interior del hogar**

8. Género. ¿Cree que hacer las labores de orientación es seguro para las niñas? ¿Y para los niños? ¿por qué?
9. Género. Cuando su hijo(a) hacía labores de orientación, ¿qué otras labores hacía en la casa? (especificar)
10. Ahora que su hijo(a) no es orientador turístico, ¿han cambiado en algo las tareas domésticas que tiene en casa? (en relación a cuando era orientador turístico).

#### **Percepción de la comunidad respecto a la actividad de niño orientador**

11. ¿Qué pensaban sus vecinos de que sus hijos realizaran labores de orientación?
12. ¿Qué pensaban sus familiares de que sus hijos realizaran labores de orientación turística?
13. ¿Qué le parece la decisión del Ministerio de Cultura de prohibir que los niños realicen labores de orientación?
14. ¿Usted cree que hay alguna ventaja para su niño por ser niño orientador? ¿cuáles?

#### **Percepción de las consecuencias de las actividades de orientación de sus hijos**

15. ¿Usted cree que ser niño orientador ha tenido algún efecto positivo en el desempeño de su hijo en el colegio? ¿De qué manera? Especificar curso.
16. ¿Usted cree que ser niño orientador ha tenido algún efecto negativo en el desempeño de su hijo en el colegio? Tal vez hubiera sacado mejores notas en algún curso si es que no hubiera sido niño orientador?
17. ¿Usted cree que ser niño(a) orientador(a) ha tenido algún efecto sobre los conocimientos de su hijo(a) de la historia de su localidad?
18. ¿Su niño ha tenido algún problema realizando sus labores como niño orientador? ¿De repente alguien se ha portado mal con su niño?
19. Ahora que su hijo ya no hace estas actividades, ¿ha notado algún cambio en él (ella)?

## **Formato de consentimiento informado para la participación de los niños**

Mediante este documento le presentamos el estudio de investigación de la Universidad de Piura “Niños guías de Narihualá: una exploración de las causas y consecuencias económicas y culturales”. Lo que queremos con este estudio es explorar las motivaciones de la participación de los niños orientadores en el museo de sitio de Narihualá, y conocer las relaciones de esta actividad con escolaridad y la identidad cultural de los niños participantes.

En el estudio participan las investigadoras Celia Vera, Maria del Carmen Vargas, Cristina Vargas y Johanna Yancari.

Si acepta que su hijo participe en el estudio le pedimos que lea atentamente los siguientes apartados generales:

- a. La participación en este estudio es totalmente voluntaria y no contempla alguna retribución económica.
- b. La participación en el estudio puede colaborar en ayudar a comprender algunos aspectos relevantes de su experiencia como niño orientador y su experiencia escolar.
- c. La participación no comporta ningún tipo de riesgo para su hijo.
- d. Su hijo y usted puede negarse a participar del estudio sin necesidad de entregar ningún tipo de explicación y sin que esto tenga ninguna consecuencia negativa para él.
- e. Si tienen alguna duda respecto al proceso de investigación, o desea conocer sus resultados, puede contactarse con los investigadores responsables.

**Confidencialidad:** La participación en el estudio es completamente anónima. Nadie, salvo el investigador, tendrá conocimiento de los datos personales.

### **EXPRESION DEL CONSENSO PARA PARTICIPAR EN EL ESTUDIO**

Todo lo señalado arriba me ha sido explicado adecuadamente. Con mi firma acepto que mi hijo participe en este estudio. Una copia de este consentimiento me será entregada.

-----

Nombre del padre o apoderado

DNI

Fecha

### **Declaración de consentimiento informado**

Declaro haber explicado atentamente los objetivos y la naturaleza de este estudio al participante arriba mencionado, en un lenguaje apropiado y comprensible. El/la participante ha tenido la posibilidad de discutir conmigo todos los detalles. He respondido a todas sus preguntas y dudas y ha aceptado participar en el estudio.

-----  
Nombre del investigador  
DNI  
Fecha

## Bibliografía

Akabayashi, H.; Psacharopoulos, G. (1999). The trade-off between child labour and human capital formation: A Tanzanian case study. *Journal of Development Studies*, 35(5), 120-140.

Alarcón Glasinovich, Walter (1996). "Enfoques de políticas en torno al trabajo de niños y adolescentes en América Latina", en: Realidad y Utopía n°1. Lima.

Alarcón Glasinovich, Walter (2000). Profundizando la exclusión. El trabajo de niños y adolescentes en América Latina.

Alarcón Glasinovich, Walter (2011). Trabajo infantil en los Andes, Lima, IEP, Telefónica, Fundación Proyecto solidario por la infancia.

Albornoz, M.B. (2010). En los márgenes: el trabajo infantil como política cultural. Flacso, 115 p.

Alcázar, L.; Rendon, S.; Wachtenheim, E. (2002). Working and studying in rural Latin America: critical decisions of adolescence. Working paper R-469. Inter-American Development Bank, Research Dept., Latin American Research Network.

Baland, J.M; Robinson, J. (2000). Is Child Labor Inefficient? *Journal of Political Economy*, 108(4), August. Pp.663-679

Basu, K.; Van, P.H. (1998). The Economics of Child Labor. *American Economic Review*, 88(3), June, pp.412-427

Basu, K.; Tzannatos, Z. (2003). The global child labor problem: What do we know and what can we do? *The World Bank Economic Review*, 17(2), 147-173

Batería de indicadores UNESCO en cultura para el Desarrollo, Marco Analítico (2005). AECID, UNESCO.

Becker, Gary (1965). "A theory of allocation of time" *The Economic Journal*, 75, pp. 493-517.

Becker, Gary (1976). *The economic approach of human behavior*. Chicago: The University of Chicago Press.

Beegle, K.; Dehejia, R.; Gatti, R. (2009). Why should we care about child labor? The education, labor market, and health consequences of child labor. *Journal of Human Resources*, 44(4), 871-889.

Benavides, Martín (2005). "Educación de las niñas: lecciones del proceso peruano". Informe final. Lima, Grade.



Biffi, Valeria (2016). Buenas prácticas interculturales en la Gestión pública. Experiencias 2014-2015. Lima, Ministerio de Cultura.

Bustamante García, Cecilia; Mendoza Urbina, Milagros; Juárez Vílchez, José (2017). ¡Se embarazó mi niña! Análisis del embarazo adolescente en Piura y propuestas de intervención. Piura, Centro Ideas, Gobierno Regional. Impulsores Gráficos E.I.R.L.

Caro, Daniel; *et al.* (2004). Una aproximación a la alfabetización lectora de los estudiantes peruanos de 15 años. Resultados del Perú en la evaluación PISA. Documento de Trabajo UMC 6. Lima: Ministerio de Educación.

Castorena, Aldo (2016). Caracterización del trabajo infantil en el turismo de dos comunidades de la Reserva de Biosfera de la Mariposa Monarca, México. Tesis en Turismo. UNAM, 6-35.

Cavagnoud, Robin (2011). Entre la escuela y supervivencia. Trabajo adolescente y dinámicas familiares en Lima. Lima: IFEA, Fundación Telefónica, IEP.

Cavagnoud, Robin, «Alarcón Glasinovich, Walter. Trabajo infantil en los Andes», Bulletin de l'Institut français d'études andines [En línea], 41 (1) | 2012, Publicado el 01 agosto 2012, consultado el 28 junio 2018.

Cavagnoud, Robin; De Suremain, Charles-Edouard; La Riva Gonzalez, Palmira (2013). "Introducción" Infancia y niños en las sociedades andinas contemporáneas. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 42 (3), pp.323-332.

Chaparro Frias, Luis (Ca. 1990), Proyecto de Puesta en valor del sitio arqueológico de Narihualá. Piura: Documento interno. INC, Dirección de Patrimonio Cultural Monumental.

Corak, M. (2013). Income Inequality, Equality of Opportunity, and Intergenerational Mobility. *Journal of Economic Perspectives*, vol. 27, no.3, 79-102.

Costa Rica: Código de conducta. La contribución de la industria turística en la lucha contra la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (2010). En: Buenas prácticas y experiencias exitosas para la prevención y erradicación del trabajo infantil en América Latina. 17ª. Reunión Regional Americana. Santiago de Chile. Lima, OIT, 11-15.

Cruz Villegas, Jacobo (1982). Catacaos: origen y evolución histórica. Piura: CIPCA.

Delors, Jacques (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. París, UNESCO.

Diez, Alejandro (2000). "Autoridades, familias y liderazgos en la costa de Piura". En: Ansión, Juan, Diez, Alejandro, Mujica, Luis: "Autoridad en espacios locales. Una mirada desde la antropología". Lima, PUCP.

Dirección Nacional de Población (DNP) (2012). El trabajo infantil desde una perspectiva de género: Impacto de las políticas orientadas a la erradicación del trabajo infantil en el municipio de Lanús. Serie de documentos de la Dirección Nacional de Población.

Duro, E.; Marcón, A. (2002). Chicas y Chicos en problemas. El trabajo infantil en Argentina. En Serie ¿Educación o trabajo infantil? Buenos Aires: Unicef.

Edmonds, E (2007). Child labor. Institute for the Study of Labor (IZA), and the National Bureau of Economic Research, June.

Emerson, P. M.; Souza, A. P. (2008). Birth order, child labor, and school attendance in Brazil. *World Development*, 36(9), 1647- 1664.

Emerson, Patrick M., Portela Souza, André (2011). "Is Child Labor Harmful? The Impact of Working Earlier in Life on Adult Earnings". En: Economic Development and Cultural Change, Vol. 59, No. 2. The University of Chicago Press.

Escalante, C. (2003). Estudio sobre el aspecto cultural en el trabajo infantil en el Perú. OIT, 4-35.

Ersado, L. (2005). Child labor and schooling decisions in urban and rural areas: comparative evidence from Nepal, Peru, and Zimbabwe. *World Development*, 33(3), 455-480.

Expediente para la creación de la Municipalidad Delegada del Centro Poblado de Narihualá (2016). Comité de Gestión, iniciado en agosto de 2009.

Feldman, Silvio (1997). Los niños que trabajan en la Argentina. En S. Feldman, E. García Méndez y H. Areldsen (eds.), Los Niños Que Trabajan, Buenos Aires, UNICEF.

Flick, U. (2004). Investigación cualitativa: relevancia, historia y rasgos. Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata, 15-27.

Gunnarsson, Victoria; Orazem, Meter; Sánchez, Mario (2004). "Child labour and school achievement in Latin America". Mimeo.

Gunnarsson, Victoria; Orazem, Peter F.; Sanchez, Mario A. (2006). Child Labor and School Achievement in Latin America. Published by Oxford University Press on behalf of the World Bank. World Bank. License: CC BY-NC-ND 3.0 IGO.

Heady, Christopher (2003). The effect of child labor on learning achievement. *World Development*, 31(2), 385-398.

Indicadores emblemáticos. Mi Región (Piura). Disponible en: <http://sdv.midis.gob.pe/redinforma/reporte/rptmiregion.aspx#no-back-button>. Consultado en agosto de 2018.

INEI (2002). Visión del Trabajo Infantil y Adolescente en el Perú, 2001.

Invernizzi, Antonella (2013). «Niños y adolescentes trabajadores en las calles de Lima: vida cotidiana y estrategias familiares de supervivencia», Bulletin de l'Institut français d'études andines [En línea], 42 (3). URL: <http://journals.openedition.org/bifea/4287> ; DOI : 10.4000/bifea.4287

Informe: Intervenciones del MIDIS en el Departamento de Piura. Junio de 2018. Dirección General de Seguimiento y Evaluación del MIDIS. Disponible en: [www.midis.gob.pe](http://www.midis.gob.pe)

Khoudour-Castéras, David (2009). “Efectos de la migración sobre el trabajo infantil en Colombia”. En: Revista de Economía Institucional, (11), N° 20, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, pp. 229-252.

Lansky, M. (1997). Trabajo Infantil. Cómo se está enfrentando el problema. En Revista Internacional del Trabajo. 116(2), pp.253-279.

Liebel, M. (2000). La otra infancia. Niñez trabajadora y acción social. Managua: IFEJANT.

Liebel, M. (2003). Infancia y trabajo. En: ¿Infancia sin trabajo o Infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil. Rausky, María Eugenia (2009).

Lopez-Calva, L. F. (2003). “Social Norms, Coordination, and Policy Issues in the Fight against Child Labor.” In K. Basu, H.Horn, L. Roman, and J. Shapiro, eds., International Labor Standards: History, Theories and Policy. Oxford: Blackwell.

Mieles, María Dilia; García, María Cristina (2010). “Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales”. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 8, N° 2, Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Universidad de Manizales, CINDE.

Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI) (2015). Estrategia Nacional de agricultura familiar 2015-2021.

Ministerio de Educación (MINEDU) (2016). ESCALE. Piura: ¿cómo vamos en educación?, 43 pp.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (s.f.). Geomimp [Aplicativo informático web].

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (2018). Informe estadístico. Violencia en cifras (febrero 2018).

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) (2012). Estrategia Nacional para la prevención y erradicación del trabajo infantil 2012-2021.

OIT (1998). Trabajo Infantil en los países del Mercosur: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Lima: OIT.

OIT (2002). Un futuro sin trabajo infantil. Ginebra: OIT.

OIT (2004). Integrando el género en las acciones contra el trabajo infantil. Ginebra: OIT.

Patrinos, Harry A.; Psacharopoulos, George (1997). Educational performance and child labour in Paraguay. *International Journal of Educational Development* 15(1), pp. 47-60.

Patrinos, Harry A.; Psacharopoulos, George (1995). Family size, schooling and child labour in Peru – an empirical analysis. *Journal of Population Economics* 10, pp. 387-405.

Pintado, Miguel; Eguren, Fernando (2015). Contribución de la agricultura familiar al sector agropecuario en el Perú, CEPES, COEECI, Lima.

Ponce, Carmen (2012). Efectos heterogéneos del trabajo infantil en la adquisición de habilidades cognitivas. Avances de Investigación, GRADE.

Ramos Cabredo de Cox, Josefina (1950). La Cultura Tallán o Tallanca. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Rausky, María Eugenia (2009). ¿Infancia sin trabajo o Infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 7, núm. 2, 2009, pp. 681-706. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Manizales, Colombia.

Ravallion, M.; Wodon, Q. (2000). Does child labour displace schooling? Evidence on behavioral responses to an enrollment subsidy. *Economic Journal*, 110(462), C158-175

Ray, Ranjan (2000). Child labor, child schooling, and their interaction with adult labor: empirical evidence for Peru and Pakistan. *The World Bank Economic Review*, 14(2), 347.

Ray, Ranjan; Lancaster, Geoffrey (2004). The impact of children's work on schooling. Multi-country evidence based on SIMPOC data. ILO/IPEC Working paper. Ginebra: International Labour Organization.

REDinforma (s.f.). Base de datos MiDistrito y MiRegión. MIDIS. <http://sdv.midis.gob.pe/redinforma/reporte/rptmidistrito.aspx#no-back-button>  
<http://sdv.midis.gob.pe/redinforma/reporte/rptmiregion.aspx?tkn=v/TDaMjVMDgnD19n+3h+og==#no-back-button>

Remy, María Isabel (2009), "Las urbes, las ciudades y la población rural". En: Fuente: Revista Argumentos, año 3 (2), mayo 2009. Disponible en: <http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/100710.pdf>

Revista Internacional Desde los Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores N° 23– 24 (NATs) (2014). Abolir el trabajo infantil o la ceguera del conocimiento.

Rocher, Guy (1992). Introduction à la Sociologie Générale. Montréal, Éditions Hurtubise. Consultado en: [http://jmt-sociologue.uqac.ca/www/word/387\\_335\\_CH/Notions\\_culture\\_civilisation.pdf](http://jmt-sociologue.uqac.ca/www/word/387_335_CH/Notions_culture_civilisation.pdf)

Rodríguez, José (2002). Adquisición de educación básica escolar en el Perú: uso del tiempo de los menores en edad escolar. Documento de Trabajo MECEP 16. Lima: Ministerio de Educación.

Rodríguez, José; Vargas, Silvia (2008). Escolaridad y trabajo infantil: patrones y determinantes de la asignación del tiempo de niños y adolescentes en Lima Metropolitana. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Scarfó, Gabriela (2010). Tensiones en torno a la relación entre niños, jóvenes adolescentes y trabajo. Un estudio antropológico en el seno de dos movimientos sociales. CONICET-UBA

Programa Turismo libre de trabajo infantil, México D.F. (2015). Sector Disponible en: <https://bpo.sep.gob.mx/#/recurso/564>

Torres, Osvaldo; Terra, Valentin; Larraín, Ximena (2010). "Trabajo Infantil en Chile: una perspectiva cultural del fenómeno". En: Observatorio laboral, N° 36, Santiago de Chile, Ministerio de Trabajo y Previsión social.

UNICEF (1996). El trabajo infanto-juvenil en América Latina, diagnóstico y políticas. S/L.metodo

UNICEF (2011). Manual para la prevención de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes desde el sector turismo, Santo Domingo, MITUR.

UNICEF (2014). Child Labour and UNICEF in Action: Children at the Centre.

Velásquez, Orlando (1996). Cultura, tradición e idiosincrasia del poblador piurano. Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales.

Velazco, Jackeline; Velazco, Julia (2012). "Características del empleo agrícola en el Perú". En: Garavito, Cecilia; Muñoz, Ismael (eds.), Empleo y protección social. Lima: PUCP, pp. 161-211.

Vídeo: Niños guías de Narihualá (2015). Realizado por Paul Boulanger. Disponible en: <https://youtu.be/EZj6TfxjZ14>

World Bank (2017). Intergenerational Mobility. Poverty and Inequality Monitoring: Latin America and the Caribbean. Washington, DC.

Woodhead, Martin, Brooker Liz (eds.) (2010). Cultura y aprendizaje. Serie: La primera infancia en perspectiva, 6, Reino Unido: The Open University, Bernard van Leer Foundation.

Zelizer, Viviana (1985). Pricing the Priceless Child: The Changing Social Value of Children. New York: Basic Books.